

Los Velutini Agüero



Verónica Fraíz Ascanio

Los Velutini Agüero



**Acontecimientos relevantes de Venezuela
ocurridos frente a la mirada de una familia**

Los Velutini Agüero

Verónica Fraíz Ascanio

Los Velutini Agüero

© Verónica Fraíz Ascanio

veronicafraiz@gmail.com

Depósito Legal: DC2020001107

ISBN: 978-980-18-1470-2

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio
o procedimiento sin la autorización escrita del titular del Copyright.

Todos los derechos reservados

Editor/Financista: Horacio Velutini Sosa

Edición de textos: Sol Miguez Bellan

Prólogo: Horacio Velutini Sosa

Fotografías:

Archivo Fotográfico Fondo de Valores Inmobiliarios

Archivos fotográficos familias Velutini Benedetti, Velutini Urbina,

Velutini Zuloaga, Velutini Sosa. Archivo Audiovisual Biblioteca Nacional

Asistencia de Investigación:

José Betancourt

Laura Arreaza

Agradecimientos a:

Nos vamos a pie

Descendencia Velutini Agüero

Digitalización y edición de fotografía:

Alfredo Sainz Franco

Portada: concepto de Verónica Fraíz Ascanio

Montaje de portada: La Agencia de la Palabra

Edición de la imagen de portada: Susana Rodrigues Ferreira

Concepto, diseño y composición:

La Agencia de la Palabra

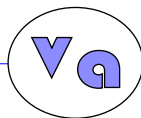
Impresos Minipres S. A.

CARACAS, 2020

«Si no quieres perderte en el olvido tan pronto como estés muerto y corrompido,
escribe cosas dignas de leerse, o haz cosas dignas de escribirse».

BENJAMIN FRANKLIN

Prólogo



Siempre se me ha hecho interesante la historia y conocer el contexto de esos tiempos pasados y de quienes los vivieron. El hombre, muchas veces, añora el pasado y lo recuerda como una mejor época que su presente; cada quien es un universo, pero sin dudas el recuerdo de otrora muchas veces puede ser engañoso y, filosofando un poco, el mejor tiempo siempre es el presente, pero se hace interesante escrudiñar un poco el pasado.

Es por este motivo que invité a la historiadora Verónica Fraíz a hurgar en el pasado de mi familia y en su contexto histórico, de modo que pudiéramos dejar para las futuras generaciones una narrativa sobre mi familia asociada a este hermoso país nuestro, Venezuela, que nunca termina de estabilizarse, que parece permanecer siempre en una de montaña rusa de emociones, donde los conflictos no cesan y los logros tampoco.

Verónica es una joven licenciada en Historia de la UCV y magíster en Historia de Venezuela de la UCAB que trabajaba en el Archivo General de la Nación y en el Archivo Fotografía Urbana, y que me presentó mi profesora de alemán, Iliana Goncalves, una venezolana con ancestros portugueses graduada de Idiomas Modernos en la UCV.

Juntas se dedicaron durante un tiempo a dirigir tours para dar a conocer la historia de Caracas, algo que todos deberíamos hacer, ya que no hay quien no se sorprenda y se apasione al término de esos recorridos. Los venezolanos podemos reencontrarnos en nuestra historia, que es de todos por igual.

Nació así una relación enriquecedora de pasión por la historia de Venezuela, que nos llevó a desarrollar el proyecto de edición de un libro sobre el Parque de Este, una historia de la que mi padre, Ibrahim Velutini Agüero, fue protagonista.

Verónica llevó este proyecto a término editando el libro *Parque del Este. Imágenes de una historia*, un proyecto que continúa y armando una extraordinaria exposición que giraba en torno al tema en la Galería de Arte Nacional, que es un tesoro de nuestra ciudad, y desde entonces nos hemos dedicado a proponer ideas y proyectos que promuevan la historia venezolana.

Venezuela es un país de alegrías y de tristezas, de pasiones y de arrebatos, que ha hechizado por centurias a muchos europeos con su encanto y belleza, tanto de su tierra y paisajes como de su gente, que es mayoritariamente humilde, pero a la que la caracteriza una alegría,

una familiaridad que podría pasar por irrespetuosa en otras latitudes, una despreocupación y una rochela que hacen que los recién llegados se sientan venezolanos solo con pisar esta tierra y no quieran dejar de serlo, aun cuando pudieran haberla dejado.

Venezuela fue —y lo es aún— un país donde casi todo está por hacerse y posee cuantiosas riquezas para hacerlas. Ha sido así durante los últimos casi 200 años y seguirá siendo de este modo, y es por eso que Venezuela, aun con todos sus problemas, conflictos y desencuentros es un país de oportunidades.

El ir y venir de europeos a Venezuela ha sido cíclico. La guerra civil o de independencia venezolanas, a principios del siglo XIX, llevó a muchos a regresar a su lugar de origen, pero las interminables guerras y calamidades acaecidas en toda Europa durante los siglos XIX y XX trajeron de regreso a Venezuela a muchos de sus pobladores, en especial españoles, italianos, portugueses y alemanes. Muchos llegaron sin saber siquiera a dónde iban, pero todos quedaron maravillados.

En el siglo XXI se ha revertido esta migración europea. Muchos descendientes de aquellos europeos, que son la base de la clase media venezolana, han decidido hacer vida en otras latitudes, especialmente en España, Norte América y otros países latinoamericanos que ofrecen hoy mejores expectativas de estabilidad social y económica.

Para quienes nos quedamos y hemos decidido continuar nuestras vidas en Venezuela, esta circunstancia sin duda nos entristece. La anticipación de cómo será el mañana es una condición

humana con la que nacemos; el saber que tantos se han ido y que el conflicto presente no da señas de merma aviva nuestra incertidumbre. Esa es nuestra realidad presente, pero —como veremos en este libro— no es algo nuevo, solo que, tal vez, tiene sus propios matices.

Leer y conocer sobre la familia Velutini en el contexto histórico venezolano de la mano de Verónica es racionalizar que, tanto para quien se queda como para quien se va, estamos a merced del azar de los grandes cambios globales que no cesan nunca y, también, que es imposible profetizar el futuro incierto de la humanidad.

En 1808, Napoleón invadió España como parte de su estrategia bélica contra Inglaterra. Este evento trajo como consecuencia algo totalmente inesperado: la guerra de independencia que liberó a América del Sur de 300 años de colonización española, de la mano de un criollo venezolano descendiente de españoles, que pasó a ser uno de los grandes personajes de la historia del mundo, Simón Bolívar.

Un evento externo transformó la vida de todos los pobladores de América Latina, que solo conocían del rey de España y pasaron a formar parte de las nuevas repúblicas, tal como ocurrió en Europa en el siglo XIX, cuando empezaron a desaparecer los reinos para dar paso al concepto de nación, y se fundaron países que hoy conocemos como Italia y Alemania.

Poco más de 100 años después, el mundo se transformó nuevamente de forma inédita con el desenlace de la Primera Guerra Mundial, cuando desaparecieron

los imperios de entonces, que eran inmutables: el austrohúngaro, el otomano, el británico, el alemán.

Las nuevas máquinas de combustión demandaban un producto que antes no tenía utilidad alguna: la gasolina, un derivado del petróleo que tomó una importancia global. Por causa de este suceso, Venezuela, un país aparentemente insignificante a los ojos del mundo, pasó a tener importancia, ya que de sus entrañas brotaba este oro negro en cantidades desbordantes. De esta manera inició la era petrolera venezolana que transformó al país pobre, diezmado y muerto de hambre por tanto conflicto en un país rico que fue la envidia de toda Latinoamérica durante el correr del siglo XX.

Vientos de grandes cambios se levantan nuevamente en el siglo XXI. En el momento en que se escriben estas líneas el planeta se encuentra bajo la amenaza de una pandemia que desata la enfermedad conocida como COVID-19, igual que hace un siglo, en 1918, cuando la influenza mató a millones en el mundo, incluido el hijo predilecto de Juan Vicente Gómez, Alí, en la pequeña República de Venezuela.

El año 2020 marca lo que parece el fin de la era petrolera venezolana. En plena pandemia que transforma al mundo desde la perspectiva tecnológica y geopolítica, China, India y Rusia contrabalancean y le quitan parte de la hegemonía a Occidente, en especial a Norte América, que disfrutó de su poder durante 75 años.

El mundo se reacomoda y cambia de forma incierta pero apasionante. Veremos qué nos trae a esta tierra nuestra.

Parece que cada 100 años el mundo cambia mediante un caos para generar nuevos patrones, como establecen las leyes de la física cuántica.

Un italiano de apellido Velutini llegó a estas tierras convulsionadas en 1836, como lo hicieron otros muchos inmigrantes en el siglo XIX. Las semillas de ese Velutini germinaron y sus raíces quedaron profundamente arraigadas en esta tierra, inclusive en los Velutini que ya no viven en ella y —hay que decirlo— que ya no son solo Velutini, pues ha habido una unión con las familias Morrison, Sosa, Ron, Benedetti, Pietri, Manso... que traerán más historia, más interés.

Este libro nos presenta nuestra historia como nación y como familia Velutini Agüero, nos invita a seguir contándola para que generaciones futuras se enorgullezcan de sus raíces y se sientan motivadas a continuar narrando su historia. Siempre será interesante saber cómo fue que sucedieron las cosas en el pasado, cómo era la vida antes. Este conocimiento nos dará perspectiva en el presente que enfrentamos todos, pero por sobre todo nos dará un sentido de pertenencia y de apego hacia esta tierra venezolana que a los Velutini Agüero tanto nos ha concedido. Tal vez es tiempo de devolverle algo de tanta dicha.

HORACIO VELUTINI SOSA

Introducción



El trabajo de investigación que precede a estas líneas nace con la finalidad de estudiar acontecimientos históricos relevantes en Venezuela ocurridos frente a la mirada de una familia: los Velutini Agüero. Analizar la transformación de un país desde mediados del siglo XIX en ese contexto, supone, además, la conducción de todos sus protagonistas al recuento de más de ochenta años de historia construyendo su propia identidad.

Vicente José María Velutini y Claucia arribó a suelo venezolano en octubre de 1836 para radicarse en Clarines, estado Anzoátegui. Dedicado al comercio y al ejercicio de actividades diplomáticas, se casó con María Clarisa Ron y Moreno en Chaguaramal de Perales, estado Guárico, y tuvieron seis hijos: José Antonio, Vicente Augusto, Julio César, Clara Luisa, Elisa Antonia y Emilio Horacio Velutini Ron. Este último forma parte del círculo

de protagonistas más relevantes de nuestro trabajo, pues casado en segundas nupcias con Abigaíl Agüero Briceño, tuvo a Rafael Emilio, a Enrique José, a Ibrahim José y a Guillermo José Velutini Agüero, una generación que no se detuvo en artículos en su pretensión por materializar la construcción y el desarrollo integral de Venezuela.

Considerando los acontecimientos narrados hasta ahora, este trabajo representa una historia, la historia de los Velutini Agüero. La aspiración de este libro, más que la de desarrollar un relato, pretende realizar un recorrido histórico que inicia a mediados del siglo XIX, cobra fuerza en la década de 1940 —cuando una Venezuela queda atrás y otra comienza junto a la madurez de los Velutini Agüero—, y recorre la siguiente mitad del siglo XX, cuando los cuatro hermanos siembran lo que con robustas raíces se mantiene hasta el presente.

La investigación se concretó gracias al empeño de Horacio Velutini por dar a conocer a la generación que le sigue, una historia que los ha inspirado a construir un país, más



Emilio Horacio Velutini Ron, uno de los protagonistas más relevantes de esta historia.

allá del concreto, permitiéndoles reconocerse en una identidad que les corresponde por nacimiento, arraigo y afecto.

El análisis aquí expuesto se ajusta más allá de las exigencias del método, pues si bien se comenzó la labor siguiendo basamentos académicos, se le dio continuidad con la sencillez de la visión histórica para transmitir tanto las mieles, como las adversidades de un país en el pasado, en el presente y en el futuro, de las cuales la familia Velutini Agüero ha sabido crecerse y reinventarse, generación tras generación.

El enfoque ha sido dispuesto en tres capítulos. El primero, presenta el origen del núcleo familiar en Venezuela; el segundo, el asentamiento de una generación de constructores en un recorrido histórico que analiza no solo su rol protagónico para la transformación urbana de la ciudad, sino el contexto socio-político en el que se desenvuelve. El último capítulo abarca la descendencia, que, amparada en el exitoso modelo de desarrollo de la industria de la construcción de sus padres, ha sabido desatacarse en la ejecución de proyectos y ha logrado conquistar otras áreas de negocio en el terreno de las finanzas y nuevos modelos de desarrollo inmobiliario.

La investigación está apoyada en datos procedentes de fuentes primarias, fotografías, entrevistas y una lista de libros, material hemerográfico y artículos del amplio catálogo de trabajos dedicados al tema de las políticas de inmigración y transformación y desarrollo

urbano de Caracas ubicados dentro del contexto político, económico y social de cada tiempo, que otorgaron parte de las herramientas necesarias para poder armar laboriosamente el rompecabezas que representa la historia de los Velutini Agüero; un apéndice que pretende contribuir no solo a la documentación de una historia familiar, sino hacer su aporte para las siguientes generaciones y para el país.

La colaboración de la familia, a partir de los testimonios expresados en diversas entrevistas, permitió conformar una visión más directa del rol de cada miembro Velutini Agüero; roles que se transmiten en este trabajo no sólo como una narrativa de sus actividades en el tiempo, sino entendiendo su historia como parte de la construcción de Venezuela en un tiempo, en un momento histórico en el que se expresan proyectos e intereses, más allá de recompensas personales. Así, nuestro análisis procura ocupar un espacio en un entorno más amplio, que permite continuar la línea de investigación entendiendo los hechos sociales, políticos y económicos que han marcado el devenir histórico del país.

Fueron de gran utilidad las conversaciones iniciales con el promotor de este libro, y toda la confianza depositada en la autora. Del mismo modo accionó el apoyo otorgado por Guillermo, Abigail, María Josefina y Luis Emilio Velutini Urbina, Ivelisse Sosa, Lilian Machado, María Antonieta Velutini Benedetti, María Eugenia González Velutini,

Giancarlo Pietri Velutini e Ibrahim Velutini Sosa. Todas las conversaciones resultaron de gran provecho para llevar adelante este trabajo investigativo.

En las labores de ubicación y acompañamiento para la localización de información en archivos y bibliotecas dentro y fuera de Venezuela colaboraron Francisco Javier Fraíz, José Betancourt, Laura Arreaza, Roberto Rodríguez y Luciana Violano, inestimables colaboradores por su amplísima capacidad crítica y disposición de trabajo. A Alfredo Sainz Franco por la digitalización de las fotografías y documentos que acompañan este trabajo, a Sol Miguez Bellan la edición de textos, a Emmanuel Pineda su interés y talento para la organización y almacenamiento de la información compilada en una base de datos.

I El origen





A partir de la tarea de reconstruir la historia de Venezuela desde la mirada de los Velutini Agüero, resulta importante destacar que, a lo largo de su historia republicana, Venezuela ha demostrado ser el país latinoamericano que más inmigrantes de diversa procedencia ha acogido en su territorio, principalmente del continente europeo. Tal es el caso de los viajeros italianos, cuya colonia arribó al puerto de La Guaira mayoritariamente durante el período correspondiente a la Segunda Guerra Mundial. No obstante, en el Nuevo Mundo se ha sentido la presencia de italianos desde tiempos muy anteriores.

❖ De izquierda a derecha: Guillermo José Velutini Agüero, Ibrahim José Velutini Agüero, Rafael Emilio Velutini Agüero, Abigaíl Agüero Briceño y Enrique José Velutini Agüero, circa 1950.



Álbum de Caracas y Venezuela. Caracas: Litografía de la Sociedad, 1877-1878. Libros Raros y Manuscritos, Biblioteca Nacional de Venezuela.

A la intrepidez de un genovés debemos el que esta tierra de gracia le haya sido revelada al resto del mundo; a la evocación que hace de Venecia Américo Vespucci frente a la laguna de Sinamaica, debemos el que nuestro país tenga el nombre de Venezuela, pequeña Venecia; y la acuciosa dedicación de Agustín Codazzi, quien inicia en 1832 sus trabajos topográficos, tenemos que agradecer las primeras cartografías del país.¹

¹ Guadalupe Burelli Briceño, *Italia y Venezuela: 20 testimonios*. p. XI.

Desde entonces, la relación de Venezuela con la inmigración italiana y su cultura no ha cesado hasta ahora, por lo que en la construcción de la venezolanidad también han sido partícipes de primera línea.

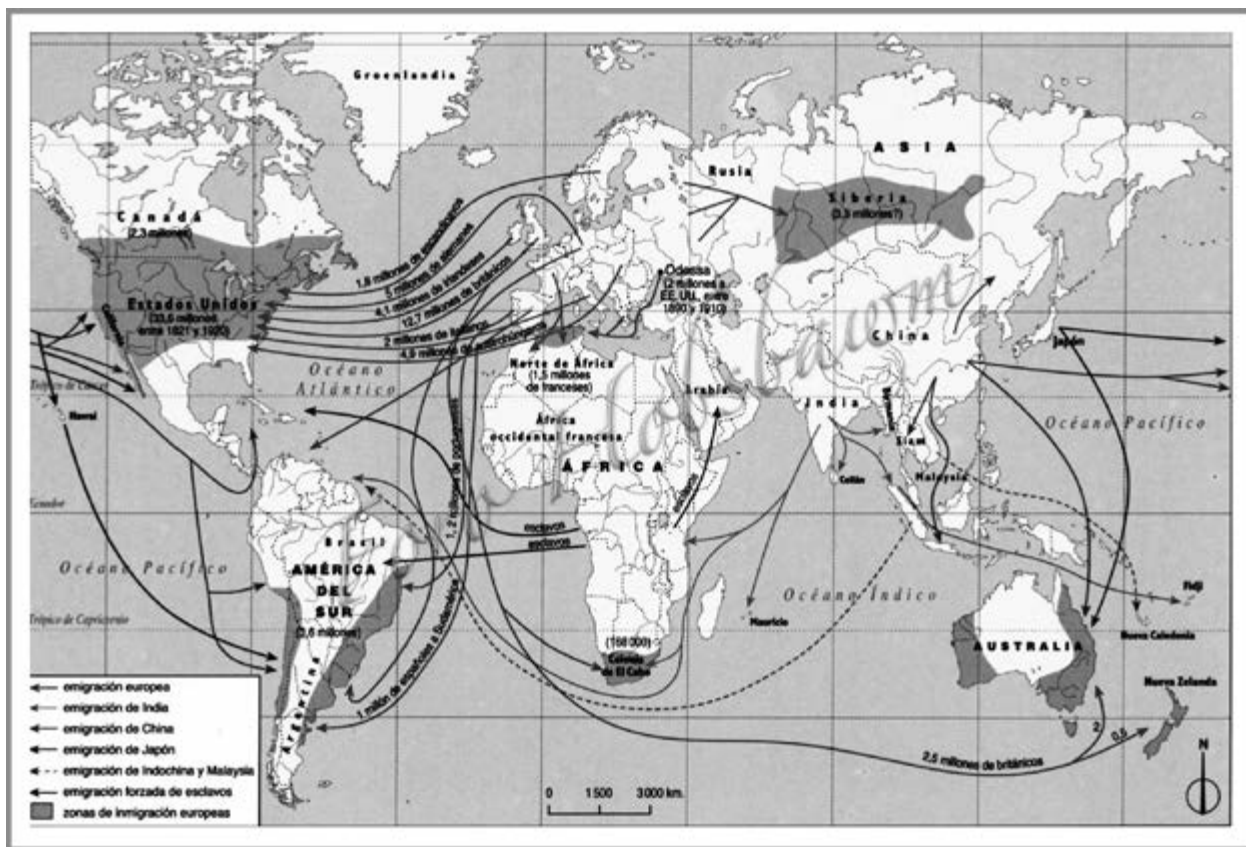


Puerto Cabello y La Guaira. H. Neum.



Iglesia de San Antonio de Clarines, municipio Manuel Ezequiel Bruzual, estado Anzoátegui.
(Fotografía: Rafael Armas Alfonzo).

Así las cosas, arriba a Venezuela Vicente José Velutini y Claucia, natural de Nápoles, Italia, en 1836, y decide radicarse en Clarines, estado Anzoátegui. De allí en adelante comienza el desarrollo de una historia que permanece viva.



Emigraciones durante el siglo XIX (1821-1914).

A. INMIGRACIÓN EUROPEA EN VENEZUELA, SIGLO XIX.

LLEGADA DE VICENTE JOSÉ MARÍA VELUTINI Y CLAUCIA A VENEZUELA, 1836

A principios del siglo XIX Venezuela contaba con, aproximadamente, 800 000 habitantes, de los cuales alrededor de 12 000 eran de origen español². El movimiento migratorio de Europa hacia América comenzó a acelerar su paso una vez que importantes sucesos de orden político comenzaron a producirse, desde finales del siglo XVIII, fuera de las fronteras venezolanas. Tal es el caso de la Revolución Francesa o de las guerras de la coalición o guerras napoleónicas, que generaron significativos movimientos migratorios desde Europa hacia las islas del Caribe y el continente americano, permitiendo con ello el establecimiento de emigrados de diversas nacionalidades europeas en la Capitanía General de Venezuela.

Ello queda demostrado con el considerable aumento de inmigrantes de origen inglés y francés presentes en la Península de Paria desde finales del siglo XVIII, pero que se vio afectado tras el conflicto bélico de 1797 entre España y el Reino Unido, que generó la rendición de españoles en Trinidad, isla adscrita a la Capitanía General de Venezuela

² Alejandro de Humboldt, *Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*. Hecho en 1799 hasta 1804. Ensayo político sobre el reino de Nueva España. Libro IV, Cap. XII, pp. 197-222.

desde 1777 por orden de Carlos III. No obstante, el aumento de migrantes mencionado sentó un precedente en cuanto a la recepción de extranjeros en Venezuela, a quienes se les abrían las puertas del territorio y se les garantizaban sus derechos para su establecimiento definitivo.

Una vez que se avizora la emancipación de Venezuela de la Corona de España, desde finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, estimular la inmigración europea cobró prioridad, convirtiéndose así en una de las principales políticas de los gobiernos de las primeras repúblicas, pues el abandono del campo, el descenso de la producción y la disminución de la población supuso un grave problema.³

Robustecer la población, así como estimular el conocimiento y las habilidades con el fin de expandir la economía nacional, fue una de las primeras propuestas del irlandés Guillermo Burke, residente en Caracas y quien, en un artículo publicado en la *Gaceta de Caracas* el 1 de marzo de 1811, plantea “[...] la adopción de una política de inmigración y naturalización”⁴. Ello con el objetivo de poblar el territorio, promover el desarrollo de la agricultura, incrementar la mano de obra calificada, diversificar

3 Véase: Marina Miliani de Mazzei, *Los proyectos de inmigración y colonización en Venezuela como política de poblamiento en el siglo XIX*. Tiempo y Espacio, v. 21 n. 56, Caracas, diciembre de 2011.

4 Susan Berglund, *Inmigración*. En: <http://bibliofep.fundacionempresaspolarg.org/dhv/entradas/i/inmigracion/#author> [Consultada el 23 de mayo de 2019].



la cultura y mejorar la deteriorada economía del territorio como consecuencia de la Guerra de Independencia.

Simón Bolívar no escapa a la petición común de recibir extranjeros en suelo venezolano, por lo que invita a foráneos de cualquier profesión a sumarse no únicamente a la Guerra de Independencia de Venezuela, sino a la construcción de nuevas naciones en América Latina.

En el ínterin, Caracas se vio afectada por el terremoto del 26 de marzo de 1812, en el que murieron alrededor de doce mil personas, por lo que colaborar con la recuperación de la ciudad se convirtió en una necesidad.

Después [del regreso de Alejandro de Humboldt] a Europa ha continuado aumentando la población de Caracas; y se eleva a 50.000 almas cuando el terremoto del 26 de marzo de 1812, hizo perecer cerca de doce mil bajo las ruinas de las casas. Los acontecimientos políticos que han sucedido a aquella catástrofe han reducido el número de habitantes a menos de veinte mil, pero estas pérdidas serán bien pronto reparadas si el país en extremo fértil y comerciante, de que Caracas es el centro, tiene la felicidad de gozar algunos años de reposo y de una sabia administración.⁵

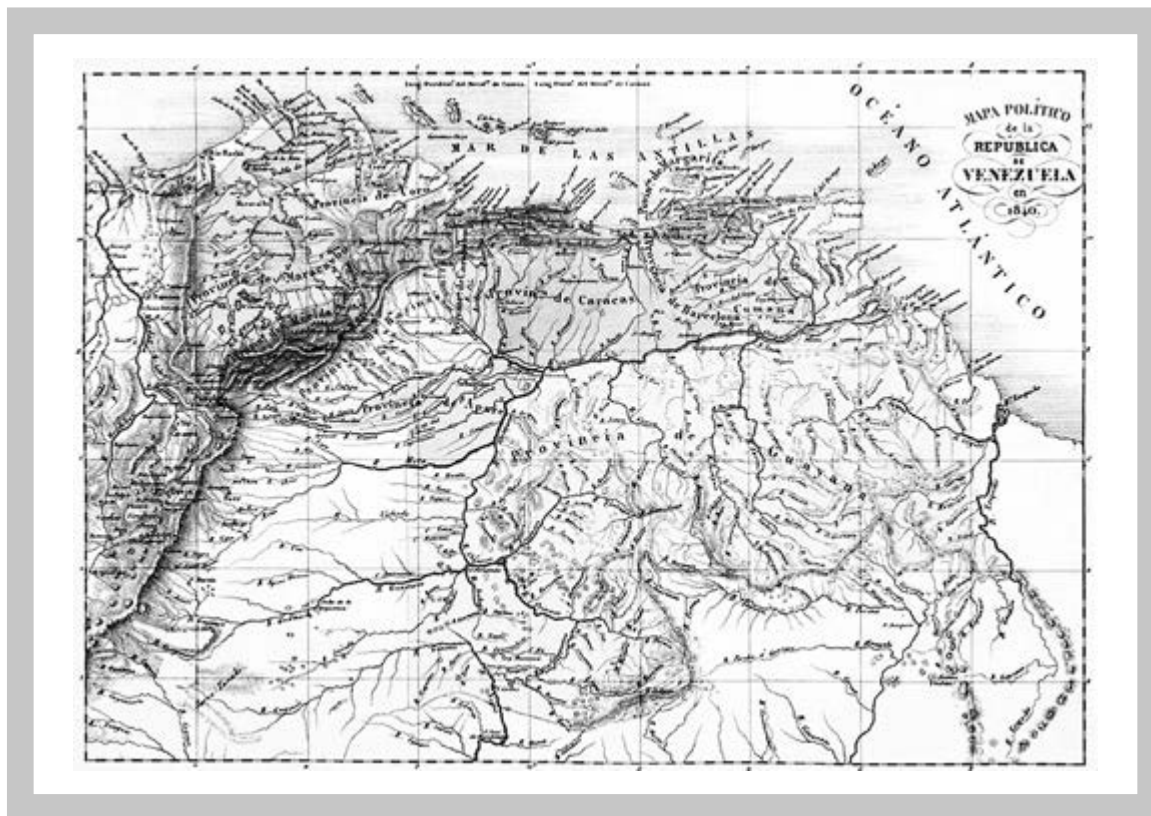
5 Alejandro de Humboldt, *Viaje a las regiones...* Ob. Cit. p. 213.

CARACAS. PLANO IV. AÑO 1876



Autor: Don V. Martín.

Cortesía del Dr. Victor Sardi. Caracas Cuatricentenaria.



Mapa de Venezuela, 1840.

Durante las primeras décadas del siglo XIX, ofrecer cobijo a propios y foráneos para darle impulso al crecimiento de una población disminuida por la Guerra de Independencia y el terremoto que sacudió a Caracas se convirtió en un esfuerzo común. Es por ello que el Marqués del Toro⁶, en uno de los primeros intentos por llevar a cabo una inmigración organizada, propone en primera instancia el establecimiento de cerca de cinco mil colonos extranjeros, que gozarían de diversos beneficios, tales como la exoneración de pagos durante los primeros dos años.

[Se] ofrece, en un aviso aparecido en la prensa capitalina, unas dos fanegadas de tierra de labor a todo extranjero soltero, y tres a los casados, aclarando que con gusto serían recibidos aquellos españoles que, ahuyentados por la guerra de separación y sufriendo la anarquía vigente en España, desearan regresar a América a colaborar con el progreso y recuperación del nuevo país. En esas dos fanegadas debían sembrar arroz, trigo, maíz, legumbres, etc., para sustentar a su familia y también podrían dedicar una parte para

6 Francisco Rodríguez del Toro (Caracas 11.12.1761-7.5.1851). *General de división del Ejército republicano y firmante del Acta de la Independencia. Cuarto marqués del Toro. Hijo del teniente coronel Sebastián Rodríguez del Toro y Ascanio, tercer marqués del Toro, y de Brígida Ibarra e Ibarra*. Cira Naranjo de Castillo, *Francisco Rodríguez del Toro e Ibarra*. En: <http://bibliofep.fundacionempresaspolar.org/dhv/entradas/r/rodriguez-del-toro-e-ibarra-francisco/#author> [Consultada el 24 de mayo de 2019].

el cultivo de algodón, añil o café, ya con fines de lucro, pudiendo ofrecer el producto de su esfuerzo al comercio nacional.⁷

Sin embargo, pese a los grandes esfuerzos por llevar a cabo una inmigración organizada con grandes oportunidades para el florecimiento de la economía, la realidad es que la misma supuso un problema, pues la falta de planificación y la carestía de rigor legal para darles entrada, permitió que se instalasen de acuerdo a sus apetencias y no donde era necesario; por lo que, desde la mirada positivista, “[...] la llegada de los extranjeros fue observada como la panacea para todos los problemas nacionales, [pues] la supuesta necesidad de blanquear la sociedad llevó a estimular el establecimiento de diversas colonias europeas alrededor del país [...]”.⁸

Por otra parte, la inmigración durante el tiempo en que prevaleció la guerra en Venezuela hasta la separación de la Gran Colombia, en 1821, impulsó el hecho de que la mayoría de extranjeros que arribaron al país se incorporaran al conflicto, por lo que “[...] la participación de extranjeros dentro del ejército patriota durante la guerra de Independencia

7 Ermila Troconis de Veracoechea, *El proceso de la inmigración en Venezuela*. p. 37.

8 Marina Miliani de Mazzei, *Los proyectos de inmigración y Ob. Cit.* Tiempo y Espacio, v.21 n.56, Caracas, diciembre de 2011.

fue decisiva en varias ocasiones [...]”⁹, como la destacada participación británica durante la batalla de Carabobo, en la que el ejército patriota resultó victorioso.

Tras la separación definitiva de Venezuela y Colombia, el aumento de la producción agrícola y pecuaria fue demandado de inmediato, razón por la cual la intención de estimular el ingreso de nuevos pobladores a Venezuela para dinamizar el trabajo del campo continuaba siendo prioritario, esta vez considerando los factores de fracasos previos. Así pues, para 1830 las políticas del presidente José Antonio Páez se enfocaron en estimular la inmigración de isleños canarios y otras nacionalidades, por lo que el Congreso de Venezuela, el 13 de Julio de 1831, decretó la promoción de este grupo de inmigrantes:

Por la ley del 13 de Julio quedó extinguido el derecho de alcabala en todas las ventas; pero uno de los más importantes decretos del Congreso fue el que tenía por objeto promover la inmigración de canarios. Venezuela, escasa de población a consecuencia de la guerra, abandonada en su territorio por muchos de sus hijos, que extraviados se obstinaban en no aceptar una ciudadanía independiente, tenía necesidad premiosa de abrir los puertos a la inmigración extranjera para tener los brazos con que cultivar las riquezas de su fértil territorio,

9 Juan Carlos Rey González, *Huellas de la Inmigración en Venezuela*. p. 29.

sobrado extenso para admitir el ingreso de la población exuberante de otros puntos. La experiencia había demostrado que los habitantes de las Canarias eran los que con mayores ventajas y con mejores seguridades de buen éxito podrían satisfacer los deseos y exigencias de los hacendados y así el Congreso autorizó al Ejecutivo para promover con ofertas generosas la emigración de aquellas islas. Concedíaseles, luego que pisaran territorio venezolano, carta de naturaleza; estarían exentos del servicio militar y de toda contribución directa en sus establecimientos agrícolas por espacio de diez años. El Poder Ejecutivo tendría derecho a conceder a cada individuo o padre de familia, el título de propiedad de las fanegadas de tierras baldías que pidiesen, y pudiesen cultivar. Estas y aún más generosas concesiones no fueron entonces ni serían hoy un exceso de liberalidad, sino una medida de salvación para Venezuela, cuya pobreza y continuo malestar provienen, entre otras causas, de la escasez de brazos inteligentes, y de la falta de interés por mantener la paz y el orden que tiene el ciudadano cuando la propiedad territorial no está distribuida entre el mayor número de habitantes. No puede en un país desarrollarse la riqueza material si no hay población para explotarla, y no hay tampoco elemento que más moralice a los hombres y les haga amar la patria como el cultivo de la tierra, cuya posesión ha de pasar, con todas sus mejoras, de las manos de un padre laborioso a la de sus hijos en su prosperidad igualmente interesados.¹⁰

¹⁰ José Antonio Páez, *Autobiografía*, vol. II, pp. 159-160.

Las medidas aplicadas a favor de la inmigración europea a territorio venezolano también fueron reforzadas durante el mandato del primer presidente civil de Venezuela: el Dr. José María Vargas, y posteriormente apoyadas bajo la presidencia del General Carlos Soublette, bajo la cual sería aprobada el 19 de mayo de 1837, durante el último día de sesiones del Congreso, una ley en la que se establecía protección de inmigrantes de otros países, además de españoles.

A partir de entonces, durante los años siguientes el aumento de la población si bien no fue significativo, sirvió para estimular paulatinamente la llegada de extranjeros a Venezuela, tal como es informado por el ministro de Interior en la Memoria y Cuenta de 1839, en la que es referida la entrada de 72 franceses y 604 canarios desde la promulgación de la ley¹¹. Asimismo, en lo sucesivo, fueron registradas también las llegadas de inmigrantes



María Clarisa Ron Moreno de Velutini
y su esposo Vicente José María Velutini.

¹¹ Véase: Leszek Zawisza, *Colonización agrícola en Venezuela*. En: Boletín Histórico Fundación John Boulton, pp. 15-60.

italianos, alemanes, ingleses, portugueses y corsos, y en menor escala norteamericanos, holandeses, daneses, rusos, suecos, belgas, húngaros, entre otros.



Retrato del General
José Antonio Velutini Ron.

Progresivamente inició la conformación de pequeñas colonias en los alrededores de Caracas que, poco a poco, también fueron extendiéndose hacia el interior del país. Es así como en octubre de 1836 arriba a territorio venezolano Vicente José María Velutini, nacido en Nápoles, Reino de las dos Sicilias¹², el 4 de diciembre de 1811. Comerciante, naturalizado francés en la región de Córcega¹³, comuna de San Nicolao, y radicado en Venezuela, específicamente en Clarines, estado Anzoátegui, desde el año 1837.

12 El Reino de las dos Sicilias formó parte de un estado de la Italia meridional que fue creado en 1816 y que vinculaba dos territorios: Nápoles y Sicilia.

13 “Los inmigrantes corsos, combinando lo mejor de su fuerte raigambre francesa y de sus ancestrales costumbres mediterráneas e ítalo-romanas, fundaron fincas productoras de cacao y caña de azúcar y casas de comercio en el Oriente venezolano, y de café en los Andes y el norte del Estado Monagas. [...] En los hoy Estados Anzoátegui, Bolívar y Guárico, y en Los Llanos del sur, se establecieron familias corsas que contribuyeron de manera determinante al desarrollo de la ganadería, la minería del oro, la sarrapia y el batalá en la Guayana venezolana”. Luis Xavier Grisanti, *Venezuela y la inmigración corsa*. En: <https://www.analitica.com/entretenimiento/venezuela-y-la-imigracion-corsa/> [Consultada el 6 de junio de 2019].

El 28 de mayo de 1843 se casó en Chaguaramal de Perales o Chaguaramal El Batey¹⁴, estado Guárico, con doña María Clarisa Ron y Moreno, hija de José de la Concepción Ron y Berroeta y de María de la Soledad Moreno, descendientes de las familias fundadoras de Zaraza; fueron testigos del enlace don Ramón y Moreno y doña María de los Santos Moreno¹⁵. Pronto tuvieron seis hijos: José Antonio (19/03/1844) y Vicente Augusto (circa 1845), en Chaguaramal de Perales. Y hacia 1854, establecen su nueva residencia en Barcelona¹⁶, estado Anzoátegui, lugar en el que nacen Clara Luisa (08/02/1858), Elisa Antonia (01/08/1859), Emilio Horacio (24/07/1861) y Julio César (s/f).

Entretanto, importantes sucesos que marcarían el devenir histórico de Venezuela estaban en pleno desarrollo. Por una parte, la refundación del Estado de Venezuela tras el proceso de disolución con Colombia y la construcción de la República; la promulgación de la Constitución de Venezuela en 1830 y la elección de José Antonio Páez como presidente. Por otra parte, en el país se comienza a tomar acciones para su organización dentro

14 Actualmente Zaraza.

15 En: Archivo Diocesano de Calabozo, Libro 1830-1850 de casados, folio 105 vuelto.

16 En Barcelona, Vicente José María Velutini fue el dueño del hotel La Petite Glacière, ubicado en la Calle Bolívar, número 16. Constituyó su casa en las riberas del Neverí, cerca del pueblo de Santo Domingo de Aragüita. Fue vice-cónsul de Francia en la ciudad de Barcelona desde noviembre de 1863 hasta diciembre de 1871, por nombramiento dado por don Alejandro Mellinet, encargado de Negocios de Francia en Venezuela. En: Aurelio Álvarez Juan, *Don Pedro Carlos de Ron y Tovar y su descendencia en Venezuela*. p. 398.

del ámbito político, territorial, económico, entre otros, y son establecidos el Poder Legislativo y Judicial; se organizan las provincias y cantones y es creada una comisión dirigida por Agustín Codazzi para desarrollar la primera representación cartográfica de la nueva nación. Del mismo modo, es instaurada por decreto la Biblioteca Nacional de Venezuela, reformada la Hacienda Pública, las Fuerzas Armadas y la Cancillería.¹⁷

Con la intención de construir ciudadanía, es adelantado paulatinamente el proceso de abolición de la esclavitud, hasta su decreto definitivo en 1854, y se da inicio a una campaña para la civilización de los indígenas. También es instaurado un sistema de educación pública, se fomenta la inmigración de europeos hacia Venezuela y se aplican reglas económicas transparentes con el fin de estimular la producción nacional.

Sin embargo, la convulsa política de mediados del siglo XIX en la que se enarbolan las banderas de la alternabilidad republicana, impulsa la intervención del Estado para enfrentar la crisis económica con el objeto de generar un clima de progreso en una sociedad joven, al tiempo que pone en evidencia el resquebrajamiento de godos, oligarcas y conservadores, dando impulso al surgimiento del Partido Liberal, liderado por Tomás Lander y Antonio Leocadio Guzmán. Este último, además, lleva la dirección del periódico

¹⁷ Véase: David Ruiz Chataing, Elena Plaza. *Venezuela. La construcción de la República, 1830-1850*. En: *Serie Antológica Histórica Contemporánea de Venezuela*. Tiempo y Espacio, número 9. Caracas, Fundación Rómulo Betancourt, 2012. p. 239.

El Venezolano, en el que publica, en una de sus primeras ediciones, la importancia de la creación de partidos políticos, la libertad de prensa y la independencia como un derecho inalienable.¹⁸

- ¹⁸ “La mitad de los actuales venezolanos nacieron y se educaron bajo el cetro del rey de España, el más absoluto de todos los reyes de Europa. Si allá, si en la Metrópoli reasumía en su persona todos los poderes públicos, sin más regla que su voluntad, sin más principio que la conciencia que Dios quisiera darle: si por tanto, el vasallo era un ser nulo socialmente, sin más derechos que los que la merced del príncipe le concediera, ¿qué sería el colono americano; a tantas leguas del trono y de toda luz política? ¡Partidos! La palabra sola habría sido un delito. Donde no había ni podía haber libre examen, discusión, amplia libertad del pensamiento, de la palabra y de la prensa, ¿cómo habían de existir partidos? Una suerte que correr, inevitable y mísera, era cuanto tocaba a lo que se llamaba vasallo; que después de Dios, no conocía más omnipotencia que la de su rey, ni más derechos que sus favores, ni más principios, ni otro dogma, que la voluntad de su señor. La palabra partido, pues, era palabra vedada, palabra de escándalo, y de infalible ruina. Partido arguye libertad para pensar: supone discusión, independencia moral. Los esclavos no tienen partido, tienen su cadena que arrastrar. Formada una patria, por esfuerzos heroicos, con indecibles sacrificios, ya es otra cosa, ya es todo diferente y, en gran parte, lo contrario de la que fue. Están desencadenados el pensamiento, la palabra y la prensa. Discurrir es una necesidad del hombre, hacerlo con independencia un derecho inalienable; tolerarlo en lo demás, un deber sagrado. He aquí, pues, el origen de los partidos. Donde haya libertad, donde el hombre tenga un derecho siquiera, y un deber social, aquel derecho será el de pensar y el deber, el de tolerar el pensamiento, y allí habrá necesariamente partidos”. Véase: Antonio Leocadio Guzmán, *La Nación y los partidos. Creación del Partido Liberal*, 1840. En: Felicitas López Portillo Tostado, *Historia documental de Venezuela I*, pp. 197-198.



Retrato de Antonio Guzmán Blanco. Trinquart Phot, circa 1860. Archivo Fotográfico de la Biblioteca Nacional de Venezuela.

No tarda el general José Tadeo Monagas en arribar al poder tras las elecciones de 1847, y rápidamente el esquema pro-colonial establecido por los conservadores se desmoronaría. Toma distancia de la oligarquía conservadora dando inicio a un gobierno ampliamente personalista que se prolonga hasta 1858. Entretanto, apadrinado por los hermanos Monagas, José Antonio Veltuni Ron inicia su carrera política y militar, “[...] pero pronto hace valer su propia influencia y dedica su acción política a combatir el ‘monaguismo’, tanto en el oriente como en el resto del país [...]”.¹⁹

Los acontecimientos de orden político se desarrollan vertiginosamente. Tras el derrocamiento del presidente provisional Pedro Gual, en agosto de 1861, José Antonio Páez toma la presidencia de Venezuela y los conflictos políticos y sociales se agudizan, pues el desarrollo de la Guerra Federal continuaba avanzando sin vislumbrar a corto plazo una salida pacífica. Sin embargo, la precaria situación del gobierno y del país impulsó a que en abril de 1863, en la hacienda Coche, el secretario general del jefe supremo de la República, Pedro José Rojas, y el secretario general del presidente provisional de la Federación, Antonio Guzmán Blanco, firman de mutuo acuerdo el tratado que pone fin a la Guerra Federal: el Tratado de Coche.

¹⁹ Nikita Harwich Vallenilla, José Antonio Velutini. En: *Diccionario de historia de Venezuela*. <http://bibliofep.fundacionempresaspolarg.org/dhv/entradas/v/velutini-jose-antonio/#author> [Consultada el 14 de junio de 2019].

Comienza un nuevo escenario para Venezuela y Juan Crisóstomo Falcón asume la presidencia en junio de 1863.

No pasó mucho tiempo para darle impulso a una nueva constitución, por lo que el 28 de marzo de 1864 fue aprobada la carta magna de los Estados Unidos de Venezuela. En ella, se constituyen veinte estados independientes; se establece la inviolabilidad de la vida, quedando abolida la pena de muerte; se declara el respeto a la propiedad, al hogar doméstico, la libertad de pensamiento, reunión y asociación pública y privada; se decreta la instrucción primaria gratuita y obligatoria; se decreta el derecho al sufragio a todos los venezolanos sin restricciones, a excepción de la condición femenina; se adopta una división tripartita de los poderes públicos en: Poder Ejecutivo, Legislativo y Judicial, y se establece el período presidencial en 4 años.²⁰

En este escenario, la descendencia Velutini Ron ya había comenzado a enrumbar su camino dentro de Venezuela, desarrollándose en diversas áreas dentro del ámbito político y militar. El país, por su parte, daba los primeros pasos hacia un aparente florecimiento económico, al tiempo que sobrellevaba las secuelas de la crisis social y política tras el fin de la Guerra Federal. El lineamiento modernizador impulsado por el presidente Antonio

²⁰ Véase: *Constitución de los Estados Unidos de Venezuela, 1864*. En: Allan Brewer Carías, *Las Constituciones de Venezuela 1811-1961*.



Guzmán Blanco desde su primer gobierno, en abril de 1870, alienta la construcción de edificaciones públicas y promueve el progreso del país en lo económico, político, social, cultural y académico, por lo que, en el marco del nuevo país, la descendencia Velutini Ron asume un rol protagónico para su desarrollo.

Diócesis de Valle de la Pascua
Parroquia San Gabriel Arcángel
2332, Zaraza, Estado Guárico

Libro No. 1 de matrimonio, 1830-1850, folio 105 vuelto:
VICENTE VELUTINI Y CLARICIA RON

En el Pueblo de Chaguaramal de Perales a veinte y ocho de Mayo de mil ochocientos cuarenta y tres, previas las amonestaciones en tres días festivos continuos, y no habiendo resultado impedimento alguno: yo el infrascrito cura into. tenido el mutuo consentimiento de Vicente, h.l de Anto. Velutini y María Ylarione y de María Claricia, h.l de José de la Concepción Ron y María de la Soledad Moreno de esta feliz presencié solemnemente in facie Ecclesiae el matrimonio que por palabras de presente contrajeron ante los testigos Ramón Ron y María de los Santos Moreno de que ratifico.



DR. JOSÉ VICENTE POLACRE*
(Rubricado)

-
- * La iglesia San Gabriel Arcangel se remonta a principios del siglo XIX, es la iglesia principal de la ciudad, es una de las pocas ciudades que tienen su iglesia principal desde sus orígenes en el estado denotándose como catedral. Es necesario indicar que el 28 de marzo de 1829, trece años después de ser destruido el pueblo durante las guerras independentistas, llegó el Doctor José Antonio Vicente Polacre Burgos (nativo del Estado Cojedes, donde había ejercido como Párroco hasta agosto de 1825, cuando presentó su renuncia para contraer matrimonio con Catalina Pérez, en ese entonces se separa de la Iglesia y con su dispensa continuó fiel y cercano a la misma.



Generación del 28. De izq. a der. Miguel Otero Silva, Víctor Jiménez, José Tomás Jiménez Arráiz, Isaac Pardo, entre otros. Luis Felipe Toro (Torito), 1928. Archivo Fotográfico Biblioteca Nacional de Venezuela.

B. LA DESCENDENCIA.

DE GUZMÁN BLANCO AL BENEMÉRITO

El lento desarrollo socioeconómico que caracterizó a Venezuela desde mediados del siglo XIX cambió drásticamente una vez que, el 27 de abril de 1870, Antonio Guzmán Blanco asumiera el poder como presidente de los Estados Unidos de Venezuela después del derrocamiento de José Ruperto Monagas, en la Revolución de Abril¹. Enarbolando las banderas de orden y progreso, el Ilustre Americano promete a la sociedad programas de envergadura y un proyecto país que permita la construcción de obras de interés público, así como generar condiciones económicas y políticas para el rápido crecimiento de Venezuela no solo en lo referente al ámbito urbano sino también en lo social.

Guzmán Blanco asume el poder como representante de una nueva generación y un nuevo tiempo en el que, a pesar del autoritarismo y la vanidad de personajes como el mismo Guzmán, prevalecerá la energía y el avance. Frente a este escenario, sacar del atraso económico, político, social y cultural a Venezuela implicaría la toma de decisiones acertadas

¹ La Revolución de Abril, llamada también por la historiografía como Revolución Amarilla, consistió en el desembarco de Antonio Guzmán Blanco junto a su ejército, cerca de la Vela de Coro en febrero de 1870, con el objeto de derrocar el gobierno de José Ruperto Monagas, quien firmó su rendición una vez que las tropas guzmancistas llegaron a Caracas en abril del mismo año. Véase: Edgar Esteves González, *Las guerras de los caudillos*. p. 101.

y urgentes para orientar al país hacia la construcción de obras imprescindibles como la infraestructura de comunicaciones, la modernización del transporte y la creación de un ambiente urbano acorde a los tiempos, con el fin de que los visitantes y potenciales residentes extranjeros se sintieran cómodos. Así es que las decisiones no tardaron en llegar². El modelo de orden y progreso liderado por Guzmán Blanco, apoyado en ideas positivistas liberales exportadas de París, permitió la modernización del sistema económico a partir de la inversión de capital de propios y foráneos, por lo que el estímulo a la migración de mano de obra calificada continuaba en perjuicio de los criollos.

Dentro del orden político, el Ilustre Americano intenta crear un clima de estabilidad con el sometimiento del caudillismo regional, a la vez que impone sus métodos para asegurar la paz, al menos por un tiempo. Así, emprende también su programa de transformación urbana de la ciudad de Caracas, con aspiraciones de llevarla al primer estrato de la modernidad metropolitana, siguiendo el modelo francés, pues era lo que Guzmán Blanco sentía más cercano al ideal de progreso. Mientras tanto, dentro de su equipo político una figura cada vez más protagónica asumía importantes responsabilidades que trascenderían los propios tiempos del guzmanato.

2 Véase: Verónica Fraíz, *La fotografía de Caracas 1860-1900. Un testimonio de transformación urbana*. p. 78.

JOSÉ ANTONIO VELUTINI RON EN TIEMPOS DEL GUZMANCISMO

Militar, político y banquero, José Antonio Velutini Ron inicia su carrera política y militar bajo el amparo de los hermanos Monagas, pero no pasa mucho tiempo antes de su alianza con las filas de Antonio Guzmán Blanco y de pasar a formar parte de su equipo de gobierno en el septenio, quinquenio y bienio. Durante el período comprendido entre 1871-1872 y 1877-1880 fue nombrado presidente del estado Barcelona³ —una entidad federal constituida apenas en 1864—, y ejerció como senador del mismo estado en 1874.

La vida política de José Antonio Velutini se mantuvo muy activa durante el guzmancismo, por lo cual el apoyo para alcanzar la victoria del Dr. José Domingo Guzmán Bastardo⁴ en las elecciones para la presidencia del estado Barcelona, en 1880, fue significativa en

3 En el año 1864, la provincia oriental conformada por los pueblos Barcelona, Píritu, San Diego, Soledad, Aragua, Pao, Onoto y Freites desapareció con la constitución federalista sancionada ese mismo año, constituyendo el estado Barcelona hasta 1881, cuando Guzmán Blanco crea el Estado Oriente, conformado por Barcelona, Cumaná y Maturín.

4 *Médico, filántropo, educador y político. Hijo de Francisco Antonio Guzmán Hurtado y de Graciosa Bastardo, hija, a su vez, de Luis Bastardo, primer gobernador civil de la provincia de Barcelona. Realiza sus primeros estudios en su pueblo natal y se traslada luego a Caracas, donde es alumno del colegio Santo Tomás de Aquino, fundado en 1854 por Ramón Isidro Montes junto con Manuel María Urbaneja. Estudia la carrera de medicina en la Universidad Central de Venezuela, donde se gradúa el 14 de junio de 1866. Se residencia en Aragua de Barcelona, donde ejerce su profesión. Interesado por la docencia, funda, en 1871, el colegio San Juan Bautista de Aragua de Barcelona, del cual es director y profesor durante más de 25 años. Considerado como un benefactor de su comunidad, es elegido presidente del estado Barcelona (agosto 1880). Diputado por el mismo estado en el Congreso de 1881, asume la presidencia de la Cámara de Diputados (23.1881). En: Diccionario de... Ob. Cit. <http://bibliofep.fundacionempresaspolarg.org/dhv/entradas/g/guzman-bastardo-domingo-jose/#author> [Consultada el 17 de junio de 2019].*

la continuidad del proyecto político del Ilustre Americano en el interior del país. En 1884 es nombrado ministro de Crédito Público; en 1885 asume un rol protagónico en la ocupación de Carúpano como jefe expedicionario de Oriente y es nombrado presidente del Gran Estado Bermúdez, conformado por Barcelona, Cumaná y Maturín, de acuerdo con la reducción territorial de la Constitución de 1881. Apenas en 1886 el Gran Estado Los Andes contó con José Antonio Velutini como presidente, hasta septiembre de ese mismo año, cuando fue nombrado ministro de Fomento.

Cuando el guzmancismo ejercía sus últimos años de mandato, emerge al escenario político Juan Pablo Rojas Paúl como ministro de Hacienda y cónsul Honorario de Ecuador ante el gobierno de Venezuela. Miembro del Liberalismo Amarillo, político y abogado, no dudó en proponer la modernización de los sistemas de recaudación aduanera en tiempos de Guzmán Blanco, así como también el diseño de medidas fiscales adecuadas para estimular la industria nacional.



Retrato del General
José Antonio Velutini Ron.

Rojas Paúl fue el segundo presidente civil de Venezuela, victoria obtenida con el apoyo absoluto del Ilustre Americano en julio de 1888. De forma casi inmediata crea la Academia Nacional de la Historia y da impulso a la construcción de hospitales e infraestructura para escuelas; sin embargo, poco tiempo después su gobierno se ve afectado por la rebelión encabezada por Joaquín Crespo en 1888, en la que a bordo de la goleta «Ana Jacinta» pretendía tomar el poder por la fuerza. A razón de ello, Rojas Paúl envía al vapor «Libertador» bajo el mando del general Francisco de Paula Páez a la costa coriana para hacer frente al ataque, logrando el éxito de la operación cuando, tras embestir la goleta, José Antonio Velutini —uno de los principales oficiales crespista—, agita un pañuelo blanco en señal de rendición⁵. Joaquín Crespo, el general Velutini y demás tripulantes de la goleta

5 ... Páez abordó a la Ana Jacinta con 185 hombres armados. Hubo diálogos memorables. Páez conminó a Velutini para que este envainara su espada a la voz ¡Envaine, General!, este último respondió: 'Estamos envainados', y luego arrojó su espada al mar. En el descendiente del Centauro, José Antonio Páez, tuvo una digna respuesta: 'Esta Patria, General, presidida por el Doctor Rojas Paúl, por mi órgano, le otorga usted toda clase de garantías y consideraciones en la cubierta de este barco', a ello repuso Crespo: 'Desde que supe que era usted el jefe, sabíamos que estábamos en manos de un caballero'... El expresidente Crespo y sus acompañantes fueron transportados al vapor y conducidos a La Guaira, adonde llegaron en la mañana del día 3 de diciembre. Crespo, caballerosamente tratado por Páez, fue conducido al día siguiente en tren a Caracas y recluso en una celda de La Rotunda provista de las mayores comodidades. Pocos días después lo visitó allí el presidente Rojas Paúl, de su conversación surgió un acuerdo cuyos puntos principales fueron la libertad de Crespo, quién marchó al exterior y declaró que renunciaba a fomentar proyectos revolucionarios contra Rojas Paúl, y la promulgación de un indulto general el 24 de diciembre de 1888 por el Gobierno. Entre tanto, el 7 de diciembre el vapor Libertador había capturado a la goleta la Washington con gran parte del armamento y de los pertrechos de la revolución. Manuel Pérez Vila, Expedición de la Ana Jacinta. En: *Diccionario de Historia de Venezuela*, p. 290.

fueron trasbordados al vapor *Libertador* y trasladados hasta el puerto de La Guaira, desde donde se decidió el envío de los alzados hasta Caracas y su reclusión en La Rotunda. Días después Crespo y su tropa fueron indultados por el presidente Rojas Paúl.

Sin embargo, la aspiración de Joaquín Crespo por asumir el poder en aras de solventar los problemas económicos y sociales que aquejaban a la Venezuela de finales del siglo XIX, lo impulsaron a insistir en la toma del poder. A razón de ello estalla bajo su liderazgo en 1892 la Revolución Legalista, una suerte de guerra civil que pretendía poner fin al movimiento continuista de Raimundo Andueza Palacios, electo presidente en 1890 que, bajo artilugios constitucionales, aspiraba permanecer en la silla presidencial por un par de años más. Crespo logra ingresar victorioso a Caracas en octubre de 1892, a la vez que el General José Antonio Velutini desembarca con éxito en Píritu y toma Barcelona, logrando destacarse durante la Revolución Legalista con la derrota del movimiento encabezado por Domingo Monagas, hijo del caudillo José Gregorio Monagas.

GENERAL JOSÉ ANTONIO VELUTINI RON DESTACA EN LA REPÚBLICA DE JOAQUÍN CRESPO

La asunción a la presidencia de la República de Joaquín Crespo impulsó grandes cambios de orden político, como la Constitución sancionada en 1893, en la que se vuelve a ampliar el período presidencial a 4 años y se establece la libertad del sufragio sin más restricción que la de hombre mayor a 21 años, lo que le permite obtener la victoria presidencial en las elecciones de 1894. Durante su gobierno, el rol protagónico de José Antonio Velutini y su claro apoyo a Crespo se evidenció con su nombramiento en diversos cargos como: general en jefe de los Ejércitos de la República, 1892; jefe civil y militar del Estado Bermúdez, 1892; juez alterno del Gran Consejo Militar, 1893; ministro de Hacienda y Crédito Público, 1893; ministro de Hacienda, 1893; secretario general de la Presidencia, 1894; senador por el estado Miranda, 1894; jefe de la Circunscripción Militar de Oriente, 1895; senador por el estado Bermúdez, 1898; y comisionado especial del presidente del Gran Estado Los Andes, 1898.

Crespo, entretanto, continuaba trabajando para destacar positivamente durante la gestión de su gobierno, razón por la que el respeto de las libertades ciudadanas y la generación de un clima de progreso para darle un importante impulso a la economía se convirtió en una de sus más importantes banderas; sin embargo, ya finalizando el siglo XIX, la situación económica de Venezuela se tornó difícil debido a la construcción

del ferrocarril Caracas-Valencia, pues fue otorgado un empréstito por cincuenta millones de bolívares para tal fin y ello comprometió la soberanía nacional.

Ante esto, emergieron a la palestra pública evidentes casos de corrupción administrativa, además de serios conflictos territoriales con Inglaterra en los que se perdieron alrededor de cien mil metros cuadrados de territorio. Una vez culminado su mandato, Crespo brinda su apoyo al candidato Ignacio Andrade, que gana las elecciones sobre el general José Manuel Hernández, alias «el Mocho Hernández», bajo un clima político convulso.

Ignacio Andrade asume el poder en febrero de 1898 y apenas un mes después «el Mocho» Hernández se alza en armas contra los crespitas liderando la revolución de Queipa, un movimiento militar que impulsa el enfrentamiento entre los aliados de Crespo y José Manuel Hernández en lo que fue la batalla de la Mata Carmelera⁶, en abril del mismo año, en la que Joaquín Crespo resultó herido de muerte al recibir un disparo en el pecho, logrando con ello la victoria mochista. No obstante, Andrade continuó en el poder, pero la grave crisis política, los avances del liberalismo amarillo y la amplia fragilidad de gobierno lo llevó a la derrota de la Revolución Liberal Restauradora, encabezada por Cipriano Castro, en la que Andrade es derrocado por un golpe de Estado y es obligado a salir del país, exiliándose poco tiempo después en Curazao.

⁶ Estado Cojedes, Venezuela.

CIPRIANO CASTRO. PROTAGONISMO VELUTINI RON

El 22 de octubre de 1899 Cipriano Castro, conocido también como «el cabito», asume la presidencia de la República junto a Juan Vicente Gómez como segundo al mando. Mientras tanto, José Antonio Velutini Ron se une a las filas castristas para ocupar el cargo de jefe de la Tercera Circunscripción Militar en 1900, y para el año 1901 ya había sido nombrado ministro de Relaciones Interiores, mientras que Vicente Augusto Velutini Ron —su hermano—, casi a la par, fue nombrado director de la Biblioteca Nacional para dar impulso al desarrollo de la institución que por años se había mantenido en una situación crítica.

Con la entrada del siglo XX, los hermanos Velutini Ron cobran un rol protagónico dentro del ámbito político, económico, social y cultural del país. Durante el período de gobierno de Castro, José Antonio Velutini ocupó importantes cargos en la esfera política y diplomática. En 1903 fue nombrado ministro plenipotenciario, encargado de resolver los diferendos con Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, Holanda y Bélgica, debido a los conflictos existentes por el impago de deudas con dichos países⁷, aunado al bloqueo naval

7 “Desde el siglo XIX Venezuela vive cargada de deudas. Según el detalle presupuestario de 1901, le debe a la banca europea más de 120 millones de bolívars y más de 88 millones a los acreedores internos. Como consecuencia de las conflagraciones sucedidas a partir de la Legalista, carece de posibilidades de cancelación. Más bien necesita recurrir a nuevos préstamos. Sin embargo, los financistas, en especial los gerentes del “Disconto”, han perdido la paciencia y pretenden reclamar por la fuerza sus haberes. Los capitalistas de París, Londres y Roma, cansados de nuestra morosidad, comparten tal ánimo. La fragilidad fiscal del país, el desorden y la corrupción

de Venezuela y la aplicación de la doctrina Monroe durante la presidencia de Theodore Roosevelt. Ya en 1904 ejerció como segundo vicepresidente de la República, agente fiscal de Venezuela en Europa para la negociación de la deuda, ministro de Relaciones Interiores y presidente de la Cámara del Senado.⁸

Emilio Horacio Velutini Ron, por su parte, para el recibimiento del general Cipriano Castro se desempeñó como vocal secretario de la junta designada por el gobernador

administrativos, la reducción del movimiento aduanero y una calamitosa baja en el precio del café, impiden el cumplimiento de los compromisos que los acreedores han resuelto arreglar por las malas.

Ante las amenazas, el canciller venezolano argumenta que sólo la vía diplomática y el respeto de la legislación nacional son los canales ajustados para solucionar el conflicto. En respuesta los gobiernos de Alemania e Inglaterra, entre el 8 y 9 de diciembre de 1902, anunciaron su unificación con el objeto de ventilar el asunto de manera compulsiva. Acto seguido, y antes de declararse oficialmente el bloqueo de las costas, el comandante de la flota aliada ordena a sus acorazados la captura de algunos lamentables bajeles que forman la “armada” del país. Igualmente, manda el desembarco de sus infantes para protección de las personas de los cónsules. Entonces Italia se une a la coalición invasora, junto con Francia, Bélgica y España. ¿Qué hace Cipriano Castro ante el hostigamiento? Enciende la llama del patriotismo, mediante una emotiva alocución; organiza un desagravio a los símbolos patrios, expide un decreto de amnistía general y ordena la libertad, del más ilustre de sus cautivos, el Mocho Hernández. También redacta una circular a las tropas, en la cual dispone el acuartelamiento y el combate, en caso de necesidad. Bajo ningún respecto pretende rendirse ante los extranjeros, dice en reiteradas ocasiones. [...] En la Casa Blanca se enteran de cómo Inglaterra pretende establecerse en las bocas del Orinoco, y de cómo los alemanes ya han acogido un playón en Margarita para construirse una base naval. Por intermedio de su Embajador en Caracas, y a través de mensajes al Káiser y al Foreign Office, presiona por el cese del bloqueo y se convierte en árbitro del entuerto. A la postre Venezuela cede ante los cobradores, pero no por la amenaza de los acorazados sino por la suscripción de unos protocolos que se firman en Washington”. Elías Pino Iturrieta, *Venezuela metida en cintura, 1900-1945*. pp. 20-21.

8 Véase: *Documentos para la historia del Ministerio Público de Venezuela, 1901-1935*. pp. 14-15; 32-33.

del Distrito Federal, Luis Mata Illas⁹, para tal fin; y posteriormente fue designado vocal-conjuez de la Corte Federal y de Casación de los Estados Unidos de Venezuela, entre 1906-1907.

José Antonio, Vicente Augusto y Emilio Horacio Velutini Ron integraron, simultáneamente, parte del gobierno restaurador de Cipriano Castro. El carácter centralista de la propuesta castrista aspiraba a la modernización de las Fuerzas Armadas, la alianza con los caudillos más emblemáticos del momento para derrocar posibles insurrecciones y pagar la deuda externa, para lo cual, bajo amenaza, forzó a los banqueros más influyentes del momento a prestar dinero al gobierno. Así, José Antonio Velutini, uno de los principales accionistas del Banco Caracas¹⁰ y miembro activo del gobierno de Cipriano

9 Véase: <http://bibliofep.fundacionempresaspolar.org/dhv/entradas/m/mata-illas-luis/> [Consultada el 4 de julio de 2019].

10 El Banco Caracas fue constituido por contrato el 23 de agosto de 1890 y celebró su primera junta de accionistas el 4 de octubre del mismo año, teniendo por objeto permitir facilidades al comercio y las industrias. Sus principales accionistas fueron Manuel Antonio Matos Páez, José Antonio Velutini y los Boulton. Desde sus inicios gozaron del derecho de emisión y el Banco Caracas logra consolidarse sin relaciones particulares con el Estado. Los billetes emitidos tuvieron una circulación limitada fuera de los principales centros urbanos y el cuadro de las estructuras crediticias en Venezuela permaneció casi intacto durante los primeros años, por lo que el control financiero de los principales rubros de exportación tales como café, cacao y cuero continuó en manos de las casas comerciales de origen extranjero. Aunado a ello, el impase de la directiva con el gobierno de Castro provocó el arresto de banqueros por negarse a seguir suministrando dinero a su gobierno. Sin embargo, no dejaron de insistir sobre futuros gobiernos en el control de los ingresos del fisco nacional, para asegurar una posición sólida y privilegiada dentro de la actividad bancaria. Véase: Nikita Harwich Vallenilla, Bancos. En: *Diccionario de historia de Venezuela*.

<http://bibliofep.fundacionempresaspolar.org/dhv/entradas/b/bancos/#author> [Consultada el 12 de julio de 2019] y Banco Caracas, *Junta General de Accionistas*. pp. 1-15.

Castro, permaneció leal al caudillo esperando el momento más adecuado para recuperar el dinero del préstamo.

Mientras tanto, el presidente Castro toma distancia parcialmente del poder a finales 1906 por ciertas dolencias y José Antonio Velutini se une estratégicamente al movimiento de La Conjura como un aliado del vicepresidente Juan Vicente Gómez, a quien adeptos castristas profesaron amenazas de muerte en su contra frente al temor de una eventual sucesión presidencial. Cipriano Castro, una vez recuperado, retoma el poder en marzo de 1907 y reconoce los despropósitos políticos en contra de Juan Vicente Gómez, encabezados por el secretario general de la Presidencia, Rafael Revenga; el presidente del estado Aragua, Francisco Linares Alcántara (hijo), y por el general Román Delgado Chalbaud, jefe de la flota venezolana.

Con el asesinato de Luis Mata Illas¹¹, gobernador del Distrito Federal, Juan Vicente Gómez gana indulgencias con Castro, pues Gómez se ocupó personalmente de enviar a La Rotunda a los implicados en el caso, dentro de los que se encontraba su primo, Eustoquio Gómez. Planteado de tal modo el panorama, Cipriano Castro continuó avanzando en el desenvolvimiento de su gobierno, pero el inminente rompimiento político dentro de las filas

11 Asesinado a balazos en el sector Puente Hierro, Caracas, por Eustoquio Gómez, tras una discusión. Véase: Felipe Natera Wanderlinder, *A la memoria del destacado hombre público Luis Mata Illas al cumplirse 59 años de su trágica muerte*.

de sus principales aliados partidistas diezmó también sus alianzas con países amigos. Aunado a ello, el deterioro de su salud lo obliga a marcharse, en noviembre de 1908, hacia Alemania para someterse a una nefrectomía, una riesgosa operación quirúrgica, por lo que se marcha acompañado de su esposa y su hermana, y deja al mando de la presidencia de la República a su amigo Juan Vicente Gómez.

Pocos días después de la partida de Castro, Juan Vicente Gómez aprovecha la ausencia para tomar el poder por la fuerza, por lo que el 19 de diciembre de 1908 ordena el enjuiciamiento de Cipriano Castro en la Corte Federal y de Casación, por el delito de intento de asesinato del vicepresidente encargado.



Cipriano Castro y Juan Vicente Gómez.

EL BENEMÉRITO.

LOS ÚLTIMOS AÑOS DE JOSÉ ANTONIO VELUTINI RON EN LA PALESTRA POLÍTICA

Juan Vicente Gómez, oriundo del estado Táchira, se destacó como un importante hacendado y militar¹². Asume la presidencia de Venezuela tras un golpe de Estado orquestado cuando Cipriano Castro abandona el país con el fin de tratarse una enfermedad. Así, da inicio a su gestión como cabeza de gobierno, otorga la libertad a los presos políticos de Castro, invita a los exiliados a regresar al país y garantiza nuevamente la libertad de prensa; sin embargo, pronto muestra las costuras en su negativa por convocar una Asamblea Nacional Constituyente, una vez que el país lo demandara mayoritariamente.

Conforma su gobierno a partir de sólidas alianzas políticas y militares en las que destacaron:

Importantes jefes políticos, militares y caudillos como los generales José Manuel Hernández (el Mocho), Zoilo Vidal, Nicolás Rolando, J. I. Pulido, Gregorio Segundo Riera, Amabile Solagnie, Ramón Guerra, Manuel Antonio Matos, J. P. Peñalosa, Ramón Ayala, J. A. Velutini, Juan Pietri, Roberto Vargas y muchos otros se unen a Gómez y sus aliados

¹² [...] *un tosco hacendado andino, valiente y zamarro, que cumplirá la misión de pacificar al país, de someter a los caudillos regionales que se habían convertido en una indeseable plaga que la nación no podía soportar por más tiempo.* En: Carlos Alarico Gómez, *El poder andino: de Cipriano Castro a Medina Angarita*. p. 19.

para acompañarlo en los Gabinetes Ministeriales, Presidencias de Estado, Consejo de Gobierno y otras posiciones políticas.¹³

Pronto se sanciona una nueva *Constitución Nacional* en la que se establece una nueva división político-territorial de veinte estados y se modifica el período presidencial nuevamente a cuatro años. Juan Vicente Gómez es nombrado presidente provisional de Venezuela en 1909, período que debía culminar una vez se realizaran elecciones. Ello ocurrió en 1910, cuando los tradicionales partidos políticos, el Liberal Amarillo y el Liberal Nacionalista, unificaron esfuerzos para apoyar la elección de Juan Vicente Gómez, resultando victorioso para cumplir el período presidencial comprendido entre el 19 de abril de 1910 y 1914.

Sin embargo, las latentes rivalidades políticas continuaban protagonizado los principales escenarios oficiales, pues las discusiones por el control del gabinete ministerial y la administración pública se hacían notar en cada debate. A José Antonio Velutini Ron le correspondió asumir el Consejo de Gobierno en 1909, pudiendo ejercer su cargo hasta 1912,

¹³ Napoleón Franceschi González, *El gobierno de Juan Vicente Gómez, 1908-1914. Estructura inicial del régimen, examen de un proceso de consolidación del control absolutista del poder político nacional*. p. 22.

cuando falleció. “[...] [recibió] honores militares completos: cinco días de banderas izadas a media asta, salvas, tropas en el funeral, etc.”.¹⁴

DICTADURA GOMECISTA

La proximidad de las elecciones previstas para 1914 genera en Juan Vicente Gómez cierta inquietud, pues el continuismo en el ejercicio del poder formó parte de su plan desde que fue elevado por el Congreso como general en jefe de los ejércitos. En vista de ello, fragua una crisis política bajo el pretexto de una invasión encabezada por Cipriano Castro desde el exilio, por lo que los miembros del Consejo de Gobierno se ven obligados a huir del país. Gómez aprovecha el tenso clima político para suspender las elecciones pautadas¹⁵, migra hacia Maracay y se declara en campaña electoral. José Gil Fortoul se ocupa de la presidencia de Venezuela hasta abril de 1914, cuando el Congreso Nacional resuelve nombrar como presidente provisional a Victorino Márquez Bustillos hasta que fuera sancionada una nueva constitución.

14 *Respuestas a un cuestionario especial para esta cronología*. En: Luan Liscano, *Fundaciones, vencimientos y contiendas*. p. 245.

15 *Para el 29 de julio de 1913, Gómez decretó la suspensión de las garantías constitucionales, artículo 23° de la Constitución Nacional de 1909 vigente entonces, poniendo como excusa la fábula de la invasión de Cipriano Castro. Tal decisión era una medida muy hábil, pues en efecto podía el Presidente suspender esas garantías de acuerdo con el artículo 82° que establecía que ello podía hacerse en caso de guerra interior, y esto era lo supuestamente existente entonces*. En: Napoleón Franceschi González, *El gobierno de Juan Vicente Gómez, 1908-1914. Estructura inicial...* Ob. Cit. p. 91.

Gómez, por su parte, mantenía un rol protagónico en el ejercicio del poder como Comandante en Jefe del Ejército, mientras que las demás figuras políticas formaban parte del relleno del paripé institucional, de cara al forzado continuismo protagonizado por el Benemérito. El Congreso Nacional elige al general Juan Vicente Gómez como presidente constitucional de Venezuela para el período 1915-1921, pero este decide, una vez más, permanecer en Maracay bajo la figura de comandante en jefe del Ejército y delega nuevamente en Márquez Bustillos la presidencia provisional.

La colaboración de intelectuales y notables profesionales universitarios le dieron forma al gabinete ministerial conformado por el propio Gómez, razón por la que el desarrollo en áreas como la vialidad, las comunicaciones, los servicios, la educación, la sanidad¹⁶, el sistema ferroviario y la red de carreteras mantuvo entusiasta a la ciudadanía. Sin embargo, el enfoque gomecista concentraba sus esfuerzos en la construcción de nuevas vías

16 A pesar del incremento de los ingresos del país por la renta petrolera, la inversión en el área de la salud era muy precaria. Uno de cada cuatro venezolanos era portador de tuberculosis, aunada a la exposición de numerosas enfermedades endémicas y brotes epidémicos como el paludismo, fiebre amarilla, viruela, difteria, tétanos, cólera, lepra o peste bubónica. Cuando la gripe española alcanzó a Venezuela en octubre de 1918, se instaló una Junta de Socorro Central en Caracas, presidida por el Dr. Luis Razetti, pero a pesar de los esfuerzos por combatir el contagio masivo, se contabilizaron alrededor de 25 000 muertos en todo el país, entre ellos, Alí Gómez, hijo de Juan Vicente Gómez. Véase: Samir Kabbabe, *La pandemia de Gripe Española de 1918*. En: <https://prodavinci.com/la-pandemia-de-gripe-espanola-de-1918/> [Consultada el 26 de agosto de 2020].

de comunicación, frente a las cuales las obras vinculadas al desarrollo de espacios urbanos resultaban secundarias.¹⁷

Aunado a ello, un renovado ejército sentaba las bases del poder continuista de el Benemérito, tras el mejoramiento de las condiciones de vida de oficiales y suboficiales plegados a su voluntad. No obstante, no pasó mucho tiempo antes de que se hiciera notar el descontento generalizado de la población sometida a la represión de la dictadura, mientras artilugios constitucionales seguían apalancándolo en el poder.

En 1922 el Congreso reelige a Juan Vicente Gómez como presidente, hasta 1929. Esta vez, el inicio de la era petrolera permite dar impulso a importantes cambios dentro de los ámbitos económico y social, mientras que Gómez maquina la forma en cómo podrá mantenerse en el poder indefinidamente. Ello lo logra con una nueva reforma constitucional, por lo que considera regresar a la fórmula de 1914, suspendiendo las garantías constitucionales. El Congreso Nacional nombra a Juan Bautista Pérez como presidente

17 El arribo de Juan Vicente Gómez al poder traería aparejado un cambio de actitud del sector oficial hacia la ciudad capital. El nuevo gobernante, rompiendo con lo que hasta entonces había sido norma, progresivamente fue restándole espacios a Caracas en su tradicional rol de receptora mayoritaria de las inversiones en obras públicas, como producto de una diferencia sustancial del régimen gomecista con respecto al proceder tradicional de los gobiernos venezolanos. Ciro Carballo Perichi, «Los últimos días de aquella de los techos rojos, o los “planes” antes del “plan”». En: El plan Rotival, la Caracas que no fue (1939-1989 Un plan urbano para Caracas). p. 61.

de la República, hasta junio de 1931, cuando el mismo Congreso Nacional juramenta a Juan Vicente Gómez como presidente, en el que fuera su último mandato.

Los carnavales de 1928 darían un vuelco al panorama político nacional que tambalaría las bases del gomecismo, pues la juventud universitaria promueve una corriente ideológica denominada «la generación del 28», en la que un importante grupo de estudiantes protagonizaron discursos, consignas e ideas libertarias que provocaron enfrentamientos con el régimen. Rómulo Betancourt, Jóvito Villalba, Andrés Eloy Blanco, Raúl Leoni, Humberto Tejera, Miguel Otero Silva, Germán Suárez Flamerich, Miguel Acosta Saignes, Rodolfo Quintero y Agustín Valdivieso Otaola, son parte de los estudiantes al frente del movimiento. Junto a ellos, el poeta José Pío Tamayo, a quien le tocó pagar con cárcel la lectura de un poema dedicado a la reina de los estudiantes en el Teatro Municipal de Caracas:

(...) Pero no, Majestad que he llegado hasta hoy, / y el nombre de esa novia se me parece a vos! / Se llama: ¡libertad! / Decidle a vuestros súbditos / —tan jóvenes que aún no pueden conocerla— / que salgan a buscarla, que la miren en vos, / ¡vos, sonriente promesa de escondidos anhelos! / Vuestra justicia ordene. / Y yo, enhiesto otra vez, / —alegre el junco en silbo de indígena romero— / armado de esperanzas como

la antigua raza, / proseguiré en marcha. / Pues con vos, Reina nuestra, / juvenil, en su trono, ¡se instala el porvenir!¹⁸

El civismo de las protestas y las peticiones al gobierno, hacía fuerte contraste con la fuerza y el ejercicio de presión política impuestos por Gómez. Un alzamiento militar protagonizado por la disidencia gomecista, en abril de 1928, a favor del respaldo estudiantil, encontró en el seno de la sociedad caraqueña la gestación de nuevas ideas a favor de la libertad. Sin embargo, no fue hasta diciembre de 1935, tras la muerte del general Juan Vicente Gómez, cuando el país retomó su libertad.

¹⁸ Véase: Correo del Orinoco, *Hace 120 años nació Pío Tamayo, poeta y precursor del marxismo en Venezuela*. En: <http://www.correodelorinoco.gob.ve/hace-120-anos-nacio-pio-tamayo-poeta-y-precursor-del-marxismo-en-venezuela/> [Consultada el 01 de agosto de 2019].

II

Emilio Horacio Velutini Ron

La construcción de un país





En la época de la Guerra Federal, un corso rubio, de ojos azules y buenmozo, llamado Vicente José María Velutini arriba a Venezuela. Dedicado al comercio se integra en el seno de la sociedad guariqueña y, aunque nunca aprendió a hablar correctamente el español, se casa con María Clarisa Ron Moreno, de cuya unión nacieron seis hijos: José Antonio, Vicente Augusto, Clara Luisa, Elisa Antonia, Emilio Horacio y Julio César.¹

Los tres primeros varones se casaron con tres hermanas de la familia Couturier: Clementina, Luisa y Clara, hijas de Don Basilio Couturier², un acaudalado comerciante francés y agente consular radicado en la ciudad de Barcelona (Venezuela).

¹ Véase: Juan Liscano, *Fundaciones, vencimientos...* Ob. Cit. p. 245.

² Véase: *Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores al Congreso de los Estados Unidos de Venezuela, 1874*. p. 93.

Las tres familias contaron con amplia descendencia y destacada historia dentro de la política y el comercio en Venezuela, pero a efectos del estudio que ocupa nuestra investigación, profundizaremos en la vida y obra de uno de los descendientes del primer Velutini en Venezuela: Emilio Horacio Velutini Ron.

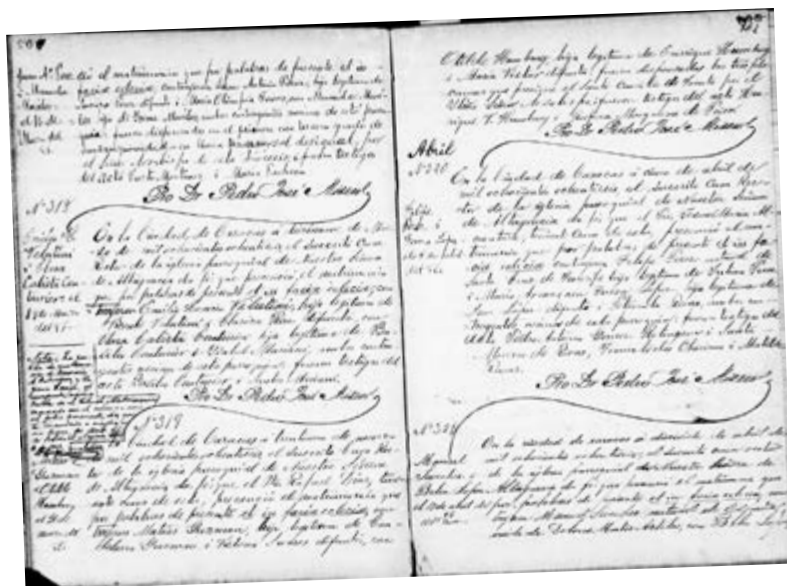
El nombre de Emilio Horacio Velutini Ron remite de inmediato a la figura de una familia singular para Venezuela. El rol protagónico de la descendencia Velutini Ron marcó los anales de la historia patria, pues desde los Monagas, pasando por el liberalismo de Guzmán, hasta Gómez, casi sin descanso han sido partícipes de hitos significativos en el devenir histórico nacional.



Emilio Horacio Velutini Ron, abogado y político, se destacó como gobernador del Distrito Federal.

El 24 de julio de 1861 nace en Barcelona, estado Anzoátegui, Emilio Horacio Domingo de la Concepción Velutini Ron. Fue bautizado en la Catedral de Barcelona el 27 de octubre de 1861, siendo sus padri-

nos Don Domingo Montbrun y Doña Emilia Ortero³. Abogado y protagonista político durante el gobierno de Cipriano Castro, en el que se destacó como gobernador del Distrito Federal y vocal secretario de la Junta designada por el gobernador del Distrito Federal para el recibimiento de Castro. Fue también diputado de la República por el estado Lara, vocal de la Corte



Acta de matrimonio Emilio Horacio Velutini y Clara Calixta Couturier.

de Casación y vocal-conjuez de la Corte Federal y de Casación de los Estados Unidos de Venezuela. En 1887 se casa en primeras nupcias con Clara Calixta Couturier Mariani,

³ Véase: Libro 23 de bautizados, folio 70.



Desde El Calvario se ofrecía al observador esta imagen de Caracas en 1888, aproximadamente. Es la época en que Emilio Horacio Velutini se casa en primeras nupcias con Clara Calixta Couturier Mariani.

de cuya unión nacieron 8 hijos: Carlos Alberto, Vicente, Luisa Teresa, Emilio Horacio, Clara Isabel, Berta, Margarita y Carlos Alberto.

En 1901, infortunadamente fallece Clara Couturier a sus 37 años, desolando a su viudo e hijos. A pesar de ello, en 1908 Emilio Horacio halla el consuelo de una nueva vida junto a su segunda esposa: Abigaíl Agüero Briceño, con quien contrae matrimonio en la ciudad de Caracas y de cuya unión nacen: Rafael Emilio, Enrique José, Ibrahim José y Guillermo José Velutini Agüero. Abigaíl de las Mercedes Agüero Briceño⁴ es hija de Manuel Agüero y Agüero⁵, oriundo de la ciudad de Puerto Príncipe, Cienfuegos, Cuba, quien llegó a Venezuela después de mediados del siglo XIX y contrajo matrimonio con Teodora Briceño Briceño en Caracas, en 1878, justo en tiempos del liberalismo amarillo con Antonio Guzmán Blanco.

4 “En la Ciudad de Caracas a once de enero de mil ochocientos ochenta y dos, el Presbítero Pablo Fremand, autorizado por mí, el Cura de la Parroquia de esta Santa Iglesia Catedral, bautizó solemnemente según el Ritual Romano a Abigail de las Mercedes, que nació el trece de noviembre del año próximo pasado, hija legítima de los Sres. Manuel Agüero y Teodora Briceño. Abuelos paternos Manuel José Agüero y Agüero y Juana Agüero Sánchez. Abuelos maternos Dr. Pablo María Briceño y Teodora B. de Briceño. Fueron sus padrinos los señores Miguel Fernández Arcila y Mercedes de Arcila, a quienes advirtió el parentesco y obligación de quien certifico. Dr. Luis T. Esteves.” En: Acta de bautismo, Caracas, Registros Parroquiales y Diocesanos, 1577-1995.

5 Manuel Agüero y Agüero nació en Cienfuegos, Cuba, alrededor del año 1846. Es hijo de Don Manuel Agüero y Agüero y Doña Juana Agüero y Sánchez Pereira, quienes se casaron en la Catedral de Puerto Príncipe, Cuba, el 12 de julio de 1843. Véase: *Historia de las familias cubanas*. Tomo V. p. 22.

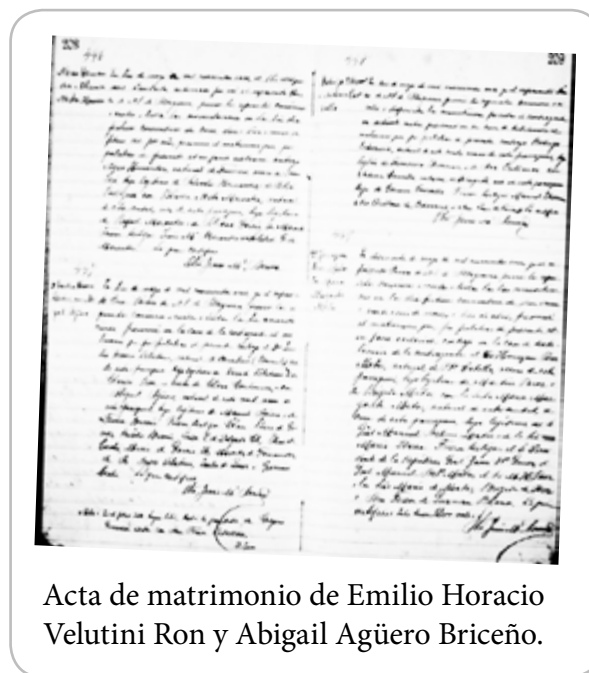
Los avances de carácter económico, social, militar e institucional mostraban a Venezuela con un nuevo rostro, en el que el desarrollo de movimientos modernizadores beneficiaba económica y socialmente al país. No obstante, aunque la hegemonía guzmancista y la corrupción opacaba algunos de los avances, ello no impidió que el aliento progresista de las calles y las familias se sintiera en los rincones de Venezuela.

Bajo un ambiente de prosperidad crece Abigaíl Agüero Briceño, pero poco después hará vida junto a su familia en condiciones antagónicas, pues sus cuatro hijos nacen bajo el régimen dictatorial de Juan Vicente Gómez. En el ínterin fallece su esposo, Emilio Horacio,

Venezuela se sacude política, económica y socialmente cuando el «Benemérito» sometió al país a su dominio absoluto desde 1908 hasta su muerte en 1935. Las persecuciones políticas a disidentes y estudiantes se agudizaron profundamente en 1928⁷, así como las torturas

6 Véase: Libro de entierros, Cementerio General del Sur, Caracas, 5/12/1927, folio 105.

7 Durante las fiestas carnestolendas de 1928, un grupo de estudiantes universitarios protagonizó un movimiento para enfrentar el régimen dictatorial de Juan Vicente Gómez. Esta nueva forma de hacer política se llevó a cabo



Acta de matrimonio de Emilio Horacio Velutini Ron y Abigail Agüero Briceño.

y la represión, en razón de lo cual Abigaíl se marcha junto a sus hijos a Trinidad y Tobago⁸, lugar en el que permanecieron hasta la muerte del dictador.

Regresaron a su casa ubicada al final de la Avenida Panteón, en la Parroquia Altagracia de Caracas. Los hermanos Velutini Agüero junto a su madre, Abigaíl, vivían en una casa muy pequeña frente al Panteón Nacional. Tenía solamente una ventana y una puerta, lo que decía mucho acerca de su estatus económico, pues de acuerdo al número de puertas y ventanas podía estimarse la fortuna de una familia de aquella época; cuantas más ventanas y puertas, mayor fortuna.

Allí, los hermanos Velutini Agüero jugaban al fútbol, en un patiecito mínimo, mientras Abigaíl⁹ hacía flores de papel y sombreros para la venta, lo que sería el sustento de sus hijos. Los proyectos de expansión de la ciudad de Caracas los obligó a vender la casa porque fue planificada la construcción de una Biblioteca Nacional sobre los mismos terrenos.

en la coronación de la reina de los carnavales, en el que es leído un poema de Pío Tamayo por lo estudiantes de derecho Rómulo Betancourt, Joaquín Gabaldón Márquez y Jóvito Villalba. El régimen de Gómez lo consideró como un texto subversivo, por lo que rápidamente encarcelaron en La Rotunda a los involucrados.

“Esa conjunción de factores nacionales e internacionales en favor de la tiranía crearon en Venezuela un enrarecido ambiente de opresión y angustia colectivas. Fue bajo ese signo y dentro de ese clima que actuó la generación de 1928, en cuyos rangos libré las primeras escaramuzas de una vida pública que desde sus inicios ha sido militante y azarosa.” Rómulo Betancourt, *Venezuela, política y petróleo*, p. 87.

8 *Los Velutini Agüero, juntitos los 4 se van para Trinidad, huyeron de la dictadura como muchos, porque los iban a matar a todos.* En: Entrevista realizada a Guillermo Velutini Urbina, 10 de septiembre de 2019.

9 *Ella era una mujer muy amable y buena, de carácter fuerte, católica. Fue el vínculo que unió a la familia durante años.* Ídem.



Abigaíl Agüero Briceño.



Abigaíl Agüero Briceño con su prole de fundadores.



Rafael Emilio e Ibrahim José ingresaron en la universidad para estudiar Ingeniería, mientras que Enrique y Guillermo debutaban en el campo laboral. Los cuatro hermanos, con sus conocimientos y buenas relaciones, poco a poco comenzaron a crecer y a madurar, todos ellos se centraron en trabajar muy duro. Enrique era vendedor de telas en un almacén llamado J.A. Pérez, mientras que Guillermo trabajaba como cobrador para la misma empresa. En ese andar, se rodearon de personas que no dudaron en tenderles la mano y ofrecerles importantes oportunidades de desarrollo y crecimiento.

La ciudad, idílica y romántica es orientada por los ideales de progreso que dictaba la modernidad tras la muerte de Juan Vicente Gómez. La reorganización económica, política, social y estructural del país emergen rápidamente con la ascensión al poder de Eleazar López Contreras, en quien los preceptos de planificación emergen para tornarse imprescindibles en el crecimiento y expansión del país. Rafael Emilio, Ibrahim, Enrique y Guillermo asumen un rol protagónico frente a una Venezuela de oportunidades que comienza a continuación y que abre el camino para la construcción de la nueva democracia y la modernización del país.

❖ Los Velutini Agüero en una de sus frecuentes reuniones familiares.



Hermanos Rafael Emilio, Enrique José, Ibrahim José y Guillermo José Velutini Agüero.

A. LOS VELUTINI AGÜERO. DINAMISMO DE LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCIÓN EN VENEZUELA. TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA, DICTADURA PEREZJIMENISTA Y DEMOCRACIA BIPARTIDISTA

El año 1936 es en la historia contemporánea de Venezuela un parteaguas que deja atrás no todo pero sí mucho de un tiempo de persistencias profundas y cambios lentos, y proyecta signos de un giro radical sobre el futuro cercano.¹

La dinámica del crecimiento de la industria de la construcción en Venezuela desde la segunda mitad del siglo XX, representa un importante desafío ante las dificultades naturales y humanas. Por una parte, implicaba abordar una geografía poderosa, y por la otra, atender desde el conocimiento profesional y académico la demanda de obras de gran magnitud para el desarrollo industrial y urbano del país. Forjar estructuras firmes, estables, seguras y provechosas animó al país y lo encaminó hacia un período de construcción intensa y de gran relevancia para el colectivo, en el que los Velutini Agüero no dudaron en participar como un núcleo familiar consolidado, integrado por una alta capacidad de trabajo y un amplio

¹ Véase: María Elena González Deluca, *Venezuela. La construcción de un país... una historia que continúa*. p. 27.



Casco central de Caracas.
Cartografía Nacional, 1938.

sentido moral y ético que genera valores agregados a sus emprendimientos y negocios, convirtiéndolos en una familia pionera en el ámbito de la construcción en Venezuela.

Mientras tanto, en el país aumentaban los recursos provenientes de la naciente industria petrolera, lo que posibilitó un incremento considerable del gasto público y la construcción de abundantes obras civiles. Crecía, entonces, una nueva clase social privilegiada por el boom petrolero que no tardó en dinamizar la industria, el comercio, el mercado inmobiliario y la construcción. La población menos favorecida migró a las ciudades en la búsqueda de mejores condiciones de vida, creando con ello la aparición de nuevas clases sociales como la obrera, la clase media y la nueva burguesía que reformarían la sociedad.²

Sumado a ello, es inevitable también considerar, antes de entrar de lleno al dinámico escenario de la construcción, algunos hechos de orden político, económico y social que de alguna manera marcaron cambios significativos de comprobada relevancia para el país, en donde la intensa construcción de obras no se detuvo, pero la desigual distribución del poder dentro de la administración del Estado sobrepasó las necesidades y valores de la sociedad, llevando a la nación

2 “La estructura social tradicional de la población caraqueña, dividida en clases sociales, evoluciona al aumentar: menormente la clase alta, medianamente la clase media y surge la mayoritaria clase obrera. Todas carentes de viviendas, por tanto, irían a acceder al naciente mercado oficial habitacional. Pero, el mayor estrato obrero tenía empleo e ingreso inestable, y aún más bajo, y no tuvo acceso a este mercado, por lo que se vio obligado a la producción de su hábitat: el barrio”. En: Newton Rauseo, Urbanización, migración y cultura urbana. Caracas en la modernidad. p. 8.

a enfrentar desafíos que signaron no solo el avance dentro del orden político, económico o social, sino también el desarrollo de infraestructuras destinadas al bien común.

GOBIERNOS Y GOBERNANTES 1936-1999. ALIENTO DEMOCRÁTICO

El ministro de Guerra y Marina de Juan Vicente Gómez asumió las riendas del país después de la muerte del dictador. Para 1936, el general Eleazar López Contreras decidió encaminar el país en una ruta diferente: la democrática. Los Velutini Agüero apenas se preparan para formar las bases del semillero en el que arquitectos, ingenieros y constructores harían frente tras el período de apertura y expansión que demandaba el Estado. Se convocan elecciones y el Congreso nombra para el periodo 1936-1943 a López Contreras como presidente, quien solicitó casi de inmediato una reforma constitucional con el objeto de acortar el período presidencial a 5 años. Del mismo modo, permitió la creación de nuevos partidos políticos, formuló la promulgación de una Ley de Trabajo acorde a su tiempo, instauró el Seguro Social Obligatorio, reconoció el derecho a huelgas de los trabajadores³

3 Si bien durante el gobierno de Eleazar López Contreras el derecho a huelga fue reconocido, no pasó mucho tiempo para que los trabajadores petroleros bajaran los brazos frente al deterioro de las condiciones laborales y el despido masivo de trabajadores petroleros. El apoyo y solidaridad del país brindó aliento a los trabajadores de Maracaibo y la Costa Oriental del Lago, pues contribuyeron además a sostener la huelga a través de dádivas y óbolos recogidos en todo el país para el sustento de los huelguistas hasta el fin de la misma en 1937. Véase: Domingo Alberto Rangel, *¡Qué molleja de huelga! La huelga petrolera de 1936-37*. En: *Recensiones*, p. 179.

y aprobó la libertad de expresión a lo largo y ancho del país. Todo ello, inédito en tiempos del gomecismo.

Eleazar López Contreras abre el camino para la reorganización política, social, económica y estructural del país, por lo que la planificación se convirtió en uno de los principales instrumentos de su gobierno. Del mismo modo, las áreas de salud y asistencia social contaron con el apoyo del Estado, así como también la construcción de edificaciones para el ejercicio de la función pública de los ministerios.

La proyección ordenada del espacio y sus usos en las ciudades requería una intensa planificación, razón por la que programas como el de Febrero de 1936, el Plan Trienal de 1938 o el Plan Monumental de Caracas proyectado desde 1937, buscaban satisfacer las necesidades urbanas de la ciudad, con lo cual la industria de la construcción comenzó a avanzar a un paso acelerado permitiendo el nacimiento de muchas empresas como Velutini & Bergamín, creada en el marco de la inminente expansión de la ciudad de Caracas.



Miembros de la Junta Revolucionaria de Gobierno (1945-1948). Foto de autor desconocido.

La gestión del Estado para impulsar el crecimiento económico del país se hacía notar a partir de la aplicación de mecanismos que permitían la modernización urbana e industrial, evidenciados en el desarrollo de infraestructuras, vías de comunicación, educación y salud. Ya para 1941, unas nuevas elecciones presidenciales protagonizaron las noticias nacionales y en el mes de abril el Congreso había nombrado al general Isaías Medina Angarita como presidente de Venezuela para el período comprendido entre 1941 y 1946. El nuevo presidente electo inició su gestión de gobierno dando continuidad a la libre fundación de partidos políticos y facilitando garantías a la libertad de expresión; asimismo, impulsó la lucha por la igualdad social y creó el Sistema de Identificación Ciudadana, razón por la que cada habitante contaba con una cédula de identidad.

La idea de continuar formando una república moderna permitió darle apertura al Plan de Obras Públicas Nacionales, en 1942, ya que el desarrollo de obras en períodos presidenciales anteriores no había contado con una coordinación adecuada que le diera, además, continuidad a los proyectos. La transformación urbanística de Caracas pasa a ser orden prioritario y al ingeniero Rafael Emilio Velutini Agüero le correspondió asumir un rol protagónico en buena parte del nuevo rostro que tendría la ciudad.

Sin embargo, en octubre de 1945, una coalición de las Fuerzas Armadas con Marcos Pérez Jiménez al frente, junto al partido Acción Democrática, liderado por Rómulo

Betancourt, se alza para derrocar al gobierno de Isaías Medina Angarita, argumentando la necesidad de convocar elecciones presidenciales universales, directas y secretas. Asume entonces desde el 18 de octubre la Junta Revolucionaria de Gobierno, presidida por Rómulo Betancourt e integrada, entre otros, por Raúl Leoni, Luis Beltrán Prieto Figueroa, Gonzalo Barrios y Carlos Delgado Chalbaud.

Se consolida con ello el partido Acción Democrática como la primera fuerza política de Venezuela. El comienzo de una verdadera apertura democrática sin precedentes, en la que fue elegida una Asamblea Nacional Constituyente que rápidamente sancionó una nueva constitución, en la que se estrena como actor político Enrique Velutini Agüero en representación del estado Sucre. En 1947 es publicada la carta magna que convoca a las primeras elecciones presidenciales universales, directas y secretas en las que resulta electo el escritor Rómulo Gallegos.

Entretanto, aunque los años de relativa calma democrática fueron interrumpidos por el golpe de 1945,



Enrique Velutini Agüero
inició su vida como actor
político en representación
del estado Sucre.

la política de obras públicas se mantuvo sin cambios relevantes, aunque la adopción del Estado de un modelo económico enmarcado en la sustitución de importaciones demandó un modo de transporte más rápido y eficiente, permitiendo la introducción del transporte automotor al mercado y con ello el obligatorio impulso para mejorar las redes viales.

La cooperación de la industria pública y privada continuó desarrollando las distintas áreas de trabajo y el valor de la construcción se elevó de un índice de 100 a 281 % entre 1945 y 1949⁴. Sin embargo, unas pocas semanas después de la elección democrática de Rómulo Gallegos como presidente, el mismo es derrocado y forzado a exiliarse tras el golpe de Estado encabezado por quien fuera su ministro de Defensa, el general Carlos Delgado Chalbaud, y por los tenientes coroneles Marcos Pérez Jiménez y Luis Llovera Páez, quienes acompañaron la Junta Militar que asumió las riendas del país desde ese momento y revocó la naciente constitución, dejando en vigencia plena la de 1936.

A Carlos Delgado Chalbaud le correspondió tomar el control como presidente de la Junta Militar de Gobierno hasta noviembre de 1950, cuando se registró el primer y único magnicidio en la historia de Venezuela⁵. A partir de entonces se constituye una

4 Véase: María Elena González Deluca, *Venezuela. La construcción de un...* Ob. Cit. p. 77.

5 Carlos Delgado Chalbaud fue secuestrado el 1 de noviembre de 1950, horas más tarde su cuerpo fue hallado sin vida en una casa propiedad de Antonio Aranguren en la Urbanización Las Mercedes, en Caracas. *Recibió 5 tiros*

nueva Junta de Gobierno, que de inmediato asciende a German Suárez Flamerich como presidente de la misma hasta el nombramiento de Marcos Pérez Jiménez como presidente provisional de la República por la Asamblea Nacional Constituyente, el día 2 de diciembre de 1952⁶. En abril de 1953, la misma Asamblea Nacional Constituyente, desconociendo el liderazgo de partidos políticos como URD (Unión Republicana Democrática), AD (Acción Democrática), COPEI (Comité de Organización Política Electoral Independiente) y PCV (Partido Comunista de Venezuela), nombra a Marcos Pérez Jiménez como presidente para el período 1953-1958 con el apoyo del partido FEI (Frente Electoral Independiente).

(en la región parietal izquierda, en el tórax, en el abdomen, en el muslo y en la mano derecha), más una fuerte contusión en la región posterior del cráneo y en la espalda. En: Ocarina Castillo, Un hombre, un dilema, un magnicidio. Carlos Delgado Chalbaud. p. 287.

- 6 El 30 de noviembre de 1952 la población acude a las urnas electorales. Acción Democrática había proclamado la abstención, pero rectifica de inmediato movida por el entusiasmo electoral. Las primeras cifras conceden la mayoría de los votos a URD, FEI y Copei, pero el 1º de diciembre representantes de las Fuerzas Armadas proclaman a Pérez Jiménez como Presidente Provisional. La mayoría del Consejo Supremo Electoral se niega a suscribir actas falsificadas, pero a partir del victorioso fraude comienza el “Ideal Nacional”. Véase: Manuel Alfredo Rodríguez, *Tres décadas caraqueñas*. pp. 163-164.



Plano cenital. Plan Monumental de Caracas, 1938.



Bajo el esquema del Nuevo Ideal Nacional, Marcos Pérez Jiménez modernizó el país a través de la transformación del entorno físico y el mejoramiento de las condiciones de vida del venezolano.

NUEVO IDEAL NACIONAL

Bajo el esquema del Nuevo Ideal Nacional, modernizar el país a través de la transformación del entorno físico y el mejoramiento de las condiciones de vida del venezolano se convirtió en una necesidad de atención prioritaria, por lo que fue conformado un sustrato de orden ideológico, político y económico que daría cabida a la modernidad en Venezuela mediante el desarrollo de obras de ingeniería y arquitectura innovadoras para el país⁷, como la Exposición Internacional del Caracas proyectada para 1960, el Parque Nacional del Este, nuevas vías de comunicación, autopistas, edificios, urbanizaciones, entre otras lideradas por Ibrahim Velutini Agüero.

La gran producción de obras tangibles destinadas a generar bienestar colectivo y funcionamiento eficiente de servicios públicos para mejorar la calidad de vida de la población fue el justificativo del gobierno perezjimenista, no solo para llevar a cabo obras de gran envergadura, también para la supresión de partidos políticos, sindicatos, libertad de expresión y afianzamiento de la desigualdad social con el fin de favorecer a pequeñas élites. Es por ello que si bien el formidable crecimiento de obras públicas transformaban la ciudad, la represión a la disidencia política, la tortura y la carencia de garantías ciudadanas

7 Véase: Penélope Plaza, *La construcción de una nación bajo el nuevo Ideal Nacional. Obras públicas, ideología y representación durante la dictadura de Pérez Jiménez, 1952-1958*. p. [HP-12] 1-24.

opacó los beneficios de la modernidad durante la gestión del general Marcos Pérez Jiménez.

Además de llevar a cabo la construcción de proyectos y obras de infraestructura inéditas en el país, Marcos Pérez Jiménez en su afán de permanecer en el poder, pero consciente del rechazo popular, decide convocar a través de los órganos electorales un plebiscito para aprobar su reelección en la presidencia para el período 1958-1963, que en diciembre de 1957 lo proclamó ganador bajo fraude, pues los resultados no fueron reconocidos por ningún partido ni organización política opositora.

En vista del amplio rechazo popular, el 1 de enero de 1958 un movimiento militar encabezado por el coronel Hugo Trejo intentó despojar a Pérez Jiménez del poder, pero no tuvo el éxito esperado. No obstante, funcionó como punto de partida para hacer más notorio el descontento popular y militar presente a lo largo y ancho del país. La Junta Patriótica⁸ convocó una huelga general para el día 21 de enero, que se cumplió a cabalidad y superó las expectativas planteadas. La Base Naval de Mamo y la Comandancia General de la Marina en el Centro Simón Bolívar sirvieron como sede para que altos jefes militares

8 Organismo clandestino que comenzó a operar desde 1957 para combatir la dictadura perezjimenista, estaba conformado por importantes partidos políticos como Acción Democrática, Unión Republicana Democrática, Comité de Organización Política Electoral Independiente y el Partido Comunista de Venezuela. Véase: José Agustín Catalá, Enero 23 de 1958. *Reconquista de la libertad por acción del pueblo y de las fuerzas armadas*. pp. 119-125.

consideraran la situación, por lo cual horas más tarde es anunciado el fin de la crisis y la formación de una Junta Militar de Gobierno que el 23 de enero de 1958 despediría al dictador en el aeropuerto La Carlota.

En la Escuela Militar se constituye la nueva Junta de Gobierno: Contralmirante Wolfgang Larrazábal, presidente, y los coroneles Quevedo, Araque, Casanova y Romero Villate. El coronel Jesús María Castro León asume el Ministerio de la Defensa.

El avión presidencial sale de La Carlota con rumbo a Santo Domingo, llevando a bordo a Pérez Jiménez, su familia, algunos ministros del régimen depuesto y un grupo de amigos del dictador.

Informada de que la revolución ha triunfado, la población civil se lanza a la calle en una estruendosa manifestación de júbilo. En Miraflores, donde los oficiales comprometidos en el alzamiento del 1 de enero han sido puestos en libertad, se inicia un nuevo movimiento contra la presidencia de los coroneles Casanova y Romero Villate en la Junta de Gobierno. El pueblo asalta el edificio de la Seguridad Nacional, libera a los presos políticos y lincha a algunos agentes de la S.N.

En el curso del día los coroneles Romero Villate y Casanova, destituidos, abandonan el país rumbo a Curazao. El señor Eugenio Mendoza, quien se encuentra en Nueva York,

es invitado a integrar la Junta de Gobierno. Igual propuesta recibe el señor Blas Lamberti. Circulan ediciones extras de todos los periódicos.

Constituida la nueva Junta, su presidente, el contralmirante Wolfgang Larrazábal, se dirige por primera vez al país. Entre manifestaciones de júbilo, Caracas empieza a recobrar la normalidad.⁹

La unidad nacional a partir de la integración de las fuerzas republicanas rápidamente consolidó un gobierno de talante democrático, respondiendo a la necesidad y el anhelo colectivo de ser libres, pues hasta entonces Venezuela era el país con la menor tradición democrática en la historia de América Latina, por lo que nacía la oportunidad para transformar tal hecho. Wolfgang Larrazábal encabezó la transición y los partidos políticos fijaron posición a través del Pacto de Punto Fijo¹⁰, un acuerdo firmado el 31 de octubre de 1958 con el objetivo de conformar un gobierno común de unidad nacional y respeto por la Constitución. AD, COPEI y URD rubricaron el compromiso y pronto convocaron elecciones presidenciales universales, directas y secretas.

⁹ Ibídem. pp. 74-75.

¹⁰ Véase: Presidencia de la República, *Documentos que hicieron historia*, Tomo II, pp. 443 a 449.

UNIDAD NACIONAL

El 7 de diciembre Rómulo Betancourt es declarado ganador por el Consejo Supremo Electoral, tras resultar victorioso con 1.284.092 votos, casi 50 % de los sufragios emitidos. El 13 de febrero de 1959 fue formalmente proclamado presidente constitucional para el período 1959-1964. Una vez conformado su gabinete de gobierno inició la transición del país hacia la democracia. En 1961 es promulgada una nueva constitución, en la que se consagraban libertades y derechos para la protección y justicia ciudadana.

En de este orden de ideas, la construcción de escuelas y liceos públicos también formaron parte de los cambios dentro del nuevo ambiente democrático, así como la edificación de resaltantes obras de infraestructura y vialidad. El estímulo para el desarrollo industrial a partir del Plan de la Nación y el rápido avance hacia la independencia económica del país para incentivar una mejor calidad de vida para los ciudadanos, sentó las bases de un sistema popular de gobierno que involucraba a todos los sectores de la sociedad con el objeto de generar un clima de estabilidad para la República.

Dentro de este clima de progreso, sin embargo, grupos desestabilizadores ubicados dentro y fuera del país intentaron quebrar la naciente democracia con sublevaciones militares llevadas a cabo entre 1960 y 1962, en eventos como el intento de asesinato de Rómulo Betancourt e intentonas golpistas para el derrocamiento del gobierno democrático, conocidas



En la Escuela Militar se constituyó la nueva Junta de Gobierno (1958). De izquierda a derecha: coronel Pedro José Quevedo, Edgar Sanabria, contralmirante Wolfgang Larrazábal, Blas Lamberti, coronel Carlos Luis Araque, entre otros.

como El Barcelonazo, El Carupanazo y El Porteñazo. Cientos de muertos y heridos fue el saldo de tales hechos, por lo que el gobierno de Rómulo Betancourt ordenó la depuración de las Fuerzas Armadas de aquellos oficiales simpatizantes del comunismo y la izquierda radical, así como el arresto de militantes de la política nacional afines a grupos extremistas de tendencia marxista-leninista.

EL NACIENTE BIPARTIDISMO

La democracia se convirtió entonces en una necesidad común, por lo que en marzo del año 1964 Raúl Leoni se juramentaba frente al Congreso Nacional como Presidente Constitucional de la República para el período comprendido entre 1964 y 1969, tras haber sido electo con 32% de los votos válidos. Amplitud democrática, equilibrio político y entendimiento nacional serían las banderas durante su mandato —en el que Enrique Velutini Agüero lo acompañó como gobernador del Distrito Federal—, logrando que fuera este reconocido como un gobierno de concordia y entendimiento nacional, a pesar de la ruptura del Pacto de Punto Fijo.

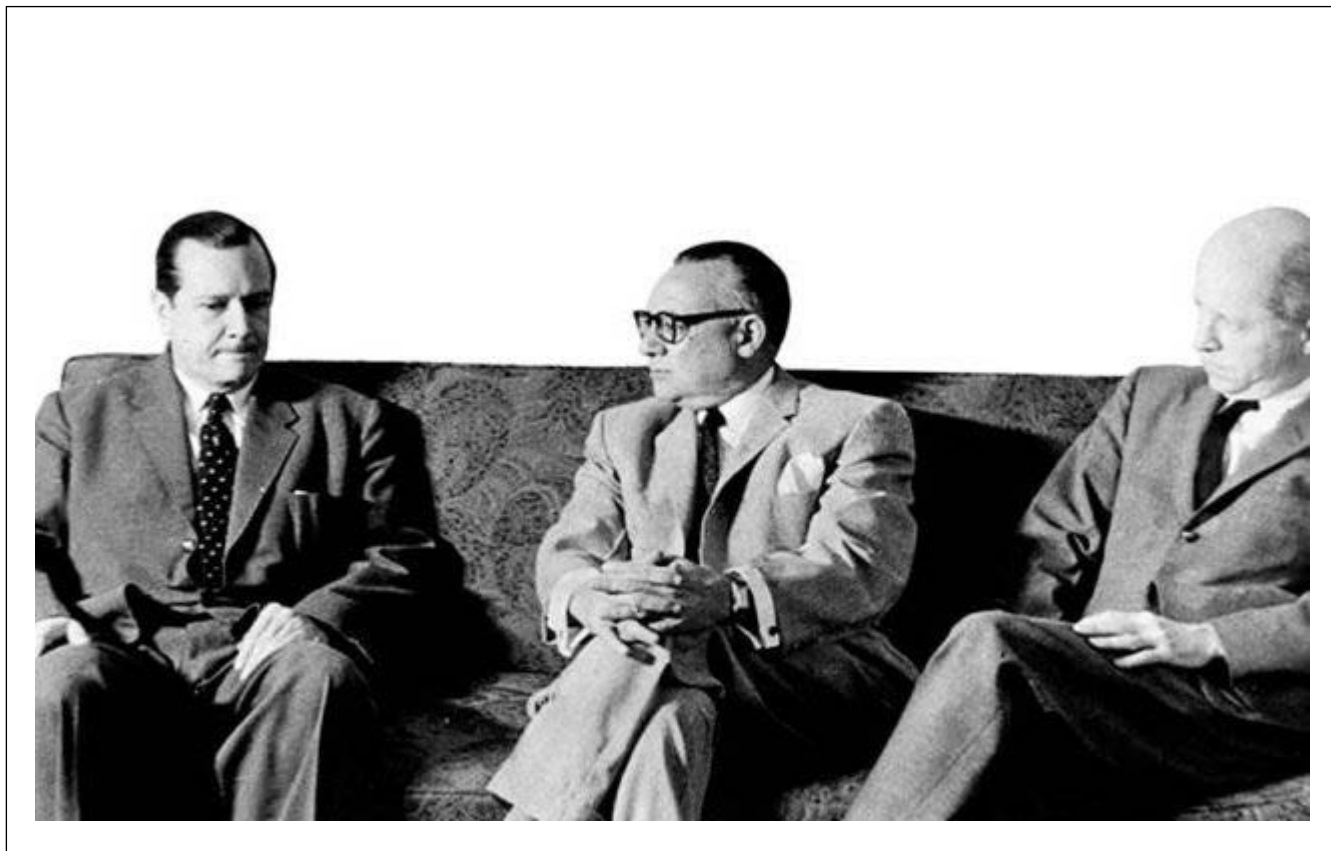
Aminorar la dependencia del petróleo, reducir el desempleo, estimular el crecimiento de la empresa privada, continuar la política de sustitución de importaciones y eliminar el régimen de control de cambio fueron parte de las estrategias llevadas a cabo durante el gobierno

de Leoni, pues las mismas permitían dar continuidad al Plan de la Nación impulsado durante el gobierno de Rómulo Betancourt.

Así, pues, se desarrollaron importantes proyectos de infraestructura, como la ejecución de la primera etapa de la Represa del Guri o la creación de la empresa estatal Siderúrgica del Orinoco (SIDOR). Pronto se accionó la construcción de viviendas y centros de salud, así como la ejecución de un proyecto de cerca de mil edificaciones que contarían con más de seis mil aulas de clase, que permitirían la escolarización y atención en comedores escolares a más de doscientos cincuenta mil estudiantes. Sin embargo, los esfuerzos realizados durante la gestión de Betancourt y Leoni no serían suficientes para cubrir el déficit, que se ubicaba en poco más de siete mil aulas para el año de 1968.

No obstante, los recursos económicos con los que ahora contaba la nación, permitieron avanzar ampliamente en diversos terrenos para satisfacer las necesidades de la ciudadanía a gran escala, del mismo modo en que las oportunas directrices políticas comenzaron a operar en democracia.

Es por esta razón que, tras haber ganado las elecciones presidenciales por el partido COPEI para el período 1969-1974, Rafael Caldera defendió la continuidad de obras emblemáticas de sus antecesores, al tiempo que aplicó lineamientos en diversas áreas a fin de consolidar la democracia en Venezuela.



Rafael Caldera, Rómulo Bentacout y Jívito Villalba. Firma del Pacto de Punto Fijo, 31 de octubre de 1958.

Como parte del acuerdo democrático, Rafael Caldera continúa la ejecución de obras de infraestructura como la construcción de las fases III y IV de la Represa del Guri. Asimismo, se erigió el Poliedro de Caracas, el Banco Central de Venezuela y se avanzó en la culminación del complejo Parque Central y el Museo de Arte Contemporáneo. En el área de la salud se levantaron el Hospital de Maracay, Coro y Mérida, y el Hospital Pérez Carreño en Caracas. En materia de vialidad, se avanzó en la prolongación de la avenida Boyacá, la construcción del distribuidor Ciempiés y el distribuidor Baralt. Esta gestión también se destacó en la construcción de nuevas escuelas de educación primaria, media y diversificada, y en la creación de colegios universitarios e institutos de tecnología, sumando importancia a la estrategia educativa implementada desde el inicio de la era democrática.

Del mismo modo, contar con nuevos recursos económicos para el país significó la creación de destacados entes como el Complejo Petroquímico El Tablazo, adscrito a Petroquímica de Venezuela S.A. (PEQUIVEN), destinada a producir y comercializar productos químicos y petroquímicos¹¹. La industria gasífera también avanzó notoriamente durante la gestión de Rafael Caldera, dado que fue posible avanzar en los estudios necesarios de factibilidad y argumentación legal para la constitución de la normativa para su futura nacionalización, en 1975, cuando fue promulgada la ley orgánica que reserva

¹¹ Véase: Pequiven, *Complejo Zulía: el Tablazo*.

al Estado la industria y el comercio de los hidrocarburos, llamada Ley de Nacionalización, al tiempo que es creada Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA)¹², dando cabida con ello a una significativa ampliación de ingresos económicos para el país.

En marzo de 1974, el candidato por el partido Acción Democrática, Carlos Andrés Pérez, es investido como presidente de la República para el período 1974-1979, después de obtener la victoria con 48 % de los votos. Pronto da inicio a su plan de acción, en el que priorizó la educación con la puesta en práctica del programa de alfabetización y el Plan Mariscal de Ayacucho, que rápidamente posicionó a cientos de profesionales venezolanos por su formación académica.

Por otra parte, entre 1975 y 1976 Carlos Andrés Pérez nacionaliza la industria del hierro y el petróleo, alcanzando de este modo la administración de los recursos naturales para una mayor obtención de recursos económicos. La creciente demanda de mano de obra permitió el otorgamiento de facilidades a inmigrantes especializados en ciertas áreas de interés técnico, al tiempo que fue protegida la mano de obra nacional a través de las políticas de pleno empleo, tras la sanción de la Ley contra despidos injustificados promulgada en agosto de 1974.¹³

12 En: Rubén Caro; Diego González; Nelson Hernández y Pedro Machado, *La industria del gas natural en Venezuela*. p. 157.

13 Oficina Central de Información, *Promulgación de Ley contra despidos injustificados*, 8 de agosto de 1974.

La protección de la flora y la fauna nacional también formaron parte de las políticas de Pérez. Fue reconocido con el premio *Earth Care* por su trabajo en la protección de la naturaleza¹⁴, los ecosistemas y la fauna tras el decreto de creación de más de nueve parques nacionales durante el ejercicio de su gobierno.

Hasta el fin de su mandato, el alto flujo de dinero por concepto de ingresos de la renta petrolera le permitió al gobierno invertir los recursos en diversos rubros, tales como: la ampliación de la superficie agrícola bajo regadío; la construcción de embalses para el abastecimiento de agua potable a lo largo y ancho del país; el incremento de kilómetros de carreteras construidas; el inicio de obras para la construcción del Metro de Caracas; la creación de 135 bibliotecas públicas; el inicio de la construcción de la sede de la Biblioteca Nacional; el crecimiento de la matrícula escolar primaria y secundaria, entre otros.

La puesta en práctica de diversas políticas sociales le permitió a Carlos Andrés Pérez gozar de un alto índice de popularidad hasta culminar su gobierno, pues incluso cuando la brecha entre los diversos sectores sociales se mantenía, la población de menores recursos logró elevar su calidad de vida, generando expectativas positivas en la población. Sin embargo, el gasto público superaba con creces el ingreso, cargando de deudas al Estado y agravando el déficit de la balanza de pagos.

14 Premio otorgado por primera vez a un jefe de Estado en América Latina.



Construcción del Museo de los Niños en el complejo Parque Central. Archivo Fotográfico del Centro Simón Bolívar, C.A. Museo Virtual de América y el Caribe.

Así le tocó a Luis Herrera Campins recibir el gobierno después de su victoria electoral el 3 de diciembre de 1978, apoyado por el partido socialcristiano COPEI para el período 1979-1984 y bajo la consigna: *Luis Herrera arregla esto*. «Recibo un país hipotecado», fue parte de su discurso en la toma de posesión en el Congreso, el 12 de marzo de 1979, por lo que no tardó en promocionar el desarrollo de la agricultura y la industria desde su programa de gobierno, con el objeto no solo de abastecer el mercado nacional sino también de abrir nuevas opciones de ingresos para el país.

Como parte de su programa de gobierno, culminó importantes obras de infraestructura como el complejo Parque Central, el Teatro Teresa Carreño o la línea 1 del Metro de Caracas, que inició sus operaciones comerciales el 2 de enero de 1983 para facilitar el traslado de miles de personas en la ciudad de Caracas. Asimismo, durante los primeros años de su mandato, Herrera Campins autorizó las emisiones de televisión a color en todo el territorio nacional. «A partir de mañana todos los canales de TV podrán transmitir a color toda su programación, de acuerdo con el reglamento sobre esta materia, promulgado el 1.º de diciembre del 79»¹⁵. Tal medida emocionó a los hogares venezolanos, pues se abría una ventana de entretenimiento inédita en el país.

15 31 de junio de 1980. S/A, *Desde mañana transmisión total a color de todas las plantas*, El Nacional, p. 1.

A pesar de recibir un «país hipotecado», Herrera Campins sorteaba la ola de la crisis tras la brusca caída de los precios del petróleo en el mercado internacional, pero el estallido de la guerra Irán-Irak, en 1980¹⁶, llevó a una súbita alza por barril en un monto superior a 30 dólares. Las medidas económicas pensadas por el gobierno como la supresión de controles y subsidios en general, así como abonar el camino hacia la austeridad fiscal y futura modernización del Estado, fueron detenidas tras el alza en los precios del crudo; la guerra Irán-Irak detuvo la aprobación de las reformas necesarias para la aplicación de las medidas económicas, pues acarrearía una pérdida importante de popularidad.¹⁷

La crisis de la deuda en la que grandes bancos otorgaron generosas líneas de crédito a países de América Latina, pagaderas en el corto plazo, se afianzó cuando masivamente fueron solicitados diferimientos y refinanciaciones de la misma. Aunado a ello, el país se enfrentaba a una severa fuga de capitales, pues la inexistencia de la industria o la débil producción en el campo para el abastecimiento del mercado nacional imposibilitaba el retorno del capital. Los dólares o petrodólares comenzaron a ser gastados por la sociedad en compras habituales fuera de las fronteras de Venezuela, acción que muchos no vislumbraron como una catástrofe, sino un hábito.

16 Una de las consecuencias casi inmediatas desde el inicio de la Guerra Irak-Irán, fue la congelación de las exportaciones iraníes, lo que provocó una importante alza en los precios del barril de petróleo que afectó al mercado global.

17 Véase: Manuel Caballero, 1983: *la crisis del modelo económico en la crisis de la Venezuela contemporánea*. p. 163.

El 18 de febrero de 1983, conocido como el «viernes negro», colapsó el nivel de las reservas internacionales¹⁸. La fortaleza de la moneda venezolana se fue a pique tras el descenso de las reservas internacionales, por lo que la devaluación del bolívar fue inminente: en el mercado oficial pasó de valer 4,30 a 7 u 8 bolívars por dólar¹⁹. Venezuela entraba en una crisis del modelo económico y abría los ojos frente a la importancia de estimular el desarrollo de la industria nacional, estudiar los subsidios, controles de precios y políticas sociales que, fuera de generar beneficios a largo plazo, comprometían el desarrollo de un país.

Bajo ese esquema, Jaime Ramón Lusinchí es electo presidente de Venezuela con el apoyo del partido Acción Democrática en las elecciones del 4 de diciembre de 1983, en las que resultó ganador con más de 56 % de los sufragios. El 2 de febrero de 1984 tomó posesión del cargo para construir un gobierno de austeridad y sensibilidad social, tal como lo anunció durante su campaña presidencial.

Los grandes proyectos urbanos emergieron apresuradamente y pronto fue inaugurado el complejo habitacional Juan Pablo II, en Montalbán; la línea 2 del Metro de Caracas, fundada en octubre de 1987 para conectar el sur-oeste de la ciudad; la autopista de Oriente;

¹⁸ “El día más largo en el gobierno de Herrera”. Carlos Croes, *El Universal*, 24 de febrero de 1983, cuerpo 2, p. 1.

¹⁹ Véase: Entre 7 y 8 bolívars quedaría el cambio para importaciones no prioritarias En: *El Universal*, 24 de febrero de 1983, cuerpo 2, p. 1.

la Central Hidroeléctrica Guri en su II fase; la Represa del Río Turimiquire, en Monagas; el Hospital Domingo Luciani, en Caracas; entre otras obras.

Las denuncias a su gobierno por corrupción administrativa, abuso de poder y mal manejo del sistema de control cambiario en la Oficina de Régimen de Cambio Diferencial, conocido desde el viernes negro como RECADI, emergieron casi tan rápido como la inauguración de las obras de interés social. La inflación azotó la economía y el carácter petrolero-dependiente del Estado aniquiló progresivamente a un débil bolívar. Asimismo, políticas populistas llevaron al gobierno a generar un gasto público excesivo que crearía, junto a frecuentes aumentos salariales, una falsa estabilidad económica.

En medio de un escenario político, social y económico convulso para Venezuela, los partidos políticos se preparan para las próximas elecciones presidenciales. Acción Democrática libra justas internas entre Octavio Lepage como candidato del «Lusinchismo» y Carlos Andrés Pérez, quien fue electo por las bases del partido para la próxima campaña presidencial. «El gocho pa'l 88» fue el eslogan de la campaña que lo haría ganador el 4 de diciembre de 1988 con poco menos de cuatro millones de votos a favor²⁰, frente al candidato de COPEI, Eduardo Fernández, quien rápidamente reconoció la victoria de CAP.

²⁰ Lo que representaba 53 % de los votantes.

El 2 de febrero de 1989 Carlos Andrés Pérez toma posesión del cargo como presidente de Venezuela en la sala Ríos Reina del Teatro Teresa Carreño, frente a importantes personalidades entre las que destacaron los presidentes de Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Perú y Uruguay.

Carlos Andrés Pérez recibió un país con unas reservas internacionales casi inexistentes, un déficit fiscal de 6,1 % del Producto Interno Bruto, una inflación anualizada de casi 30 % y una moneda sobrevaluada, a pesar del sostenido cambiario. En vista de ello, decidió conformar un gabinete de gobierno con ministros de incuestionable reputación académica, políticamente independientes, pero con poca experiencia dentro de la administración pública, lo que fue recriminado duramente por su partido, Acción Democrática, que reclamaba la falta de apego por el partido que había coronado a CAP presidente de Venezuela.

Su gabinete de gobierno, sin embargo, propone desde el inicio medidas de ajuste macroeconómico²¹ dentro de un plan presentado al Fondo Monetario Internacional para reestructurar la deuda, incrementar las reservas internacionales y migrar la economía

21 El programa fue conocido por la opinión pública como El Gran Viraje, y consistió en la puesta en práctica de medidas dentro del orden macroeconómico, junto al Fondo Monetario Internacional, con el objeto de garantizar el pago de la deuda externa, reducir el gasto público y fortalecer la economía para lograr independencia, competitividad y producción nacional.

hacia un modelo de corte liberal, en el que la empresa privada tendría un rol protagónico en empresas no estratégicas del Estado, ya que el mantenimiento del gasto público a tan alto nivel se hacía insostenible.

Así las cosas, la propuesta para la privatización de empresas públicas de bienes y servicios para mejorar su eficiencia y rentabilidad, así como la ejecución de un plan de austeridad para la liberación de importaciones, la eliminación de políticas para el control de precios, el aumento progresivo de la gasolina, la reducción del gasto público, el congelamiento de cargos y salarios en la administración pública y la disminución del déficit fiscal, permitiría orientar una economía competitiva y productiva en el mediano y largo plazo.

Para paliar la fuerte crisis económica en los sectores menos favorecidos de la sociedad, el gobierno de Carlos Andrés Pérez impulsó un programa de becas alimentarias en instituciones de educación pública, así como la constitución de hogares de cuidado diario que procuraban garantizar la sana alimentación del sector de la población más vulnerable, y la estimulación del desarrollo académico y cultural. Es por ello que la creación del Sistema Nacional de Orquestas Infantiles y Juveniles, el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas, el Museo de Arte Contemporáneo de Caracas, el Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos, la Compañía Nacional de Teatro, entre otros, contribuyeron a la formación y consolidación de valores culturales y morales en los más jóvenes del país.

Sin embargo, el objetivo de modernizar el país para ingresar al nuevo milenio con una economía robustecida, no fue logrado. Una serie de acontecimientos de orden socio-político empañaron su gestión de gobierno desde el inicio de su mandato. El estallido social que explosionó tres semanas después de la toma de posesión de Carlos Andrés Pérez como presidente, el 27 de febrero de 1989, conocido como «El Caracazo», fue el primero de ellos. En la ciudad de Guarenas, durante la mañana del 27 de febrero, comenzaron los disturbios. Lo que parecía una protesta por el aumento del pasaje en las unidades de transporte público se convirtió en una protesta violenta que se extendió a Caracas, Maracay, San Cristóbal, La Guaira, Barquisimeto y Mérida. El Gobierno no titubeó a la hora de ordenar un toque de queda en las ciudades de conflicto, pues los actos de vandalismo y saqueos generalizados habían acabado en pocas horas con cientos de miles de negocios que quedaron en bancarrota.

Una vez controlado el motín, las acciones de organismos internacionales contra el Estado no se hicieron esperar, pues la activación del Plan Ávila²² dejó innumerables heridos

22 Plan ejecutado por el Ejército de Venezuela para restaurar el orden en momentos de desobediencia civil. *El 28 de febrero de 1989 el Poder Ejecutivo emitió el Decreto N° 49, mediante el cual ordenó la suspensión de varias garantías establecidas en la Constitución venezolana. En los días subsiguientes se aplicó un toque de queda. Durante el período de excepción, los órganos de seguridad del Estado (Policía Metropolitana, Guardia Nacional y Ejército) realizaron una serie de operativos tendientes a reprimir los disturbios y se puso en práctica un plan militar secreto denominado “Ávila”. Las garantías constitucionales fueron restablecidas el 22 de marzo de 1989. En: Corte Interamericana de Derechos Humanos, Casos de Caracazo vs. Venezuela. Sentencia de 29 de agosto de 2002.*

y muertos. Tras los hechos, Carlos Andrés Pérez convocó un Consejo Consultivo para dirigir la situación social, pero el clima de descontento popular no cesó.

La sensación de que el gobierno estaba separado de las necesidades colectivas aceleró la crisis social y política, pretexto bajo el cual se escudaron oficiales medios de las Fuerzas Armadas para participar en la asonada militar la madrugada del 4 de febrero de 1992. El Tcnel Hugo Chávez lideró la intentona golpista refugiado en el Museo Histórico Militar, ubicado en el sector La Planicie, muy cerca del palacio de gobierno, en Miraflores, pero antes de mediodía se rindió por no haber podido controlar el poder por la fuerza. Sus aliados en Maracay, Maracaibo y Valencia también depusieron las armas y se entregaron a las fuerzas de seguridad del presidente Pérez para evitar más «derramamientos de sangre».

El 27 de noviembre de 1992, otro grupo de militares trató infructuosamente de derrocar el gobierno de Carlos Andrés Pérez. Una vez más las fuerzas aliadas al presidente detuvieron la acción militar, pero el desgaste social y político, sumado a la crisis económica, había menoscabado su estabilidad. En marzo de 1993, Carlos Andrés Pérez fue separado del cargo de presidente, tras ser acusado de peculado doloso y malversación de fondos de la partida secreta, por lo que fue llevado a juicio y hallado culpable en mayo de 1996 por la Corte Suprema de Justicia.

A Octavio Lepage, en su condición de presidente del Congreso le correspondió asumir el cargo de presidente de Venezuela en mayo de 1993, una vez que la Corte Suprema

suspendiera a Carlos Andrés Pérez de su cargo, pero pocos días después el Congreso nombró al entonces senador Ramón J. Velásquez para asumir la transición y convocar elecciones presidenciales.

El 5 de diciembre de 1993 fueron celebradas las elecciones para el período 1994-1999, en las que Rafael Caldera ganó con 1.710.722 votos, reflejando un 30,46 % del sufragio²³, sin considerar el más de 40% de abstención del total del padrón electoral. El 2 de febrero asume la presidencia de Venezuela en medio de una fuerte crisis financiera, por lo que urgía aplicar un plan de orden económico. En primera instancia, redujo 10 % del presupuesto de la nación debido a los bajos precios del petróleo y creó el Servicio Nacional Integrado de Administración Tributaria: SENIAT, con el fin de generar mayores ingresos para el Estado.

Sin embargo, la crisis bancaria que se agudizó a finales de 1994 terminó de colapsar el sistema financiero. Millones de venezolanos se vieron afectados tras la quiebra de más de una decena de instituciones financieras en la que muchos perdieron todo lo que tenían. Los desajustes económicos y políticos desataron el trastorno de un todo, en el que la sociedad más vulnerable sufrió las mayores consecuencias.

23 <http://www.cne.gob.ve/web/documentos/estadisticas/eoo6.pdf> [Consultada el 6 de diciembre de 2019].

La crisis actual no es solo de carácter económico, sino también de tipo social, político, institucional y moral, factores altamente interrelacionados que interactúan entre sí y se confunden como causas y efectos, para luego añadir: Es una crisis de credibilidad en las instituciones, en el liderazgo, en la conducción del Estado, en la planificación gubernamental y en la palabra oficial. [...] La crisis económica, como reiteradamente se ha expuesto, ha sido el resultado de la baja en los precios del petróleo y el elevado endeudamiento externo, pero en última instancia ha sido consecuencia de la imposibilidad de haber podido transformar esa riqueza extractiva en otras fuentes permanentes de producción y en una economía diversificada. La crisis social se asocia con el estancamiento en el Producto Interno Bruto, la creciente inflación, la regresiva distribución del ingreso y el aumento de la pobreza crítica. La crisis política, no menos grave que la económica y social, según distinguidos politólogos, constituyó una crisis de representatividad, caracterizada por una significativa reducción del respaldo popular a gobernantes electos para la época, una crisis de obediencia a la autoridad que se inicia con los disturbios ocurridos como protestas a las medidas de ajuste estructural y a los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional, así como una crisis de consenso que se manifiesta por el agotamiento de la aceptación en relación con el sistema político y sus objetivos generales.²⁴

²⁴ *El Banco Central de Venezuela y la crisis bancaria de 1994*. En: Rafael J. Crazut, *El Banco Central de Venezuela. Notas sobre su historia y evolución en sus 70 años de actividades*.

Los índices de pobreza aumentaron estrepitosamente, así como la corrupción de la Administración Pública. Al Fondo de Protección Social de los Depósitos Bancarios (FOGADE) le correspondía hacer frente a las operaciones de rescate de los ahorristas, pero no asumió su responsabilidad legal por no contar con la solvencia suficiente para enfrentar el derrumbe de más de 17 instituciones financieras simultáneamente, por lo que el Estado resolvió a través de FOGADE cubrir depósitos de hasta USD 24.000 por ahorrista.

Como estrategia de salvamento, el Estado acordó la privatización de algunas entidades bancarias, lo que le permitió maniobrar para avanzar hacia una paulatina estabilidad financiera. Entretanto, pese a las dificultades económicas, el gobierno logró mantener los programas sociales como la beca alimentaria y los hogares de cuidado diario, y conjuntamente con la empresa privada emprendió un proyecto para el mejoramiento y mantenimiento de áreas públicas, a través de un programa denominado Un cariño para mi ciudad, encabezado por la primera dama, Alicia Pietri de Caldera.

Del mismo modo, fueron inauguradas importantes obras de infraestructura como el embalse Taguaza, ubicado en Miranda y puesto en funcionamiento en 1997 para surtir de agua a Caracas; la Línea 3 del Metro de Caracas; y las carreteras Mérida-El Vigía, San Felipe-La Raya, la Autopista Centro Occidental, entre otras.

Una vez que la crisis comenzaba lentamente a descender, Rafael Caldera decide darle continuidad a las políticas de pacificación en Venezuela, impulsadas previamente por Carlos Andrés Pérez para mitigar la crisis social tras las intentonas golpistas de 1992, por lo que en 1994 tomó la decisión de indultar a los protagonistas del 4 de febrero y del 27 de noviembre de 1992.

A partir de allí inicia un proceso de cambios que pusieron al descubierto el profundo deterioro de las instituciones, acostumbradas a la opulencia petrolera, que no supieron sobre-llevar el país en la época de las vacas flacas y arriesgaron la solidez de una democracia que tomó mucho tiempo construir. El tópico de la década de 1990 se convirtió en En este país antes se vivía mejor, y a partir de allí Venezuela entra en una sociedad de masas, con sus grandes problemas y desajustes, pero también con grandes oportunidades de progreso.²⁵

A la luz del siglo XXI la democracia ha tenido como bandera y consigna la igualdad y la libertad, razones que la sociedad defiende para la construcción de una Venezuela alejada de la anarquía, pero que al mismo tiempo se tambalea en el condensamiento de descontentos sociales a consecuencia de una crisis económica continuada desde el año 1983 que se apalancó en los desperfectos del modelo petro-rentista, y que permitió la entrada en el poder al Socialismo del siglo XXI.

Desde entonces, el proyecto de sociedad construido con la intención de impulsar un modelo económico que anula la propiedad privada, el patrimonio, las libertades y derechos

²⁵ Véase: Manuel Caballero, *Las crisis de la Venezuela contemporánea (1903-1992)*. p. 216.

individuales, se convirtió en una piedra de tranca frente a los que apuestan por un modelo de desarrollo diferente. Las tensiones sociopolíticas y la lucha por el poder entre el oficialismo y la oposición han estado presentes desde la elección de Hugo Chávez como presidente en el año 1998.

La descendencia de los Velutini Agüero, sin embargo, ha invertido sus talentos y recursos en una apuesta constante por Venezuela y sus potencialidades, en pro del beneficio individual y colectivo, con la ejecución de modelos de negocios innovadores para el país dentro del mercado financiero e inmobiliario. Se han reinventado en variopintos escenarios desde entonces, por lo que han disfrutado de las mieles del crecimiento económico y se han preparado para sobrellevar las consecuencias de la crisis.

Desde 2016, el gobierno del presidente electo en 2013, Nicolás Maduro Moros, declaró un estado de emergencia económica, arraigado con la caída de los precios del petróleo, los tipos de cambio, el incumplimiento de pago de deudas, escasez de alimentos y luchas por el poder dentro y fuera del gobierno que no ha mejorado hasta mediados de 2020. A pesar de ello, la herencia de los Velutini Agüero ha permitido que la generación de relevo se crezca frente a las dificultades, en las que han emergido sus talentos para vislumbrar, a pesar de la crisis, nuevas oportunidades para construir futuro en el presente.

a. RAFAEL-EMILIO VELUTINI AGÜERO.
VELUTINI & BERGAMÍN, 1938-1958. LA MODERNIDAD DE CARACAS

El 22 de noviembre de 1911 nace en la Parroquia Nuestra Señora de Altagracia, en Caracas, Rafael Emilio Velutini Agüero, hijo legítimo de Emilio Horacio Velutini y Abigaíl Agüero. Fue bautizado en la misma parroquia el día 2 de febrero de 1912. Transcurrió su infancia en los alrededores del centro de Caracas, hasta que el fallecimiento de su padre lo llevó junto a sus hermanos a buscar fuentes de ingresos para el núcleo familiar.

Sus ganas de crecer lo impulsan a estudiar en la Universidad Central de Venezuela, de la que egresó con el título de ingeniero hacia 1936. Contrajo matrimonio en Caracas con Antonieta Benedetti Fabiani en 1937, natural de Río Caribe, estado Sucre, e hija del inmigrante corso Louis Philippe Benedetti Rapale¹ y de María Antonieta Fabiani Benítez.

¹ La familia Benedetti, de ascendencia corsa, encabezada por Juan Francisco Benedetti, emigró de la isla de Trinidad y se instaló en el puerto de Carúpano, en el estado Sucre, en 1889. Juan Francisco y sus sobrinos se casaron con muchachas de otras familias corsas residentes en Carúpano y se dedicaron a la producción de cacao y luego a la actividad comercial. En 1908 Luis, uno de los sobrinos de Juan Francisco, junto con su esposa Antonieta Fabiani, abre la Casa Benedetti en Río Caribe, abandonando la actividad agrícola para dedicarse al comercio. En 1917 se trasladan a Caracas, donde la Casa Benedetti se convierte en importadora de mercancías europeas. Hacia 1938 establecen relaciones comerciales con un nuevo proveedor: Estados Unidos. Por esa vía entran a la capital algunos productos conocidos actualmente: las compotas infantiles Gerber, las especias Mc Cormick, los enlatados de jamón Spam, los encurtidos Morton, el papel aluminio Reynolds. Pedro Pablo Benedetti, hijo de Luis Benedetti, estableció, por su parte, la primera fábrica de hielo en cubitos, localizada en Sabana Grande con el nombre de Súper Hielo Benedetti, y el supermercado



De la unión matrimonial nacieron Rafael Emilio Velutini Benedetti, en 1938, y María Antonieta (Neneta) Velutini Benedetti, en 1940.

El desarrollo de la industria de la construcción en la aspiración de llevar a Venezuela hacia una república moderna, durante el naciente gobierno de Isaías Medina Angarita, le permitió a la empresa privada emprender proyectos de gran envergadura, por lo que Rafael Emilio no titubeó a la hora de trabajar como ingeniero en la construcción de los muelles del puerto en Puerto Cabello, junto a José María Manrique, con quien llevó a cabo importantes obras civiles. Sin embargo, sus ganas de crecer y hacer sin descanso, lo llevó a conformar en 1938, junto a Rafael Bergamín², arquitecto de origen español, una empresa a la que llamaron Velutini & Bergamín C.A.

La dinámica político-partidista del momento en la que discurren candidaturas, pactos, consensos y partidos, no afectó el norte común de Velutini & Bergamín: la construcción de un país. Contribuir al progreso para el mejoramiento de la ciudad en atención al llamado de apoyo

La Central, el primer supermercado moderno en Caracas, con una sucursal en el litoral central. Hacia finales de la década de 1940 la Casa Benedetti comienza a elaborar cestas de víveres para Navidad, lo que se convierte en una tradición en Venezuela. En 1944 comienza a embotellar vinos importados en un local de la urbanización de Los Chorros. En 1959 crea Licorerías Unidas S.A. y en 1987 comienza la producción de whisky nacional. En: *Rafael Cartay, Aportes de los inmigrantes a la conformación del régimen alimentario venezolano en el siglo XX*. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-03542005000100003 [Consultada el 20 de diciembre de 2019].

² Véase: Juan José Martín Frechilla, *Diálogos reconstruidos para una historia de la Caracas moderna*. p. 148.

● Rafael Emilio Velutini Agüero.



Acta de nacimiento de Rafael Emilio Velutini Agüero.

del gobierno para adelantar obras en pro de urbanizar Caracas y ofrecer, además, sus servicios para dotar al país de nuevas vías de comunicación e infraestructuras de todo nivel, impulsó a la empresa que se destacaba por su alto nivel de competitividad y calidad a bajo costo.

Para la verdadera modernización de la ciudad, el desarrollo de cines, teatros, apartamentos, urbanizaciones o calles debía trascender más allá de la mera construcción de

obras civiles, por lo que los proyectos de Velutini & Bergamín estaban pensados, desde su origen, en el desarrollo de obras para el encuentro social y la fusión de usos, tales como oficinas, locales comerciales o cines desarrollados en un espacio común.

La primera obra de gran volumen desarrollada por Velutini & Bergamín fue el Bloque 3 de la Reurbanización El Silencio³, en Caracas. Cimentada a más de 12 metros bajo el nivel

³ Resultado de un concurso que al final se le otorga al arquitecto Carlos Raúl Villanueva, la Reurbanización El Silencio, dirigida por Diego Nucete Sardi, será la obra de construcción más importante llevada a cabo en el país por el gobierno de Isaías Medina Angarita y significaría la oportunidad de trabajo a las incipientes empresas constructoras nacionales,

de las nuevas calles, la obra fue contratada para ser construida en no más de 18 meses, pero su rapidez en la ejecución de obras y el empleo de maquinarias modernas los ayudó a concluirla en apenas 57 semanas.⁴

La Reurbanización El Silencio, edificada entre 1942 y 1945, proyectada por Carlos Raúl Villanueva, constituyó la primera gran obra de impacto urbano construida en una ciudad venezolana. Además, y no menos importante, su proyecto y construcción permitieron un salto tecnológico en la construcción de edificaciones y el lanzamiento de la actividad



Sede en Caracas.

a cada una de las cuales se le encargará la edificación de uno de los bloques del conjunto. Se convirtió en el ideal de la Venezuela de los años cuarenta: un modelo moderno de transición con ecos rurales y raíces nacionales, filtro entre la vida urbana y agraria, síntesis entre el patio interior y el corredor exterior, a escala urbana. En: Henry Vicente Garrido, *Arquitecturas desplazadas. Rafael Bergamín y las arquitecturas del exilio español en Venezuela*. p. 315.

⁴ Véase: Rafael Bergamín, *Velutini & Bergamín C.A. 1938-1953*. p. 10.

empresarial de la industria de la construcción en el país. Fue el primer gran proyecto de renovación y densificación urbana con edificaciones de media altura, constituido por 6 edificios de 4 pisos y uno de 7 pisos, con un total de 779 apartamentos y locales comerciales en las plantas bajas de los edificios. Fue también la primera obra de gran envergadura donde se utilizó el concreto armado estructural extensivamente, a pesar de las dificultades ocasionadas por la guerra para la importación de maquinaria y materiales de construcción, especialmente cemento, acero y materiales de electricidad y plomería.⁵

Estalla la Segunda Guerra Mundial. El mundo hierve mientras en Venezuela se elevan los niveles de producción del crudo generando sustanciosos acuerdos comerciales. La construcción de obras creció exponencialmente dando la oportunidad a Velutini & Bergamín en apenas 15 años desde su fundación, la construcción de 58 casas-quinta; 70 edificios de apartamentos, oficinas y comercios; 12 edificios industriales; 12 teatros-cines; 8 bancos; 3 urbanizaciones, entre otros.⁶

5 Alfredo Cilento Sarli, *El Ministerio de Obras Públicas en la construcción de la infraestructura para el desarrollo (1847-1976)*. p. 44.

6 Dentro de las obras se pueden destacar en Caracas la estructura de concreto del edificio Ambos Mundos, construido en 5 meses con cerca de mil metros cuadrados de planta; el Velódromo Teo Capriles, en La Vega, construido en 9 meses; los teatro-cines Hollywood, Plaza, Dian, Vargas, Variedades, Acacias, América y Virginia; el proyecto del cine Tinajitas; la ejecución de la estructura del Junín; la reconstrucción del Teatro Juárez, en

La transformación de la ciudad desde lo rural hacia lo urbano consintió a Rafael Emilio Velutini vislumbrar un negocio con amplia rentabilidad y poco riesgo, pues el boom petrolero como sostén de la economía nacional y la transición de la tiranía a la democracia admitía dar un paso hacia el respeto del orden constitucional y del estado de derecho, en el que la empresa privada y el Estado unían esfuerzos por el bienestar común. Nació el Plan Monumental de Caracas como instrumento necesario para satisfacer las necesidades urbanas de la ciudad, a través del cual la elaboración de proyectos funcionales crecía exponencialmente. No obstante, aunque los mismos se diluyeron en prioridades cambiantes, dio cabida a que importantes empresas asumieran un rol protagónico en la construcción de la ciudad, por lo que florecieron urbanizaciones y conjuntos residenciales, aunque carentes en muchos casos de eficientes instrumentos de planificación y desarrollo.

Las oportunidades brotaron y los Velutini Agüero consolidados como mucho más que un núcleo familiar, no dudaron en estructurar una empresa profesional, pues conscientes de su fortaleza como expertos en el área de la construcción podrían ofrecer su experiencia

Barquisimeto; la construcción, en Caracas, del Banco Venezolano de Crédito, el Banco Unión, el Banco Mercantil, el Banco Agrícola, el Banco de Londres, el Banco Obrero; también la ejecución de edificios como el Hangar para la Creole P.C. en el Aeropuerto Internacional de Maiquetía, el de la embotelladora Canadá Dry y la Urbanización del Este, en Barquisimeto. *Ídem.* pp. 10-13.



Rafael Emilio Velutini, Diego Nucete Sardi, gobernador del Distrito Federal, entre otros, en El Silencio.



Gustavo Marturet, Rivero Ferro, Guillermo Machado Mendoza, Rafael Emilio Velutini, Atahualpa Domínguez, Alberto Vicentini, Pepipo Bergamín en la inauguración de El Silencio.

y calidad en el ramo de la construcción. Rafael Emilio apuntaba a la instauración de una empresa constructora de alto nivel de calidad, servicio y experiencia; Ibrahim, también ingeniero, se entusiasma con la idea y lo vislumbra como una oportunidad inobjetable para la construcción de la Venezuela que viene. Enrique por su parte, hábil comerciante con marcadas inclinaciones políticas, aplaude la iniciativa de sus hermanos, se une al proyecto y los anima a entrar pronto en acción incorporando a Guillermo, el más pequeño de los hermanos, pero el más hábil de todos para manejar las finanzas.⁷

Velutini & Bergamín amplían la sociedad a la que se incorpora formalmente Guillermo Velutini Agüero como Secretario de la Junta Directiva y tanto Enrique como Ibrahim permanecerán como asesores de la misma al tiempo que dan inicio al desarrollo de prósperas compañías asociadas al ramo de la construcción. Así las cosas, Rafael Emilio continúa estimulando la productividad de Velutini & Bergamín, en la que propicia la ejecución de más obras con menos recursos, dándole valor al nivel de competitividad desarrollado durante los primeros años, en el que se fomentó destacar en el deber hacer y qué hacer, traducido finalmente en calidad a bajo costo para el mejoramiento de la ciudad, en el desarrollo de tipologías edilicias como un aporte a la modernidad de Caracas.

7 Véase: Miguel Chacón y Horacio Velutini, *Consolidando una experiencia*. pp. 34-39.



María Antonieta Velutini Benedetti, Rafael Emilio Velutini Benedetti
y Rafael Emilio Velutini Agüero.



Rafael Emilio Velutini Agüero, Ariana Velutini Sosa
y Norah Sabater.

López Contreras, Medina Angarita, Betancourt, Gallegos, Delgado Chalbaud y Pérez Jiménez ocuparon el curul presidencial mientras Velutini & Bergamín construían país en la incorporación de la sociedad a la modernidad bajo gobiernos demócratas, autocráticos o represivos que pretendían no poner pausas a la industria de la construcción.

En el intervalo, Rafael Emilio Velutini Agüero es nombrado presidente de la Asociación Patronal de la Construcción, conocida en la actualidad como Cámara de la Construcción, para el período 1946-1948; luego asume el puesto de delegado del Instituto Venezolano de los Seguros Sociales hasta 1951. Sin perder tiempo, contrae matrimonio

en segundas nupcias con Norah Sabater Delgado en 1952, mientras se doctora en Ciencias Físicas y Matemáticas. Su contribución al progreso y mejoramiento de la ciudad no cesó hasta 1958, cuando obligado por las nuevas circunstancias políticas se exilia voluntariamente en España, tierra en la que disfrutó de su retiro entre Torremolinos (provincia de Málaga) y Madrid, hasta finales de la década de 1970, cuando regresa con Norah a su natal Caracas.



Norah Sabater
y Rafael Emilio Velutini Agüero.



b. ENRIQUE-JOSÉ VELUTINI AGÜERO.

COMERCIANTE, EMPRESARIO Y POLÍTICO

Enrique José Velutini Agüero nace en Caracas el 3 de enero de 1913, en el seno de una familia de destacados protagonistas políticos de su tiempo. Tal es el caso de su padre, Emilio Horacio Velutini Ron, quien fuera gobernador del Distrito Federal durante el mandato de Cipriano Castro; o su tío, José Antonio Velutini Ron, que ocupó importantes cargos políticos desde los Monagas hasta Gómez.

Desde muy joven Enrique procuró una fuente de ingresos porque no lo cautivaba la idea de ingresar en la academia. Trabajó como agente de viajes y vendedor de telas para un almacén de casimires importados de la reconocida firma J.A. Pérez & Cía, que funcionaba bajo la dirección de Henrique Pérez Dupouy¹, a quien Enrique se sentía muy unido por un profundo afecto y admiración, pues actuó como una suerte de tutor y guía, sembrando una profunda huella en su futuro. Así, Enrique se hizo de buenas amistades y recorrió el interior del país con una maleta en la que guardaba las muestras de telas, andando caminos polvorientos para hacerse de una clientela más amplia. Gracias a su trabajo y carisma logró relacionarse con muchas personas.

¹ Fundador del Banco Venezolano de Crédito en junio de 1925.

Las oportunidades emergieron para Enrique. La rebeldía, el trabajo duro, su gran personalidad, un espíritu afable, muy buen humor y una tremenda sensibilidad social lo llevaron a ocupar importantes cargos de orden político tiempo después. Asimismo, se destacó como empresario dedicado al ramo de la construcción. Siguió las filas del partido Acción Democrática, desde el cual fue electo como diputado para el Congreso por el estado Sucre, pudiendo participar en la Asamblea Nacional Constituyente para la redacción de la Constitución de 1947², la primera de verdadero corte democrático, en la que se estableció

2 *Aquí está, en estas páginas, el objeto primordial de la Revolución. Yo lo saludo y lo juro, como soberano de mi derecho; yo la saludo y la juro, como señora de mi conducta ciudadana. No la ofrecemos al mundo como obra perfecta, pero es hermosa, hermosa como su hermana primogénita. Nació del sufragio universal, contiene las más avanzadas providencias en legislación del trabajo, contiene lo más nuevo en la defensa social; entre sus hojas, con cuatro pétalos abiertos, está la flor de las cuatro libertades. Tiene un regazo para el niño de Venezuela. Y para que tuviera el tono y el estilo maternal, podréis hallar en ella entre una moción de la Representante Fermín, un desvelo de la representante Saavedra, un Artículo de la Representante Lucila Palacios y un esfuerzo de cada una de sus compañeras, la puntada de amor, el cairel de ternura, la tibia artesanía de conciencia que por la primera vez en nuestra historia pudo dar la mujer venezolana para que la ley naciera en las rodillas de la madre.*

Es hermosa, hermosa como la democracia. La democracia está de pie en la encrucijada de las más trágicas codicias. Por eso, como las hermosas mujeres, tiene sus dientes y sus uñas para los sátiros de la voluntad de dominio. Pero ella sola no lo es todo. Cuando una Asamblea hace una Constitución, hace el espejo de un pueblo. Cuando se hace el espejo de un pueblo, tiene que haber un buen pueblo para mirarse en él. Cuando se hace una Constitución, se hace un código de moral, pero no se hace una moral; cuando se hace una Constitución se hace una norma de conducta; cuando se hace una Constitución, se hace una ley de buen gobierno, pero no se hace un buen gobierno. Es el uso de ella, es el empleo de las facultades que ella confiere, es el timón bien llevado, es la proa siempre puesta a la justicia, lo que de ella va a infundir la grave responsabilidad en la conducta de los gobernantes. Ella es la Constitución. Pero todo lo que se haga de acuerdo a sus mandamientos y atribuciones, ha de ser un acto constitucional. Andrés Eloy Blanco, Discurso de clausura de la Asamblea Nacional Constituyente el 22 de octubre de 1947.

la elección libre, directa, universal y secreta, el voto femenino, de analfabetos y de toda persona mayor de 18 años, durante el gobierno de Rómulo Betancourt.³

Enrique se casó con Isabel Leonor Ascanio, nacida en Caracas el 13 de mayo de 1914; bautizada en la Basílica de Santa Teresa el 9 de septiembre de 1915. Tuvieron a Emilio Horacio Velutini Ascanio en Caracas, el 9 de febrero de 1939, en el seno de un hogar pleno y dichoso. La ajetreada vida empresarial y política de Enrique mantenía a la familia en constante movimiento, aunque su arraigo en Venezuela se mantenía intacto. Durante el gobierno de Rómulo Gallegos fue nombrado como presidente de La Línea Aeropostal Venezolana (LAV) y posteriormente



Momento de la llegada a México de Enrique Velutini Agüero, representante de la embajada de Venezuela en ese país, circa 1947.

³ Véase: *Congreso de la República, Pensamiento Político Venezolano del siglo XX: Documentos para su estudio. Gobierno y Época de la Junta Revolucionaria. Asamblea Nacional Constituyente 1946-1947*, Tomo 56, p. 306.



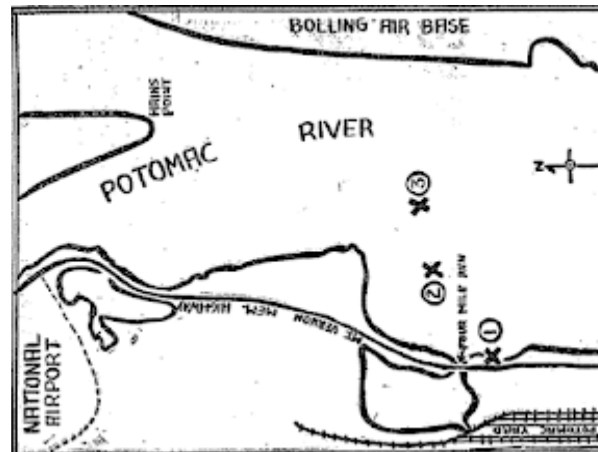
Enrique Velutini Agüero es recibido por autoridades de México. En D.F estableció su residencia temporal.

como embajador de Venezuela en México —un país hermano con el que se mantenían relaciones cordiales—, por lo que la familia no titubeó en establecer su residencia temporal en el D.F. para atender los asuntos inherentes al cargo.

Dada su cercanía con Estados Unidos, los Velutini-Ascanio deciden internar a su primogénito en un colegio en Washington, por lo que cada tanto ambos viajaban para ver a su hijo. En la última visita programada ambos volaron juntos hasta Nueva York, donde Enrique se quedó mientras Isabel volaba hacia Washington para visitar a Emilio Horacio, sin embargo, un trágico accidente enlutó a la familia. El 1 de noviembre de 1949 el vuelo 537 de Eastern Airlines



Fotografía y plano del accidente aéreo en el río Potomac, 1949.



partió de Boston con destino a Nueva York y Nueva Orleans, con 55 pasajeros —dentro de las que se encontraba Isabel Leonor Ascanio— y 4 tripulantes; a las 11:56 a.m., hora local, el Douglas DC-4 se estrelló en el aire contra un avión boliviano, el P-38 Lockheed Lightning de un solo asiento recién comprado por el gobierno de EE. UU., y cayó sobre el Río Potomac dejando sin vida a pasajeros y tripulantes.⁴



El luto arropó a la familia, pero Enrique, incansable luchador lleno de vida y carisma, siguió hacia adelante junto a su hijo Emilio Horacio. Ya a inicios de la década de 1950, el afecto llena de luz un nuevo hogar: Enrique Velutini Agüero y Carmen Zulay Álamo Sosa, una joven caraqueña de enérgico carácter, contraen matrimonio y tienen a Henrique José, el 25 de enero de 1952, y a Eduardo José, el 20 de mayo de 1954.

Entretanto, Enrique Velutini continúa su carrera diplomática, esta vez como representante de la Embajada de Venezuela en Alemania hacia 1960; sin embargo, es convocado

⁴ <http://arlingtonfirejournal.blogspot.com/2015/07/potomac-crash-1949.html> [Consultada el 07 de enero de 2020].

[illegible]

Lista de pasajeros. Accidente del río Potomac. Isabel Leonor Ascanio de Velutini, 1949.



Operaciones de rescate en el accidente aéreo del río Potomac (1949).

por el gobierno de Rómulo Betancourt para presidir la C.A. Centro Simón Bolívar, ente dedicado a la planificación y construcción de obras de utilidad pública en Caracas. Rápidamente arriba a suelo caraqueño para asumir su nuevo rol, que ejerció casi en paralelo junto a la gobernación del Distrito Federal, cargo que también ocupó durante el mandato de Raúl Leoni.

La naciente democracia de la década de 1960, quizás contrariando sus propios principios, restó oportunidades para aquellos que trabajaron durante la dictadura de Pérez Jiménez, razón por la que muchas empresas, dentro de las que destaca



Retrato de Carmen Zulay Álamo Sosa.



Velutini & Bergamín, se vieron obligadas a cerrar sus puertas definitivamente en Venezuela. Rafael Bergamín retornó a su natal España y Rafael Emilio decidió exiliarse voluntariamente en suelo Ibérico, mientras que Enrique, valiéndose de sus amistades dentro del círculo político más poderoso del país para el momento, intenta interceder sin éxito en el proceso de contratación de obras gubernamentales.

El nuevo panorama político no impide que Enrique continúe en sus funciones como presidente de la C.A. Centro Simón Bolívar

Enrique Velutini Agüero y Carmen Zulay Álamo Sosa contraen matrimonio.

y como gobernador del Distrito Federal, por lo que no titubea en aprobar acciones inmediatas en pro del beneficio colectivo. De este modo dan comienzo a múltiples proyectos para la modernización de Caracas, como la ejecución del primer tramo de la avenida Baralt; la puesta en funcionamiento de las fuentes de agua luminosas en la Plaza Bolívar; el Plan de Acción sobre Caracas, un contrato para la remodelación de los barrios de la ciudad; la reorganización de los servicios de Aseo Urbano; la construcción de nuevos y modernos acueductos

Carmen Zulay Álamo Sosa junto a su segundo hijo Eduardo José.



—liderada por el Instituto Nacional de Obras Sanitarias (INOS)—; el programa de realizaciones bajo la supervisión técnica del Instituto Nacional de Deportes (IND); entre muchas otras.



Henrique José y Eduardo José Velutini Álamo junto a su madre, Carmen Zulay Álamo Sosa, en dos fotos.





El interés mutuo por la política acercó a Enrique José Velutini Agüero y Lilian Machado.

Su interés por la política lo mantuvo durante muchos años cerca de la opinión pública, por lo que escapar de la cotidianidad para encontrar unos minutos de descanso no resultaba tarea fácil. Descubrió, sin embargo, en Playa Azul —un concurrido lugar de playa reservado para la sociedad caraqueña de posición acomodada— una vía de escape

En 1965, Enrique José Velutini Agüero y la joven estudiante de Derecho Lilian Machado González se casaron. ➤





para la tan anhelada tranquilidad. Tras su divorcio, en ese lugar conoció a Lilian Machado González; el interés mutuo por la política los acercó. Lilian estudiaba Derecho en la Universidad Central de Venezuela⁵, una profesión que quería ejercer con rigurosidad y encanto, por lo que no fue sorpresiva la negación a dejar sus estudios antes de contraer matrimonio con Enrique, que le pidió renunciar a las aulas previamente a la ceremonia nupcial.

Se casaron en 1965, mientras que Enrique continuaba ejerciendo como gobernador del Distrito Federal durante el gobierno de Leoni. Lilian Machado, por su parte, se graduó de abogada y de inmediato fue nombrada notaria de segunda línea en la Parroquia El Recreo, en Caracas. Tiempo después, el partido Acción Democrática la propuso como concejal del Distrito Sucre, cargo que aceptó de inmediato y que alternó junto a la presidencia de la Comisión de Urbanismo, uno de los poderes públicos más importantes ejercidos por una mujer en su tiempo.⁶

5 Su condición de mujer no fue impedimento para que Lilian Machado ingresara a la Universidad considerando que el acceso de las mujeres a la educación universitaria tuvo lugar apenas desde la tercera década del siglo XX, una vez que los cambios sociopolíticos y económicos ocurridos con las transformaciones emanadas del impacto petrolero en la economía y la sociedad condujeron a la profesionalización del trabajo femenino.

6 Véase: Archivo digital Sofía Ímber y Carlos Rangel, Entrevista a Lilian Machado de Velutini, Concejal del Distrito Sucre. (31-01-1975). [http://cic1.ucab.edu.ve/cic/php/buscar_1reg.php?Opcion=leerregistro&Formato=w&base=imber&cipar=imber.par&Mfn=3260&Expresion=_\(!BMachado_de_Velutini,_Lilian\)](http://cic1.ucab.edu.ve/cic/php/buscar_1reg.php?Opcion=leerregistro&Formato=w&base=imber&cipar=imber.par&Mfn=3260&Expresion=_(!BMachado_de_Velutini,_Lilian)) [Consultada el 16 de enero de 2020].

❖ Enrique Velutini fue convocado por el Gobierno de Rómulo Betancourt para presidir la C.A. Centro Simón Bolívar, ente dedicado a la planificación y construcción de obras de utilidad pública en Caracas.

Ambos, cada uno en su área, abonaron el camino de la democracia venezolana, que sobresalió junto a la colombiana y a la costarricense, en un contexto latinoamericano signado por la recurrencia de gobiernos dictatoriales y políticas sociales precarias. El protagonismo de la mujer y su inclusión dentro del ámbito político, aunque controversial, sirvió de ejemplo en América Latina en pro de su reconocimiento e igualdad. Lilian Machado marcó un antes y un después dentro de la política nacional frente al ejercicio de su cargo como concejal, reivindicando la imagen de la mujer en el desempeño de actividades asumidas, otrora únicamente protagonizadas por el género masculino.

Enrique, por su parte, insistió como empresario y político en el diseño y ejecución





Enrique Velutini Agüero, gobernador del Distrito Federal, en discurso político, circa 1965.



Enrique Velutini Agüero, gobernador del Distrito Federal, en saludo a diversos miembros de las FFAA.

de los más innovadores y modernos proyectos en beneficio de la ciudad de Caracas, pues consciente del histórico momento que le tocó vivir, asumió importantes funciones con el fin de priorizar la atención de sus representados y el beneficio del colectivo con una amplísima sensibilidad social, evidenciados en las constantes manifestaciones de afecto de sus trabajadores y del pueblo.

A lo largo de su vida, Enrique destacó por su personalidad sencilla, carismática y por su ímpetu laboral. Atender las necesidades colectivas implicaba, además, el ejercicio de un impecable desarrollo en el terreno gerencial, en el que se manejaba con total soltura. Es por ello que no sorprendió su nombramiento para que sumiera también la presidencia de Sudamtex de Venezuela, un complejo industrial textil diversificado con plantas en los estados Aragua y Miranda; y la presidencia indefinida del Club Playa Azul desde su creación hasta su temprano fallecimiento.



**c. IBRAHIM-JOSÉ VELUTINI AGÜERO. CONSTRUCTORA VELMAN.
(EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE CARACAS, REPRESA LAGARTIJO Y CLAVELLINOS,
FEDECÁMARAS, CÁMARA VENEZOLANA DE LA CONSTRUCCIÓN)**

Ibrahim José Velutini Agüero, el tercer hijo del matrimonio de Emilio Horacio Velutini Ron y Abigaíl Agüero Briceño, nace en Caracas el 19 de marzo de 1917. Creció jugando al fútbol junto a sus hermanos en el zaguán de la casa familiar ubicada en El Panteón, en Caracas. Su padre, Emilio Horacio, había declarado la vivienda familiar como «casa hogar», para garantizar un techo para los hijos que tuvo durante el último matrimonio.

A pesar de provenir de una familia humilde y de perder a su padre siendo aún muy pequeño, Ibrahim se marcha con su madre y con sus hermanos a Trinidad, huyendo de la persecución del gomecismo contra los estudiantes de la época. Así comienza a entrenarse en el ámbito del trabajo y a entender la importancia de generar buenas relaciones. Tan pronto la familia regresa a Caracas, Ibrahim ingresa a la Universidad Central de Venezuela para estudiar Ingeniería, al igual que su hermano Rafael Emilio.

El rumbo del país después de la muerte de Juan Vicente Gómez era cada vez más acelerado. Construir carreteras, escuelas, hospitales, acueductos, edificios, cines,



*ocho meses y medio
Abraham White-*

teatros, paseos, en suma, construir y reconstruir el país¹ por encima de las tensiones e innumerables exigencias políticas y sociales largamente reprimidas. La convulsa vida política venezolana no cesaba y tampoco la necesidad de transformar la ciudad, por ello Ibrahim Velutini percibe un nicho pleno de oportunidades en el terreno de la construcción, que ya había sido explorado con éxito por su hermano Rafael Emilio con la empresa Velutini & Bergamín.

Su plena consciencia sobre las circunstancias políticas, económicas y sociales de ese tiempo no detiene su impulso para diversificar las oportunidades en el mundo de la contratación de obras públicas, por lo que no tarda en crear una sociedad con el ingeniero José María Manrique, a la que llaman VELMAN (Velutini & Manrique). Casi paralelamente contrae matrimonio con Elisa Zuloaga Mosquera² —primogénita del abogado, empresario y presidente de la Electricidad de Caracas (1940-1972)³, Nicomedes Zuloaga— el 14 de abril

1 Véase: María Elena González Deluca, *Venezuela. La construcción de una un país... Una historia que continúa*. p. 58.

2 *Nacida en Caracas el 7 de septiembre de 1922 y allí fallecida el 20 de junio de 1959, hija de D. Nicomedes Zuloaga Ramírez, abogado, y de Da. Elena Mosquera Briceño. En: Aurelio Álvarez Juan, Don Pedro Carlos de Ron y ... Ob. Cit. p. 620.*

3 Véase: Rafael Arráiz Lucca, *La electricidad de Caracas: el desarrollo de una empresa de servicios, administrada por cuatro generaciones de gerentes venezolanos (1895), y el paso de otra de capital y gerencia globalizada (2000)*. p. 37.

❖ Ibrahim José Velutini Agüero, el tercer hijo del matrimonio de Emilio Horacio Velutini Ron y Abigail Agüero Briceño, con ocho meses. Caracas, 1918.



Ibrahim Velutini

1953 - 1954

Le corresponde presidir la IX Asamblea de Puerto La Cruz, en la voz de FEDECÁMARAS se hace oír para abogar por las libertades ciudadanas.

Le corresponde presidir la IX Asamblea de Puerto La Cruz, en la voz de FEDECÁMARAS se hace oír para abogar por las libertades ciudadanas.

de 1941, en la Iglesia Parroquial de San Juan de Caracas, y tienen a Sylvia Elisa Velutini Zuloaga, que nace en Caracas el 5 de febrero de 1942; Elisa Elena Velutini Zuloaga, nacida en Caracas el 17 de mayo de 1943; y Nora Margarita Velutini Zuloaga, que nació en Caracas el 26 de mayo de 1950.

Apostando al progreso de su familia y del país, Ibrahim continúa trabajando con el conocimiento técnico y profesional del sector de la construcción y se suma al grupo de constructores de la ciudad, entendida como un lienzo blanco dispuesto a recibir una autopista, una urbanización, una gran torre o un edificio de oficinas. Ello, le permitió no solo comprender sino fomentar conciencia de la dimensión histórica de la construcción del país y su significado para las generaciones futuras.

En este sentido, la defensa de los intereses de la industria de la construcción venezolana fue parte del objetivo de su trabajo, por lo que no sorprendió su nombramiento como presidente de la Cámara Venezolana de la Construcción (CVC) para el período 1952-1954, y presidente de la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (FEDECÁMARAS)⁴, entre 1953-1954.

Velman, liderada por Velutini y Manrique, continuaba su marcha con pasos de gloria durante los años más productivos de su haber. La década de 1950 significó la producción de obras especialmente relevantes para la ciudad, como la Urbanización Carlos Delgado Chalbaud, conocida también como Las Veredas de Coche, por ser el sector que divide la parroquia al sureste del Municipio Libertador y al oeste



Ibrahim Velutini en una sesión de la Cámara Venezolana de la Construcción.

4 Le corresponde presidir la IX Asamblea de Puerto La Cruz, en la voz de FEDECÁMARAS se hace oír para abogar por las libertades ciudadanas. En: <https://www.fedecamaras.org.ve/quienes-somos/historia/expresidentes/> [Consultada el 21 de enero de 2020].



del Distrito Metropolitano. También participaron junto a Velutini & Bergamín en la construcción de la Torre Norte de El Silencio y en la construcción de buena parte de las bases de la infraestructura vial del distribuidor La Araña, para unir la Autopista Norte-Sur con la Autopista Francisco Fajardo. En poco más de una década, llevaron a cabo también la construcción del edificio Ponche Crema C.A.,

de Eliodoro González; el edificio industrial Red Rock; edificios de apartamentos en Los Caobos; cines Reforma y Urdaneta; el edificio General Motors y otras obras en Porlamar.⁵

Más allá del ámbito laboral, la década de 1950 significó para Ibrahim y para sus hermanos



Torre Norte, avenida Bolívar (detalle).
Constructora Velman y Velutini & Bergamín.

⁵ Véase: Verónica Fraíz Ascanio, *Parque del Este. Imágenes de una historia, un proyecto que continúa*. p. 44.

✦ Elisa Zuloaga Mosquera junto a sus hijas Sylvia Elisa y Elisa Elena Velutini Zuloaga. Ibrahim Velutini y Elisa Zuloaga se unieron en matrimonio el 14 de abril de 1941 en la Iglesia Parroquial de San Juan de Caracas.

el comienzo de una afición común: la cacería de tigres en los llanos venezolanos. Ello les permitía integrarse a la naturaleza, no como espectador sino como parte viva de ella, dándoles la oportunidad de experimentar genuinas sensaciones de libertad, resolución de dudas, el goce de la superación de las resistencias y dificultades del camino y marcarse propósitos constantemente⁶. Ello, les daría una nueva óptica en sus vidas, pues lo aprendido en el interior de la sabana durante la caza de un animal, lo aplicarían también a la cotidianidad.

Dada su trayectoria como ingeniero, constructor y empresario, Ibrahim Velutini es designado en 1956 por el general Marcos



Torre Norte, avenida Bolívar (detalle).
Constructora Velman y Velutini & Bergamín.

6 Ibrahim Velutini, *La cacería del tigre en los llanos de Venezuela*. p. 7.



Presidente Marcos Pérez Jiménez; ministro de Fomento, Dr. Silvio Gutiérrez; presidente de la Cámara de la Construcción, Ibrahim Velutini; entre otros.

Pérez Jiménez presidente ejecutivo de la Comisión para la Exposición Internacional⁷, que tendría lugar en Caracas en el año de 1960. Destacar los logros del gobierno y abrir un espacio de libertad y disfrute natural y moderno para los habitantes de la ciudad era el

7 La Exposición Internacional es un evento que nació en Francia durante el siglo XVIII con el objeto de promocionar objetos de manufactura local. Su éxito dentro del ámbito local, permitió hacia mediados del siglo XIX internacionalizar la propuesta, por lo que rápidamente se fueron sumando diversos países de Europa hasta extenderse más allá de sus fronteras. La industria manufacturera, científica, artística, mecánica y tecnológica fueron parte de los elementos que los unían para darse cita cada tanto. Francia, Reino Unido, Estados Unidos, España, Italia, Alemania o Bélgica son algunos de los países que sirvieron de sede para tan importante evento, al que pronto se sumaría Venezuela en 1960. En: Verónica Fraíz Ascanio, *Parque del Este. Imágenes...* Ob. Cit. pp. 45-46.



Entre otros, Ibrahim Velutini, Presidente de la Cámara Venezolana de la Construcción.



Enrique García Galindo, Ibrahim Velutini, Marcos Pérez Jiménez,
Ing. Silvio Gutiérrez, Julio Bacalao Lara y Leopoldo Romero Sánchez.

objetivo de la feria, por lo cual planificar y ejecutar el proyecto lo enfrentaba a la posibilidad de llevar a cabo una obra de prestigio nacional e internacional. Asumió el reto. De inmediato, convocó a profesionales de renombre mundial para que formaran parte del equipo de trabajo, como el artista de jardines Roberto Burle Marx, de origen brasileño, y su equipo: los arquitectos paisajistas John Stoddart, de origen inglés, y Fernando Tábora, oriundo de Chile, para diseñar el paisajismo. También fueron convocados el botánico Leandro Aristigueta; el ornitólogo George Scott; los arquitectos Carlos Guinand Sandoz y Alejandro Pietri.

Fusionar criterios estéticos, artísticos y culturales y aplicarlos a las exigencias técnicas y funcionales de la obra significó un gran reto para el equipo. Se planteó la construcción de diversas áreas en las 170 hectáreas destinadas para tal obra, que incluían áreas expositivas, áreas de estudios especiales, cultura, deporte, recreación, estacionamiento y helipuerto. En conjunto, diseñaron una infraestructura de vanguardia urbana y cultural que respondía no solo al evento, sino al proyecto de modernización de Caracas.

El 23 de enero de 1958 estalla una rebelión cívico-militar que pone fin al gobierno de Pérez Jiménez, constituyendo una infortunada circunstancia para la Exposición Internacional de Caracas, cuyos trabajos fueron detenidos por la Junta de Gobierno. La economía venezolana sufrió una fuerte contracción, afianzada por la paralización de las actividades del sector de la construcción, que rápidamente se tradujo en el alza de la tasa de desempleo en



Ibrahim Velutini. Preparativos de la Exposición Internacional de Caracas.



Ibrahim Velutini y Alejandro Pietri, ministro de Fomento, entre otros.



Alejandro Pietri, Dr. Roncayolo, almirante Carlos Larrazábal, Oscar Sabater e Ibrahim Velutini.



Entre otros, Wolfgang Larrazabal, Alejandro Pietri, Ibrahim Velutini, Alberto Roncayolo.



Roberto Burle Marx, Mario Moreno Cantinflas e Ibrahim Velutini.

el país. Cientos de empresas constructoras se fueron a la quiebra, pues soportaban sobre sus espaldas una deuda de más de tres mil millones de bolívares.⁸

Ibrahim, sin embargo, siguió apostando a la ejecución de la obra designada, logrando convencer en compañía de su equipo de trabajo al presidente de la Junta de Gobierno, el contralmirante Wolfgang Larrazábal, de construir sobre los terrenos de la Exposición Internacional un parque urbano para Caracas. El nuevo gobierno aceptó y decidió nombrar al arquitecto Carlos Guinand Sandoz encargado de asumir la transición entre el proyecto original y el programa para la construcción del parque urbano más grande de Venezuela: El Parque del Este.

Mientras la obra del parque se ejecuta, Ibrahim decide emprender una nueva vida. Se marcha del país rumbo a México junto a Ivelisse Sosa⁹, una joven blanca, de cabello castaño y ojos cafés de la que quedó prendado desde el momento en que se conocieron. Ello significó, sin embargo, la pérdida del patrimonio levantado durante largos años de trabajo, pero ninguna suma sería cuantiosa sin el consuelo del naciente amor. Se casaron en territorio azteca en el año de 1958, y en febrero de 1959 nace la primera criatura producto de la unión, Arianna Velutini Sosa.

8 Véase: Alfredo Cilento Sarli, *El Ministerio de Obras Públicas en...* Ob. Cit. pp. 64-65.

9 Ivelisse Sosa Febres-Cordero, hija de Carlos Roberto Sosa Fernández y de Josefina Febres-Cordero Balza, natural de Mérida. En: Ramón Darío Suárez, *Historial genealógico de los Febres-Cordero y alguna de sus alianzas*. p. 118.



Ibrahim Velutini Agüero e Ivelisse Sosa, circa 1958.



Ibrahim Velutini Agüero con Ivelisse Sosa, circa 1970.

Tan pronto preparan su regreso a Venezuela, Ibrahim toma clases de hidráulica con ingenieros mexicanos especialistas en el área durante un año, pues ello significaría una gran oportunidad para innovar en el mundo de la construcción en su país de origen. Sin perder tiempo volvió entonces junto a su nueva familia a Venezuela para comenzar una vida desde cero. Vendió su apartamento de Playa Azul y alquiló una vivienda en La Castellana, desde la cual comenzó de nuevo su incesante lucha por el trabajo y la familia. Una vez instalado en su ciudad natal, tuvieron a Ibrahim José Velutini Sosa, el 28 de julio de 1960; Horacio José Velutini Sosa, el 20 de julio de 1961; y Claudia Isabel Velutini Sosa, el 17 de noviembre de 1964.

Germinaba apenas la Caracas moderna, carente aún de suficientes espacios destinados para la vivienda. El proyecto para la construcción de la Urbanización Santa Mónica permanecía intacto, a la espera de acaudaladas sumas de dinero de origen público y privado para echarlo a andar. Ibrahim, en su apuesta constante por el crecimiento del país, decide formar parte de las empresas constructoras para hacer arrancar la obra y tomar la delantera en su desarrollo.

La urbanización Santa Mónica, ubicada en una colina frente al Ávila, exigió una planificación técnica impecable en la que instalaciones subterráneas para la disposición del cableado eléctrico y líneas telefónicas respondían a las necesidades colectivas de su tiempo, así como

también la planificación y ejecución de acueductos, aguas servidas y espacios destinados para el encuentro común, como plazas, parques, jardines, paseos y canchas deportivas.

Simultáneamente, a pesar de las crecientes dificultades económicas a consecuencia del impago de las obras desarrolladas para el sector público, Ibrahim asume las riendas de la construcción de la Represa Lagartijo, pues tendría la oportunidad de innovar con la puesta en práctica de la ingeniería hidráulica aprendida en México. Ubicada en el estado Miranda, fue construida entre 1960 y 1962 para surtir agua a Caracas y a las poblaciones de San Francisco de Yare y de Santa Teresa del Tuy, en una superficie total de 451 hectáreas, con una capacidad de almacenamiento de 80 millones de metros cúbicos de agua. Asimismo, llevó a cabo la construcción del embalse Clavellinos en el estado Sucre, que culminó en el año 1967; y para 1971 inauguraba la presa de Tulé¹⁰, en el estado Zulia, una de sus últimas obras.¹¹

¹⁰ Véase: Ministerio de Obras Públicas, *Estudio agrológico detallado de la zona de riego del embalse Tulé*. Ing. l. Velutini e Ing. Agr. Sebastián Aníbal Romero. pp. 1147-1151.

¹¹ Alfredo Cilento Sarli, *El Ministerio de Obras Públicas en... Ob. Cit.* pp. 62-65.



Ibrahim Velutini Agüero, Ivelisse Sosa, Ibrahim, Horacio,
Arianna y Claudia Velutini Sosa.



Claudia Velutini Sosa.



Ibrahim Velutini junto a su hija Nora Velutini Zuloaga.



d. GUILLERMO-JOSÉ VELUTINI AGÜERO.

LOS FRUTOS DEL CAMPO Y LA CAZA

El último hijo de los Velutini Agüero nace en Caracas el 8 de septiembre de 1919 y llevó por nombre Guillermo José. Fue bautizado en la iglesia Nuestra Señora de Altagracia el 19 de octubre de 1919. Un carácter tímido, distintivo y de mucho temple fueron parte de las características de Guillermo desde muy niño; también lo caracterizó siempre su pasión por el trabajo y por el fútbol, que practicaba cada tanto junto a sus hermanos en el patio de la casa de El Panteón.

Guillermo José trabajó como cobrador en el almacén de telas de la compañía J.A. Pérez & Cía junto a su hermano Enrique, haciéndose también de un nutrido grupo de amigos y contactos. Participa para la ejecución de algunas obras con la sociedad Velutini & Bergamín, de la que fue socio fundador y miembro de la Junta Directiva, compartida con Rafael Emilio, su hermano mayor, y Rafael Bergamín. Una de las obras desarrolladas en Barquisimeto, estado Lara, contó con el apoyo del grupo, pues el rápido crecimiento demográfico en la zona demandaba la ejecución las mismas para contribuir con la expansión urbana de la ciudad. Así nace, en 1948, el proyecto para desarrollar la Urbanización del Este en mancomunidad con el Concejo Municipal del Distrito Iribarren. El Concejo dispondría los terrenos para tal fin

y el grupo Velutini & Bergamín Barquisimeto pondría, junto a otros socios inversores, buena parte del capital. El arquitecto Rafael Bergamín presentó un plan moderno, excepcional y bien proyectado que contaba con casas gemelas y edificios de apartamentos, que respondería al crecimiento urbano y demográfico que transformaría la ciudad de Barquisimeto.

Su trabajo y vida en el interior del país afianzó en Guillermo algunos intereses alejados del concreto armado¹. La vida en el campo despertó su gusto por la caza, visto como un ejercicio para fortalecer su afecto por la naturaleza, la libertad y la continua superación de retos. Adquirió en sociedad un hato ubicado en el estado Barinas con alrededor de 140 000 hectáreas que llevaba por nombre «Corocito Varguero», y otro más modesto en Caucagua, estado Miranda, con alrededor de 2 000 hectáreas en las que conservaba un potrero y cientos de hectáreas de pasto para engordar ganado. En ambos hatos construyó una casa modesta, prevista para el descanso tras largas jornadas de trabajo en las que se hizo de 12 000 cabezas de ganado variopinto, unos pardo suizos, otros cebú, y otros la mezcla de ambas razas.

Se casó con Josefina Urbina Rolando en la década de 1940, en Caracas. Su descendencia estuvo encabezada por Guillermo José, quien nacería el 30 de septiembre de 1944; seguido por Abigaíl, que nació el 21 de septiembre de 1945; María Josefina, que llegaría al mundo

¹ Guillermo, *venezolano hasta la sepa, de espíritu aventurero y bien ganado para las confrontaciones, fue muy temprano llamado por la 'venezolanidad' que traducía las actividades agrícolas y pecuarias, también poseía un manejo experto de las cuentas y la administración*. En: Miguel Chacón y Horacio Velutini, *Consolidando una experiencia*. p. 27.



Entre otros, Luis Emilio Velutini, Carlos Eduardo Gómez, Guillermo José Velutini y el Dr. Sosa.

el 4 de febrero de 1951, y Luis Emilio Velutini Urbina, que nació el 8 de enero de 1953. Fue un padre estricto, con un elevado nivel de exigencia y un enérgico carácter. Se dedicó de lleno a las actividades inherentes a la explotación agrícola y pecuaria, no obstante mantuvo una estrecha relación con Velutini & Bergamín, en la que participó no solo como socio fundador y miembro de la Junta Directiva, sino como administrador.

Por otro lado, Guillermo fundó en sociedad una empresa a la que nombraron Agropecuaria Velutini, que funcionaba en el hato «Corocito», ubicado en el Municipio Arismendi del estado Barinas, donde se vieron obligados a atravesar llanos y ríos para poder llegar hasta la construcción de vialidad. A mediados de la década de 1950, tuvo que cercar nuevamente



Guillermo José con su hermano Ibrahim.

«Corocito», pues comenzaron a verse pequeñas invasiones dentro del hato, lo que lo llevó a perder, bajo la mirada silente del gobierno de turno, alrededor de 60 mil hectáreas como consecuencia de frecuentes invasiones. Las 80 mil hectáreas restantes, fueron divididas entre los socios. Así, Guillermo se hizo de unas cuantas cabezas de ganado, algunos caballos y todo tipo de fauna silvestre y se entregó a su afición por la caza de tigres en los llanos² de Venezuela, donde junto a su hermano Ibrahim cazaron alrededor de 167 tigres entre 1950 y 1966³.

El hato «Corocito», además de representar su pasión por el campo y la naturaleza, fue su constante vía de escape de la ciudad, en la que no le gustaba permanecer mucho tiempo. También fue el espacio de descanso para Rafael Emilio, Enrique e Ibrahim, y constituía un sólido motivo para permanecer juntos. Sus hijos y sobrinos frecuentemente vacacionaron en el hato, donde aprendieron la dinámica de las actividades esenciales y cotidianas del campo.

² *Los Llanos de Venezuela están situados en su gran mayoría al norte del río Orinoco (el segundo más caudaloso de América del Sur), hasta las estribaciones de la Cordillera de la Costa y de los Andes, pudiendo establecerse como límite superior las ciudades de Santa Bárbara, Barinas, Guanare, El Pao, Calabozo, Valle de la Pascua, Zaraza, Pariaguán, etc., lo que representa casi la mitad del área de Venezuela al norte del Orinoco hasta el mar Caribe. Los Llanos, como su nombre lo indica, es un terreno casi plano, sin pendiente o muy pequeña, y en el caso de Venezuela esta pendiente es de 0,33 %, se forman grandes sabanas donde se puede ver la unión del cielo con la tierra, espejismos, y se encuentran rodeadas de pequeños o grandes caños, de acuerdo a la estación seca o lluviosa, que atraviesan bosques o montañas (como las llaman los llaneros), esta vegetación integrada a los caños se mantiene debido al agua que en algunos casos permanece durante el período de sequía. En: Ibrahim Velutini, La cacería del tigre... Ob. Cit. p. 17.*

³ *Ibidem*, p. 71.



Guillermo concentró toda su atención en el campo, donde trabajó sin descanso hasta el florecimiento de sus haciendas. Vivía de la producción de sus terrenos, la cría de ganado y la administración de sus propiedades, hasta que tras largos años de productivo esfuerzo decidió vender el hato «Corocito» y la Hacienda de Cauagua con el fin de retornar a la ciudad.

e. TRABAJO EN EQUIPO

El final de las décadas de 1960 y 1970 significó para los hermanos Velutini Agüero un importante revés económico debido al debilitamiento de la actividad privada y a la eventual paralización del sector de la construcción. Por una parte, el movido escenario social y las continuas rebeliones militares durante los años 60, también sacudieron el escenario político, mientras que la utopía modernizadora se soportaba en arenas movedizas. Por otra parte, el gobierno luchaba por la defensa de los precios del barril de petróleo y la unificación de las políticas petroleras para garantizar un ingreso acorde y poder cumplir con los compromisos económicos adquiridos a propósito de las crecientes demandas sociales

❖ Guillermo Velutini Urbina, Josefina Urbina de Velutini, María Josefina Velutini Urbina, Abigaíl (Nena) Velutini Urbina, Guillermo Velutini Agüero y Luis Emilio Velutini Urbina.



impulsadas por el gobierno mismo. Sumado a ello, la década de 1970 inicia con una devaluación del bolívar a razón de 4,30 por dólar; sin embargo, ello no impacta negativamente en la economía dado que el crecimiento de la demanda petrolera era cada vez más acelerado, a consecuencia de la ruptura de las relaciones diplomáticas entre Irak e Irán y la seguida hostilidad y rivalidad en algunas regiones del Medio Oriente.

El mantenimiento de la producción petrolera, el incremento de la producción de hierro, el impulso para el desarrollo agroindustrial y el fortalecimiento de la Siderúrgica del Orinoco permitió darle un giro a la economía venezolana. Una positiva coyuntura petrolera determinaría, en gran medida, la estabilización de la economía permitiendo el fomento de su reactivación.

La nacionalización de la industria petrolera el 1 de enero de 1976 durante el gobierno de Carlos Andrés Pérez representó un gran salto en la economía venezolana. Lo que se creyó el despliegue definitivo hacia la modernidad ideada por la «Gran Venezuela», cuya euforia y entusiasmo económico inundó al país en petrodólares, no consideró en ningún momento la coyuntura que supondría la época de las vacas flacas. El comienzo y el fin del liberalismo amarillo del siglo XIX en Venezuela.

◈ Rafael Emilio, Enrique, Ibrahim, Guillermo y Emilio Horacio Velutini. Caracas, circa 1960.

Las alianzas políticas para la consolidación de la democracia permiten enfrentar escenarios cordiales y que prevalezca la suscripción de pactos entre los partidos políticos más destacados, que hacen hincapié en la continuidad de obras de interés colectivo, tales como la Central Hidroeléctrica ubicada en la Represa del Guri, el Complejo Petroquímico Morón o la construcción de obras el Puente General Rafael Urdaneta sobre el Lago de Maracaibo o el Puente de Angostura sobre el Río Orinoco.

Los hermanos Velutini Agüero, entretanto, pese al cese de operaciones de sus empresas de construcción, centran su atención en pasar el testigo a su descendencia. La inyección de optimismo y la transferencia de conocimientos da impulso a una transición que pronto daría comienzo a la promoción de una nueva generación en el campo del mercadeo y las finanzas.

El negocio de la construcción, su promoción y las finanzas del sector inmobiliario fueron áreas considerablemente dominadas por los Velutini Agüero. Caminaron en los senderos de las mieles y sortearon con optimismo las adversidades. A partir del enfrentamiento y resolución de estas últimas, crearían bases estables y fuertes para continuar. Organizados como un equipo sólido, Rafael Emilio, Enrique José, Ibrahim José y Guillermo José conformaron, siendo muy jóvenes, un núcleo de alta capacidad laboral que se destacó mayormente en la industria de la construcción, en la política, la agroindustria y las finanzas, pero la empresa

privada moderna se vio afectada en la consolidación de sus bases y en la posibilidad de ejercer las acciones necesarias para asumir buena parte del liderazgo del desarrollo en Venezuela debido a la implantación de un modelo económico estatista y rentista⁴. Ahora bien, esto no significó una piedra de tranca, sino la pausa necesaria que como familia necesitaron para dar paso al siguiente equipo: los promotores del futuro.

MUCIN-1KIDNEY DISEASE, MDK

Los hermanos Velutini Agüero contaban con un profundo conocimiento sobre lo que acarrearía enfrentar problemas, pero también sabían muy bien que todos se superaban con trabajo, constancia y honestidad. Crecieron juntos y quienes los conocieron hablaban de los Velutini Agüero como un núcleo inseparable. Sus diferencias no hicieron mella en la relación que los mantuvo unidos siempre. Más que una familia, eran una suerte de clan impenetrable que se protegía y se quería por encima de todo. No contó ninguno, sin embargo, con la suerte de escapar a la enfermedad que marcó el destino de todos.

El Mucin-1Kidney Disease, MDK⁵, nombre con el que se le conoce hoy en día, albergada silenciosamente en el organismo de los hermanos Velutini Agüero, es una enfermedad

4 Véase: Tomás Straka, «El anhelo de la modernidad, o Venezuela en la historia del capitalismo». En: Fernando Spiritto y Tomás Straka (Coordinadores), *La economía venezolana en el siglo XX. Perspectiva sectorial*. p. 41.

5 *Autosomal dominant tubulo-interstitial kidney disease due to MUC1 mutations*.



Ibrahim Velutini Agüero, primer transplante exitoso de riñón realizado en Nueva York, 1976. Foto tomada de la revista *Money* (detalle en página siguiente). Nueva York, febrero de 1977.

poco común, heredada por generaciones junto con el desconocimiento, hasta la actualidad, de su origen o cura. Enrique fue el primero de los hermanos en exteriorizar algún tipo de sintomatología: tensión alta y una paulatina dificultad de los riñones para filtrar adecuadamente los desechos sanguíneos, por lo que la funcionalidad renal disminuía rápidamente, hasta causar lesiones agudas.

Corría el inicio de la década de 1970 y hasta entonces no existía en Caracas una unidad de diálisis⁶, motivo por el que Enrique no vaciló en comprar una máquina para hacer diálisis



6 La actividad de trasplante en Venezuela se inició en el año 1967, cuando en el Hospital Universitario de la ciudad de Maracaibo, el Dr. Bernardo Rodríguez Iturbe realizó el primer trasplante de riñón de donante cadáver.

El primer trasplante que se realizó en Caracas también fue de riñón, y se hizo de donante vivo, de madre a hijo, en el Hospital Universitario de Caracas en septiembre de 1968, el cual fue el resultado del trabajo de un equipo en el que participaron los Dres. Elías Rodríguez Azpúrua y Hugo Parra Febres (cirujanos); Marcos Boissiere, Harry Acquatella, Manuel Pérez Rojas, Bruno Burger, Pablo Amair y Douglas Urbina (estos dos últimos eran residentes en esa época). En: Organización Nacional de Trasplante de Venezuela, <http://www.ontv-venezuela.org/articulo-historia> [Consultada el 5 de febrero de 2020].

que trajo desde Nueva York. El artefacto fue instalado en el Hospital Militar de Caracas, institución a la que acudía cada tanto para dializarse, pero el rápido desgaste renal lo venció el 8 de enero de 1971.

Rafael Emilio, Ibrahim y Guillermo hasta entonces no presentaban síntomas de la enfermedad, tampoco sospechaban su alcance. Sin embargo, después de mediados de la década de 1970, Ibrahim y Guillermo manifestaron las primeras señales de tensión alta, por lo que no dudaron en trasladarse a Nueva York para realizar estudios más profundos que pudieran determinar un tratamiento adecuado.

Frecuentemente viajaban a Estados Unidos para efectuarse chequeos de rutina, y entretanto determinaban las características, la sintomatología, el diagnóstico y una posible cura para la enfermedad. La diálisis detenía momentáneamente el proceso de deterioro del riñón, por lo que acudían tres veces por semana al Hospital Miguel Pérez Carreño, único sitio de la ciudad que contaba con una unidad⁷. Permanecer

7 La unidad de diálisis del Hospital Miguel Pérez Carreño fue fundada en 1971 por el nefrólogo Dr. Jorge Domínguez: *Se graduó de Médico Cirujano en la Universidad Central de Venezuela en 1963, entre los mejores de su promoción. Realizó el Internado Rotatorio en el Hospital Universitario de Caracas (HUC) y posteriormente el Postgrado Universitario de Medicina Interna en ese mismo hospital. Al finalizar su formación como Médico Internista, concursó y es aceptado en el Postgrado de Nefrología de la Universidad de Michigan, Ann Arbor, donde realiza el «fellow» de Nefrología en los años 1968-1970. Culminada esta etapa viaja a Londres, Inglaterra, donde trabaja como «Clinical Assistant» y Miembro de la Unidad Renal del Fulham Hospital hasta abril de 1971. A su regreso a Venezuela gana el concurso para el cargo de Médico Nefrólogo del Hospital Miguel Pérez Carreño del IVSS y de*

en el hospital durante las 5 horas que demoraba el proceso de limpieza de sangre representó para los pacientes y para su familia un desgaste significativo, por lo que resolvieron comprar dos unidades de diálisis e instalarlas en la casa para realizar el tratamiento más cómodamente.

Ibrahim y Guillermo se dializaban juntos para hacer más llevadero el proceso, pero el desgaste de Ibrahim ocurría más aceleradamente. Realizar un trasplante de riñón mejoraría significativamente su calidad de vida, por lo que no vaciló en volar hasta Nueva York para someterse a esta operación. Un exitoso trasplante de cadáver en el Hospital de Nueva York, en 1976, le devolvió el gusto por la comida y el placer de disfrutar nuevamente el encanto de vivir sin apegos a una máquina. Ibrahim continuó su vida con normalidad, intentando perennemente conciliar intereses a favor del logro de un mejor país mientras desarrollaba obras de urbanismo acometidas esta vez por la Promotora Caracas y la generación de relevo liderada por sus hijos y sobrinos.

Tiempo después, sin embargo, un posible rechazo de órgano lo obligó a hacerse dependiente de la diálisis peritoneal, un nuevo invento que cumplía la función de la máquina

inmediato inicia su labor de hormiga, y con entrega total y un tesón inacabable, funda la Sección de Nefrología con una Consulta Externa y, con el donativo de una máquina de hemodiálisis (HD), abre una pequeña unidad de diálisis, que se convertiría luego en la Primera Unidad de HD del IVSS". Véase: Nidia Pernalet, X Congreso Venezolano de Nefrología. I Congreso Venezolano de Trasplante. p. 4.

anterior, pero representaba un desgaste menos crónico para el paciente. Sus ganas por mantenerse sano y activo lo animaron a comprar una bicicleta estática en la que pedaleaba cientos de metros diariamente; desafortunadamente lastimó su pierna con uno de los pedales, lo que le causó una infección conocida clínicamente como erisipela⁸. Su cuadro clínico se tornó mucho más delicado hasta que una hemorragia gastrointestinal lo hizo rendirse definitivamente el 14 de julio de 1985.

Rafael Emilio, por su parte, no presentó síntomas de deficiencia renal hasta superar los 70 años de edad. La diálisis peritoneal para la limpieza de sus riñones lo ayudó hasta 1986, cuando falleció. Tenía 75 años. A Guillermo, el benjamín de los Velutini Agüero, la enfermedad renal lo venció en julio de 1988.

⁸ *Los cuadros de erisipela señalan una inflamación infecciosa aguda en placas que afecta la epidermis, asociada generalmente a fiebre, linfangitis, leucocitosis y ocasionalmente adenopatías regionales. El cuadro es de inicio agudo, con fiebre alta (sobre 38° C) y calofríos, lo que motiva la consulta precoz. Una gran parte de los pacientes con erisipela en las extremidades inferiores presentará además, una puerta de entrada cutánea cercana. El diagnóstico se establece de acuerdo al conjunto de manifestaciones clínicas ya que no se ha definido el valor predictor real de cada uno de los síntomas y signos asociados, en parte debido a la ausencia de un gold standard diagnóstico. La erisipela es una infección aguda asociada a estreptococos, especialmente S. pyogenes y en forma menos frecuente por estreptococos β -hemolíticos de los grupos B, C o G_{2,3}. Debido a que los cuadros de erisipela no se asocian en general a estreptococos resistentes a diferentes antimicrobianos, esta afección puede ser universalmente tratada con penicilina o derivados. Este mismo fenómeno explica también la baja presión clínica para contar con un método de confirmación microbiológica. Alberto Fica, Celulitis y erisipela: manejo en atención primaria. pp. 104-105.*

Iconografía de la construcción de un país



Constructora Velman

CINE URDANETA, CIRCA 1952. FOTOS: PALACIOS





FOTO
Palacios



Cine Urdaneta. Interior.

Constructora Velman

CONSTRUCCIÓN DEL EDIFICIO DE LA GENERAL MOTORS

Enero 1952















Enero 1962







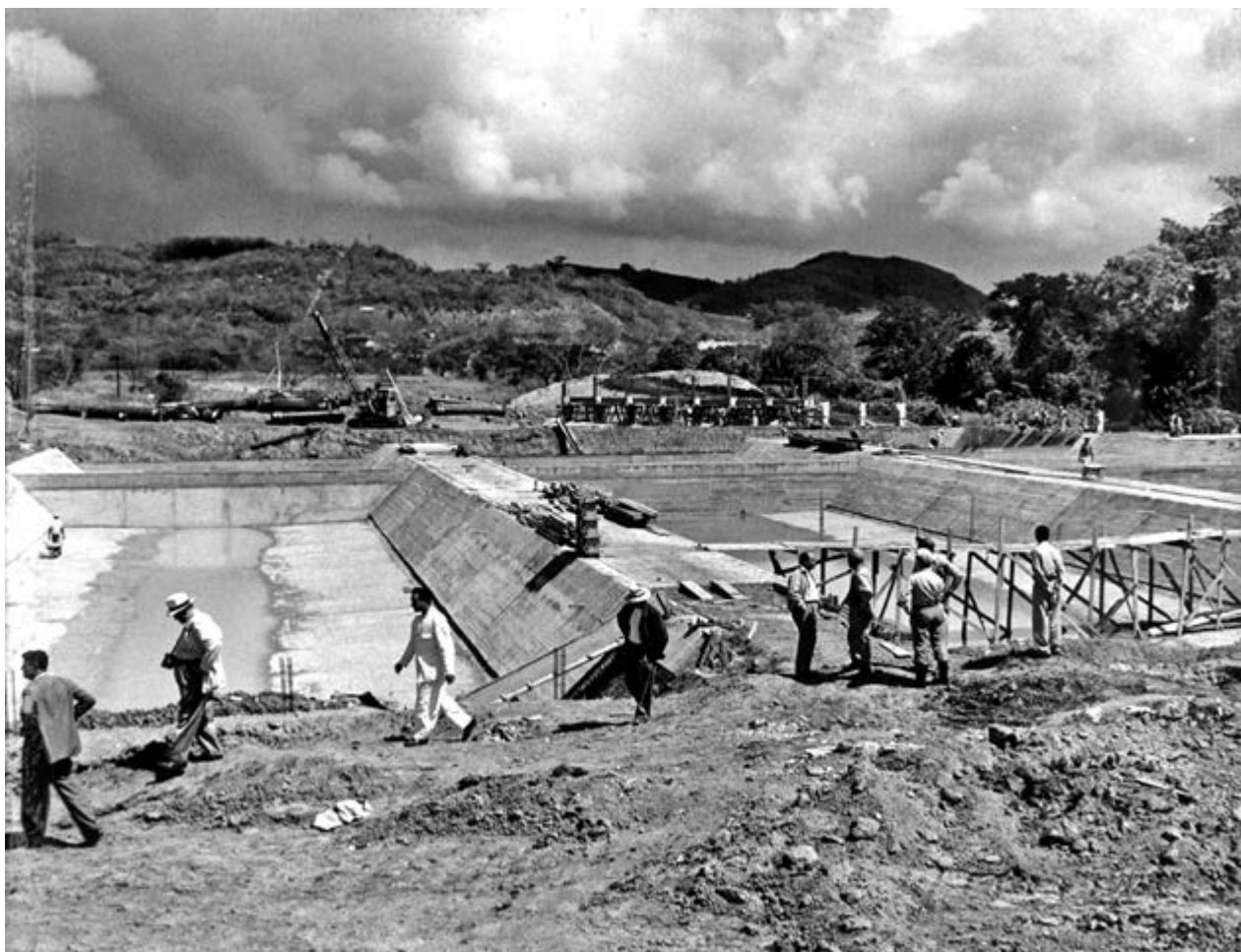


Constructora Velman

CONSTRUCCIÓN DEL EMBALSE DEL RÍO TUY



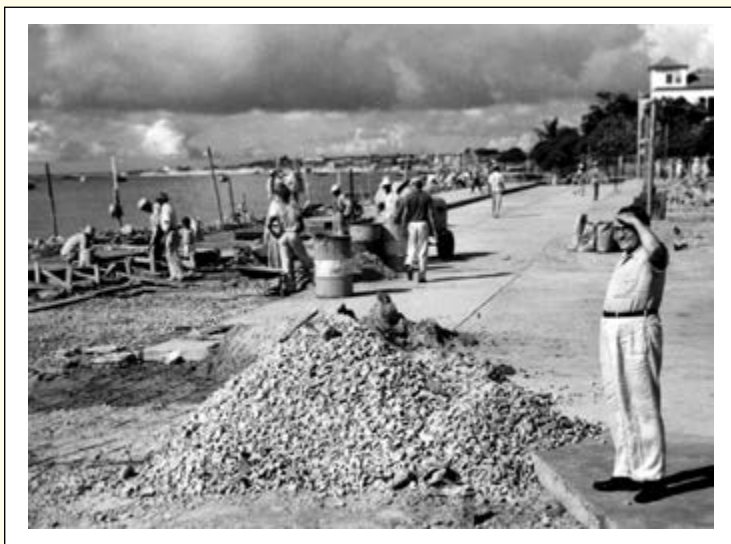




Constructora Velman

OBRAS EN PORLAMAR











Constructora Velman

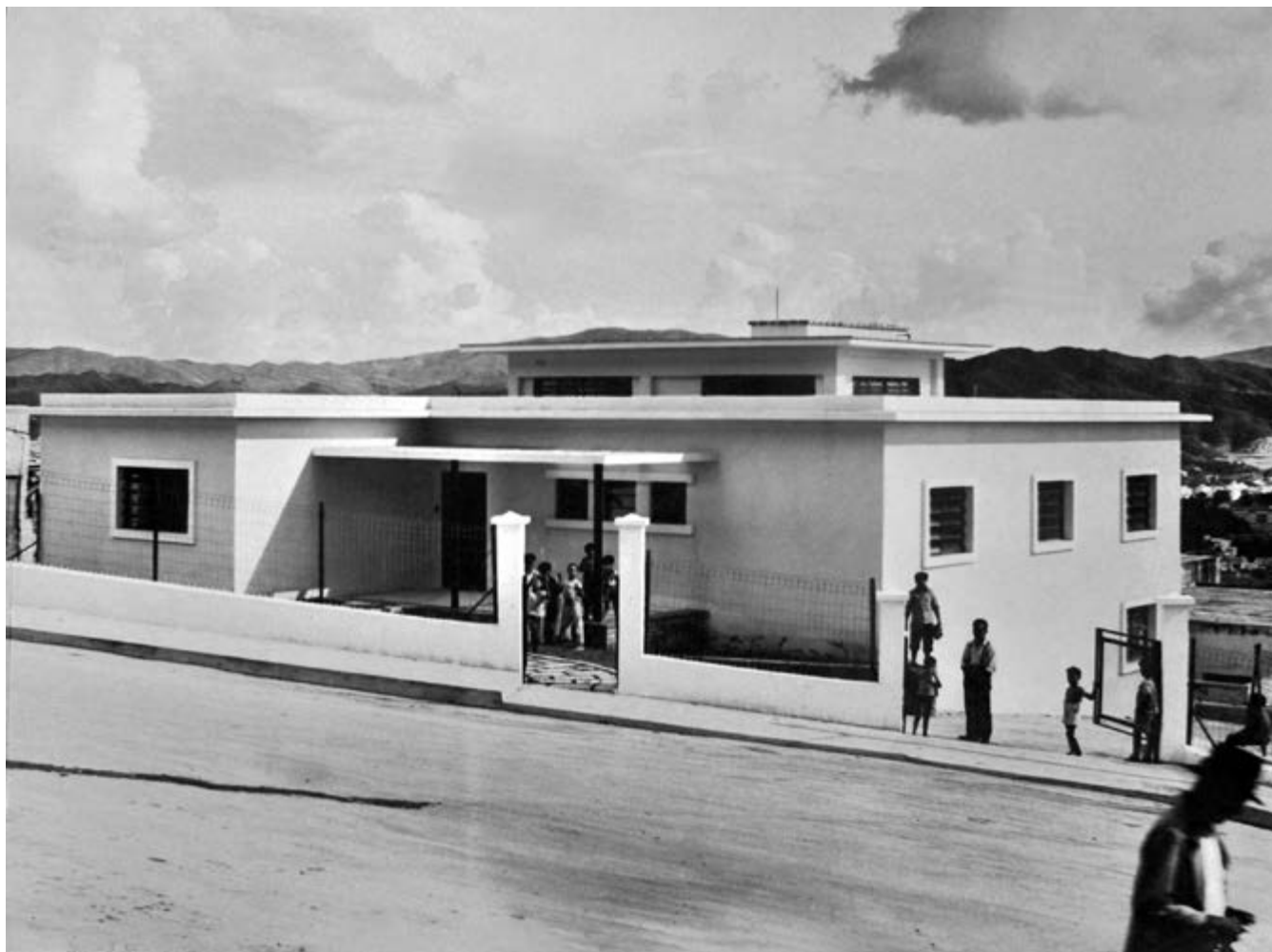
EDIFICIOS RADIO CENTRO, CRÉDITO URBANO Y DISPENSARIO TIRO AL BLANCO



Edificio Radio Centro. Foto: Palacios.



Edificio Crédito Urbano.



Dispensario Tiro al Blanco, norte de Sarria. Caracas. Constructora Velman, circa 1956.

Constructora Velman y Velutini & Bergamín

TORRE NORTE DE LA AVENIDA BOLÍVAR, 1954







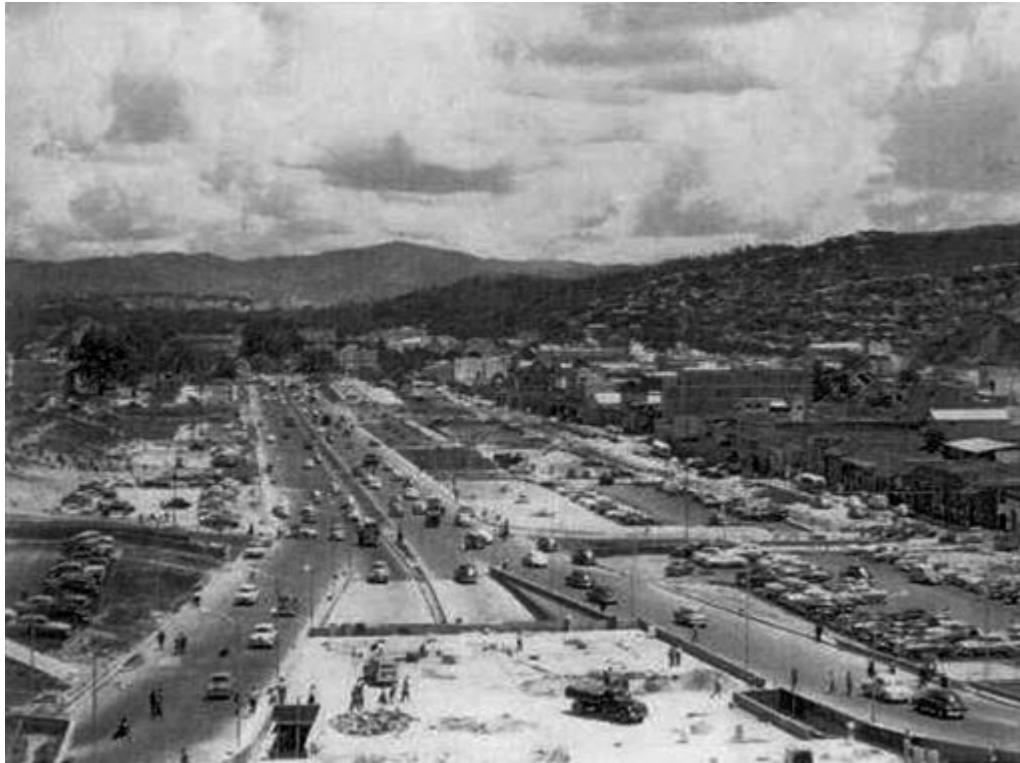
Constructora Velutini & Bergamín

CONSTRUCCIÓN DEL CENTRO SIMÓN BOLÍVAR

Archivo Fotográfico del Centro Simón Bolívar, C.A. Museo Virtual de América y el Caribe



CENTRO
SIMON
BOLIVAR



Terrenos del Centro Simón Bolívar.



Centro Simón Bolívar.





Bloque 3 de El Silencio.



Torre Sur,
Bloque Norte
de la Av. Bolívar.



Banco Caracas, 1951.



Banco Caracas, acceso principal, 1951.



Banco Caracas, vista interior.



Cine Teatro Junín, 1958.





Cine Reforma, sala de espera.



Embotelladora Canada Dry.



III

Generación de constructores

La transición



Amparados en el exitoso modelo de desarrollo de la industria de la construcción de los Velutini Agüero, nace la iniciativa de los hermanos Guillermo José y Luis Emilio Velutini Urbina para desarrollar proyectos de vivienda en Higuerote, estado Miranda, que contaría en sus inicios con el apoyo de su padre, Guillermo Velutini Agüero, y de su tío, Ibrahim Velutini Agüero, quien estaba al mando de la Promotora Caracas junto a su hijo Horacio Velutini Sosa. El complejo turístico Aguasal sería el desarrollo de un club de playa de dimensiones inéditas en la Venezuela de principios de la década de 1980, y a este le seguirían otros proyectos de incursión hotelera como el del Fiesta Inn.

Luego, la inversión inmobiliaria, modelo exitoso en Estados Unidos desde 1960, sería una idea con la que Luis Emilio Velutini Urbina comenzaría a coquetear. Nace Velutini & Asociados Asesoría Financiera Inmobiliaria, una empresa en cuya sociedad

participaron Luis Emilio Velutini Urbina, Horacio José Velutini Sosa y Jaime Arizaleta Acevedo desde sus inicios, en el año 1994, un momento de grave crisis financiera para Venezuela. Apenas un año después florece una nueva oportunidad con la ocasión de compra del Fondo de Valores Inmobiliarios, empresa dedicada a la gestión y asesoría de activos financieros e inmobiliarios, por lo que no dudaron en conformar un equipo de socios y amigos con el que pudieran lograr los fondos necesarios para su adquisición. Es el inicio de la consolidación de una experiencia.

A. GRUPO AGUASAL

El éxito de la generación de los Velutini Agüero en el desarrollo de viviendas y construcción de obras de importancia motivó a los hijos de Guillermo Velutini Agüero a emprender un nuevo modelo de negocios. El Desarrollo Aguasal fue pensado por Guillermo Velutini Urbina como una iniciativa para la construcción de un complejo turístico que accionara en pro de satisfacer principalmente las necesidades de recreación y confort de los caraqueños a pocos minutos de la ciudad, por lo que el urbanismo y las edificaciones fueron diseñadas atendiendo los principios de estética y modernidad más novedosos en Venezuela.

Luis Emilio Velutini Urbina concurre al llamado de su hermano para incorporarse al proyecto, por lo que ambos concentrarían sus habilidades naturales en el campo del mercado y las finanzas para lograr el capital necesario para su ejecución. Un terreno que lindaba con el mar potenciaría el proyecto, por lo que no fue difícil concretar una alianza con uno de los dueños de grandes superficies de terreno en Higuero para acordar una sociedad. Guillermo Velutini Agüero emplazó a Emilio González Laya para unirse a la naciente sociedad de sus hijos, quien raudo se vio tentado por la creatividad, el entusiasmo y las condiciones de precio y calidad ofertadas en la propuesta.

Aguasal ya contaba con el proyecto y el terreno para su construcción, pero los recursos para llevarlo a cabo escaseaban. En el año 1980, los hermanos Velutini Urbina estructuran un equipo que les permita hallar los fondos necesarios para la ejecución de la obra, para lo cual incorporan en la sociedad a los hermanos González Laya, a la que también se suman los abogados Carlos Eduardo Gómez Rojas y Jaime Arizaleta Acevedo.

La construcción de dos mil unidades residenciales más que un proyecto ambicioso, representaba la ejecución de una obra de dimensiones inéditas en Venezuela para la época. En ella se contemplaba la participación de cerca de cinco mil accionistas. Los primeros préstamos para el desarrollo de las obras fueron solicitados al banquero Andrés Velutini

Octavio, por un millón de bolívares, quien accedió con reserva; y a Vicente Lecuna por 20 millones de bolívares, que no se involucró con el proyecto.¹

En septiembre de 1982 es autorizada la construcción del club en dos etapas, y las políticas para su financiamiento se negociaron en dos modalidades:

La primera [en] una oferta pública de cuotas de participación por 60 millones de dólares en el marco de la recién creada Ley del Mercado de Capitales; (...) [y la segunda], la constitución de un contrato de fideicomiso bancario, a los fines de la creación de un fondo de financiamiento e inversión producto de los ingresos generados por la preventa de apartamentos.²

Los fondos generados durante la oferta pública de acciones de Aguasal constituyeron el fideicomiso en el que se depositaban los ingresos para la construcción de la primera etapa de

1 *Aún se recuerda la visita efectuada por Guillermo Velutini padre, acompañado de sus hijos Guillermo y Luis Emilio, al poderoso banquero de la época, Andrés Velutini Octavio, con el fin de solicitar un préstamo de capital de trabajo por un millón de bolívares, el cual fue concedido no sin antes el financista precisar que para él todo Higuerote valdría esa cantidad. Es curioso también el hecho de que para 1983 se contactara a Vicente Lecuna para solicitar un préstamo por un monto de 20 millones de bolívares a los fines de construir las primeras 130 casas del complejo... Guillermo aún ríe con la salida del financista que le señaló muy seriamente que todo Higuerote no valía eso. En: Miguel Chacón y Horacio Velutini, Consolidando una... Ob. Cit. p. 93.*

2 *Ibidem.* p. 89.

los apartamentos del proyecto, al que se sumaban sectores recreacionales, paisajismo, áreas sociales y áreas de seguridad. La Promotora Caracas fue la empresa encargada de ejecutar la primera etapa del urbanismo, a cargo de Ibrahim Velutini Agüero en compañía de su hijo Horacio Velutini Sosa, a quien incorporan como ejecutivo de Aguasal en 1984.

Generar confianza en el consumidor ameritó un arduo trabajo para Guillermo, Luis Emilio y Horacio, quienes más allá de utilizar acertados recursos financieros para ejecutar con éxito el complejo Aguasal, apostaron a la transparencia como táctica para la promoción de sus desarrollos urbanos. El crecimiento local y la canalización de las mejoras de infraestructura vial permitió mejorar el acceso hacia la zona, lo que generó mayor confianza en el inversionista en su apuesta a un nuevo producto inmobiliario como Aguasal. Las condiciones políticas y económicas en Venezuela en la primera mitad de la década de 1980 tomaron por sorpresa al equipo, pues no proyectaron a tiempo los grandes cambios económicos a consecuencia de la caída de los precios del petróleo y el amplísimo gasto público que comprometía al Estado. La devaluación del bolívar, la inflación y las altas tasas de interés afectó el propósito inicial de la obra, por lo que la rentabilidad del proyecto fue engullida por los intereses bancarios. Sin embargo, el cumplimiento de la palabra prometida no solo animó a sus pioneros, sino que generó más confianza en futuros inversores.

La crisis económica se vio agudizada durante los gobiernos de Luis Herrera Campins y Jaime Lusinchi, en los que la contracción del Producto Interno Bruto aceleraba aún más la inflación. La empresa privada se vio afectada no solo por las políticas intervencionistas y reguladoras implantadas con el objeto de frenar la crisis; también por el control de precios y el tipo de cambio que, lejos de estabilizar la economía, acentuó los desequilibrios económicos.

Aguasal, no obstante, sigue adelante. Renunciar temporalmente a los beneficios económicos que significaba un proyecto de tal magnitud no representó un sacrificio sustancial, pues ya se había convertido en un logro muy importante dentro del ámbito empresarial y serviría de ejemplo para la conclusión del proyecto. Carlos Andrés Pérez asume la presidencia de la República en febrero del año 1989 y aunque arranca con uno de los estallidos sociales más significativos del siglo XX, aplica un plan de ajustes macroeconómicos con el apoyo del Fondo Monetario Internacional conocido como El Gran Viraje.³

3 *La segunda administración de Carlos Andrés Pérez adoptó un programa económico denominado El Gran Viraje. Las condiciones en que encontró el país al asumir su mandato justificaron un plan de ajuste, cuya orientación y efectos pueden cuestionarse, mas no la necesidad de su instrumentación. El gobierno optó por una profunda transformación de la economía nacional para transformarla de estatista y paternalista, en una de mercado, que facilitara su incorporación en la economía mundial. Simultáneamente, El Gran Viraje se propuso restablecer el equilibrio en áreas macroeconómicas, como el sector externo y el fiscal, controlar la inflación, restablecer la libre convertibilidad del bolívar, liberar las tasas de interés en el sistema financiero y estimular la producción doméstica, y procuró incrementar las exportaciones no tradicionales; a la par se acometió el redimensionamiento del Estado a través de la privatización. En: Rossana Hernández, Ideas y creencias en la política económica (1989-1993): Un enfoque teórico y epistemológico. p. 87.*

El Producto Interno Bruto creció tímidamente y la inflación disminuyó entre 1990 y 1992, pero los desequilibrios políticos y sociales derrumbaron el esquema económico planteado y la promoción inmobiliaria cayó en picada. La utilidad de las obras desarrolladas en Aguasal hasta el momento se la llevaron acreedores, bancos y compradores, lo cual puso en riesgo la conclusión de la misma.

Luis Emilio da un giro para conseguir el financiamiento del proyecto Aguasal y tratar de equilibrar la utilidad de las obras y los recursos necesarios para concluir un plan que ya cumplía más de una década ejecutándose. El programa de conversión de deuda en inversión que nace a partir del incumplimiento del pago de los préstamos al Estado, fue la oportunidad necesaria para ejecutar un proyecto que permitiría la recuperación económica de Aguasal. Incursionar en el ámbito hotelero fue la mejor alternativa, razón por la que nace el proyecto Hotel Fiesta Inn, en sociedad con la familia Azcarraga, natural de México y con amplia experiencia en el manejo de posadas.

En apenas 14 meses lograron construirse y equiparse más de doscientas habitaciones que sirvieron para captar recursos que permitieran la conclusión del proyecto original. Se incorporaron al equipo el ingeniero Mario Castro, para adelantar la promoción inmobiliaria; y Héctor Casado y Luis Carlos Serra Carmona en acompañamiento del Banco Caracas, que facilitaría el capital necesario para cubrir el costo de la inversión. El proyecto

Playa El Aguasal, como parte del Plan Maestro de Aguasal, rompió los esquemas del éxito por su inesperada rentabilidad y la experiencia alcanzada hasta el momento era invaluable; pese a ello, la sociedad en Aguasal procuraba objetivos disímiles, por lo que conciliaron una amistosa separación. El grupo Aguasal continúa la ejecución de su macroproyecto mientras Luis Emilio Velutini Urbina, Horacio Velutini Sosa, Mario Castro, Héctor Casado y Luis Carlos Serra Carmona incursionan en una nueva sociedad.

B. FONDO DE VALORES INMOBILIARIOS

Desarrollar una empresa con iguales condiciones entre socios fundadores para concentrar la experiencia en el negocio inmobiliario y financiero inspiró a Luis Emilio Velutini a crear un grupo gerencial dedicado a la asesoría financiera inmobiliaria, en compañía de Horacio Velutini y Jaime Arizaleta, en el año 1991. Tras su separación del grupo Aguasal, ser una herramienta de trabajo para la banca de inversión y servir de puente para el negocio financiero inmobiliario se convirtió en el objeto principal de la sociedad.

Entretanto, Venezuela atravesaba una delicada crisis política, económica y social. El endeudamiento en el que incurrió el país desde la década de 1970 con el *boom* petrolero devastó las finanzas, una vez que la caída del precio del crudo afectó la posibilidad de

continuar cumpliendo los compromisos económicos adquiridos, por lo que pronto se vio afectada toda la ciudadanía. «El Caracazo», un estallido social que explosiona en febrero de 1989, fue el punto de quiebre que visibilizó la realidad financiera venezolana y un agotamiento político que dejó al desnudo una demoledora crisis democrática. El Producto Interno Bruto comenzó a caer estrepitosamente, el índice de desempleo iba en aumento, el precio del crudo venezolano seguía en descenso mientras bullía la industria bancaria. Carlos Andrés Pérez es separado de la presidencia de la República después de ser acusado de peculado doloso y malversación de fondos de la partida secreta.

CRISIS. UNA OPORTUNIDAD PARA LA INVERSIÓN. EL MERCADO DE CAPITALES

Luis Emilio Velutini, vistas las circunstancias que envolvían al país, decide aplicar las teorías financieras que desarrolló en la tesis de posgrado en Administración de Empresas con especialidad en Finanzas y Estadística que cursó en la Universidad de Nueva York. Considera la conformación de un equipo integrado por Luis García Montoya, Luis Carlos Serra Carmona y Nelson Ortiz para buscar mecanismos efectivos que den solución a problemas de índole estructural en los proyectos emprendidos, así como ahondar en la posibilidad de captar dinero de inversores interesados que posibilite la liquidez necesaria para adquirir a precios competitivos los instrumentos existentes en el mercado

inmobiliario. Segundas hipotecas y seguros hipotecarios se convirtieron en el germen de un negocio que hace historia.

Fondo de Valores Inmobiliarios fue el nombre con el que bautizaron el instrumento que daría un giro al negocio inmobiliario en Venezuela. En 1992 se lanzan al mercado de capitales con el apoyo de un nutrido grupo de inversionistas y banqueros interesados en la propuesta. Abren su primera oficina en el Centro Ciudad Comercial Tamanaco y captan los primeros clientes para invertir en el proyecto que rápidamente se convierte en el vehículo que le permite a la banca cambiar activos inmobiliarios inmovilizados e improductivos por títulos presentados, tanto en esos bienes como en otros, con la ventaja de que dicho papel será público y estará inscrito en la Bolsa de Valores de Caracas, viabilizando de esta manera su liquidez en el mercado con el apoyo de la Superintendencia de Bancos.

A pesar del impacto positivo de las acciones tomadas sobre los intereses de la naciente empresa, la crisis financiera y el colapso de la banca durante el segundo mandato constitucional del presidente Rafael Caldera afectó los espacios productivos del país, lo que generó un nuevo período de inflación, devaluación, controles de cambio, intervencionismo y desequilibrio generalizado en el país.⁴

4 La crisis bancaria de 1994 que se inicia con el colapso del Banco Latino, se extendió por efecto contagio hacia otras instituciones desencadenando una oleada de quiebras bancarias inéditas en Venezuela. La incertidumbre generada por el Plan de Ajuste Estructural, así como los cambios políticos originados por la destitución del presidente Carlos

La reestructuración de pasivos por parte de promotores inmobiliarios, la reconversión de activos inmobiliarios por vía de la liquidación, el rescate y la recuperación del Fondo de Valores Inmobiliarios fue el plan que Luis Emilio Velutini promovió, en compañía de su primo Horacio Velutini y de Jaime Arizaleta, con la creación de una empresa consultora a la que nombraron: Velutini & Asociados Asesoría Financiera. Asumieron un rol de banca de inversión especializada en el área inmobiliaria, con el fin de lograr la reestructuración de más de 50 millones de dólares en pasivos de empresas y promotores.

Las acciones del Fondo de Valores Inmobiliarios distribuidas en el poder público son compradas por Luis Emilio Velutini con el apoyo económico de Luis Carlos Serra Carmona y Héctor Casado, que abanderan la situación como inversionistas. Se suman Luis y Hernán Delgado como promotores inmobiliarios que suscriben parte del paquete y se incorporan a la dirección de la empresa, mientras Luis Eduardo Henríquez se apuntala a la junta con su amplísima vocación y visión de negocios. Horacio Velutini y Jaime Arizaleta cierran el cuadro que dará lugar a la conformación de un equipo heterogéneo, multidisciplinario, ambicioso, calificado y comprometido con su familia y con el país.

Andrés Pérez y la transitoriedad existente entre el gobierno de Ramón J. Velásquez y el nuevo período constitucional de Rafael Caldela, forman parte de las causas que tuvieron una influencia determinante sobre las debilidades estructurales en la banca. Véase: Rafael Crazut, *El Banco Central de... Ob. Cit.* pp. 464-465.

Para 1995 la Comisión Nacional de Valores aprobó la privatización de la empresa, luego de la estructuración del negocio, financiada por el presidente de FIVENEZ, Manuel Puyana. El pronóstico del mercado inmobiliario se perfiló como un negocio con muchas oportunidades de crecimiento y recuperación financiera en el corto plazo, lo cual fue avalado por Miguel Chacón tras desarrollar estudios de mercado y factibilidad en el área.

Luis Emilio Velutini y el Fondo de Valores Inmobiliarios, apostando al crecimiento de la empresa, animaron a un grupo de inversores para formar alianzas con la empresa, por lo que el banquero Samuel Quiróz, Eligio Cedeño, el empresario Nelson Mezerhane y George Soros junto al grupo IRSA aportaron capital fresco para adquirir propiedades, aumentar el capital de la empresa y acopiar activos inmobiliarios de primera calidad a precios altamente competitivos para garantizar su óptima rentabilidad.

Las oportunidades de inversión crecían exponencialmente, así como la necesidad de colocar los inventarios en alquiler para reponer el costo que implicaba invertir y obtener así algo de liquidez. El 70% de la empresa es colocado en los mercados, lo que en el corto plazo permitió la promoción del Fondo de Valores Inmobiliarios en el índice de la Bolsa de Valores de Caracas⁵, cumpliendo así con la meta de liquidez propuesta para dar

⁵ Miguel Chacón y Horacio Velutini, *Consolidando una...* Ob. Cit. p. 115.

el siguiente paso con la venta de acciones de la compañía: una nueva oportunidad de negocio en el mercado, una nueva oportunidad para captar más recursos.

Contra todo pronóstico, el Fondo de Valores Inmobiliarios de la mano de Luis Emilio Velutini participa en su primera oferta pública en la Bolsa de Nueva York, donde recibió para sorpresa de todos 100 millones de dólares. Esa semana únicamente se cerró ese trato en Wall Street.

Acto seguido, el Fondo de Valores Inmobiliarios fue inscrito en el programa *American Depositary Receipt* (ADR), un título que representa el depósito de acciones de una empresa ubicada fuera de los Estados Unidos, en una entidad financiera americana, lo que posicionaría al Fondo de Valores Inmobiliarios en el mercado internacional.

Entretanto, el país continuaba transitando por un desolador panorama económico, político y social. Los bajísimos precios del crudo dificultaban la estabilización de la economía y las políticas populistas y clientelares ejecutadas durante el segundo mandato de Rafael Caldera continuaron debilitando el poder adquisitivo de los venezolanos. Los partidos políticos perdían credibilidad frente a ciudadanos exhaustos de ver aplicar fórmulas fallidas, en las que predominaban la corrupción, el crecimiento de la pobreza, el descenso de la calidad de vida y los cada vez más altos índices de desempleo. En este contexto, el teniente coronel Hugo Rafael Chávez Frías, protagonista del fallido golpe de Estado de 1992, gana

las elecciones a la presidencia de la República en el mes de diciembre de 1998, con uno de los índices de abstención más altos registrados en la historia democrática del país.

A pesar del difícil panorama político, social y económico, el Fondo de Valores Inmobiliarios siguió depositando su confianza en el país y aplicó una estrategia de blindaje para proteger y consolidar la empresa, al tiempo que aseguraba un crecimiento equilibrado y armónico. En función de ello, con la entrada del nuevo milenio, la empresa compró acciones del grupo Soros-IRSA y buscó un nuevo socio estratégico para incrementar el capital del Fondo de Valores Inmobiliarios, y es Samuel Zell, máximo líder del grupo EQUITY, quien apuesta por las potencialidades de la empresa.

Ambos lograron una relación estrecha, productiva y eficiente a pesar de las políticas cambiarias implementadas por el gobierno de Hugo Chávez, en el que el país experimentó desequilibrios macroeconómicos desfavorables para el Fondo de Valores Inmobiliarios. Las oficinas AAA y la puesta en marcha de nuevos nichos de mercado enfocados en centros comerciales permitió proyectar nuevamente el negocio inmobiliario con una alta posibilidad de rendimiento. Samuel Zell cumplió su misión en el negocio y vendió sus acciones al Fondo de Valores Inmobiliarios, que ha continuado desarrollando maniobras para sacar el mayor provecho a las oportunidades, a pesar del cambiante escenario político y económico del país.

A la luz de la segunda década del siglo XXI, el Fondo de Valores Inmobiliarios se ha preparado con ánimo para planificar su crecimiento. Optimizar sus espacios en centros comerciales y oficinas, así como ofrecer su mantenimiento y un buen servicio se ha convertido en la mejor estrategia del mercado inmobiliario frente a las circunstancias de desatención generalizada por parte del Estado, producto de la crisis económica de los últimos años. Monetizar activos inmobiliarios ha sido, por lo pronto, una de las estrategias más atractivas para quien avizora que Venezuela se convertirá de nuevo en una lucrativa oportunidad de inversión, razón por la que el Fondo de Valores Inmobiliarios se mantiene siempre generando valor.

C. UNA FAMILIA QUE CONSTRUYE Y SE ADMIRA

Los hermanos Velutini Agüero confluyeron en sueños comunes, en los que la importancia de la familia destacó como un punto de importancia vital que se mantiene. Por ello, no es de extrañar que su descendencia diera continuidad ética y moral a los pasos dados por sus antecesores. Guillermo y Luis Emilio Velutini Urbina fueron unos de los primeros descendientes en visibilizar sus negocios, a los que no dudaron en incorporar a su primo Horacio y a su sobrino Giancarlo Pietri, quien daría sus primeros pasos en el ámbito laboral de la mano de sus tíos en las oficinas del proyecto Aguasal.

El papel de la familia ha sido ampliamente productivo, caracterizado, además, por el trabajo duro y honesto en todas las áreas en las que se han desenvuelto. En este sentido, María Josefina Velutini Urbina, su hijo Giancarlo Pietri Velutini e Ibrahim Velutini Sosa, por mencionar a unos pocos, también han formado parte importante en el afianzamiento de empresas que generan valor para los suyos y para el país.

La ética en el trabajo y la preparación constante para entender la dinámica del mundo de la banca y las finanzas le permitió a María Josefina transitar una carrera de más de treinta años de experiencia, desde la cual Giancarlo también tuvo la oportunidad de observar y aprender, por lo que rápidamente entendió su vocación hacia el mundo de los negocios. Comenzó con el acompañamiento de su tío Luis Emilio y, durante la década de 1990, la firma de Banca de Inversión Oberto Sosa y Asociados lo contrató otorgándole su primer empleo formal. Allí aprendió sobre planes de inversión, a estructurar y reestructurar financiamientos para empresas, que rápidamente lo ayudó a comprender cómo operaban las grandes empresas de Venezuela.

Para el año de 1990 la crisis económica y bancaria, que cambiaron el país, también les permitió vislumbrar nuevas oportunidades, como la compra del Fondo de Valores Inmobiliarios por parte de Luis Emilio Velutini y la constitución de la firma y negocios Velutini & Asociados, a la que se incorporaron Horacio Velutini y el sobrino de ambos,

Giancarlo Pietri, y que años más tarde este último califica como una experiencia satisfactoria y enriquecedora. En 2003, Giancarlo decide independizarse para conformar la firma de inversiones VIVCA (Valores e Inversiones de Venezuela), en la cual mantiene posiciones en empresas agroindustriales, banca, inmuebles, entre otras. También tuvo la oportunidad de participar en diversas iniciativas empresariales, algunas exitosas, otras no tanto. No obstante, todas le han permitido enriquecerse en el banco de la experiencia que forja a un profesional.

Ibrahim Velutini Sosa, por su parte, siempre tuvo interés en el ámbito bursátil, por lo que cuando egresó de la universidad con el título de economista, comenzó a trabajar en el Banco Unión y, poco tiempo después, migró hacia el Banco Provincial para desenvolverse en las áreas de tesorería. Ya hacia finales de la década de 1980 toma la decisión de independizarse para constituir una empresa bursátil en la que lo acompañarían algunos de sus allegados. También fue miembro de la Bolsa de Valores de Caracas y de la Asociación de Casas de Valores, desde donde fueron partícipes en la redacción de la Ley del Mercado de Valores que aún se mantiene vigente en el país. La compra de la compañía La Venezolana de Seguros y Vida, de la mano del Grupo Brillembourg, contó con la colaboración de Ibrahim, y, desde 2009, se logró la internacionalización de la empresa con la apertura de sus operaciones bursátiles desde Panamá.

El reto de la mayoría de los integrantes de la familia ha consistido en la incorporación de nuevas generaciones a los negocios familiares, tal como los Velutini Agüero comenzaron a hacer con la descendencia. La familia fue preparada con el ejemplo del trabajo honesto y la constancia. El crecimiento sistemático de las empresas constituidas por su descendencia son la demostración del entendimiento de los valores aprendidos, el manejo eficiente de los recursos, el aprendizaje constante y la rigurosidad en el establecimiento de fortalezas y debilidades en cada proceso emprendido.

Los Velutini Agüero alentaron a su familia a desarrollarse fomentando su unión y también su independencia, por lo que se convirtieron en referencia directa no solo para sus hijos, sino para las siguientes generaciones que, aun planificando su futuro, también construyen el presente.

Una historia que continúa



Aquí no solo se ha recorrido poco más que un siglo de historia familiar de los Velutini Agüero, también han sido hilvanados los hechos históricos y transformaciones políticas, económicas, sociales y urbanas sucedidas en Venezuela durante los siglos XIX, XX y XXI, por lo que es preciso señalar que, más que un cierre, este relato intenta hacer un balance de su rol y de los aportes que hicieron al país durante este período histórico.

El papel de los Velutini Agüero durante el siglo XX ha sido significativo para el desarrollo urbano de Caracas y gran parte de Venezuela durante los diversos regímenes políticos que orientaron la dirección del país, por lo que, ciertamente, su continuidad, más allá de evidenciar el progreso de un país, definió el devenir de las siguientes generaciones.

Desde la llegada de Vicente Velutini a Venezuela les tocó lidiar con diferentes gobiernos, cuyas estructuras parecían coquetear con la consolidación desordenada de un orden político

frágil, establecido tras las luchas por la independencia y la necesidad de la asunción del poder. No obstante, las estrategias de transformación cambiaron con la llegada de Guzmán Blanco al poder, que sumó al nuevo orden político la necesidad de transformación urbana tomando como ejemplo a países que contaban con mejores condiciones.

Con el inicio del primer ciclo de obras públicas comenzaron a materializarse los primeros esquemas de modernidad, a través de un inobjetable programa que incluía la construcción de carreteras, acueductos, edificios, plazas, espacios para el ocio y encuentro ciudadano, entre otros. Ello, sin embargo, fue pausado por la dictadura gomecista hasta la década del cuarenta del siglo que corría, cuando se retomaron las políticas de obras públicas con niveles de presupuesto registrados como los más altos hasta entonces por el Ministerio de Obras Públicas. La abundancia de recursos impulsó rápidamente el crecimiento urbano de Venezuela, del que los Velutini Agüero participaron con un papel protagónico impulsando la construcción de cientos de obras públicas y privadas registradas en los anales de la historia, consolidando no solo una capacidad de desarrollo excepcional de las mismas, sino el crecimiento de una familia profundamente comprometida con su país.

Por otra parte, las circunstancias políticas adversas planteadas desde la década de 1980, así como la drástica disminución de recursos económicos para la ejecución de obras, lejos

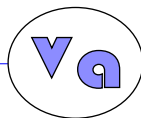
de amilantar el espíritu de los Velutini Agüero, sirvió para dar impulso a la generación de relevo, quienes sin dudar se reinventaron para apoyar el crecimiento del país. De este modo, los pioneros de un nuevo modelo de negocios sustentado en el área inmobiliaria han basado su éxito a partir de una estructura organizativa fundamentada en el liderazgo empresarial familiar y en la experiencia de sus antecesores, donde destacan el compromiso empresarial, el lobby político, la administración eficiente de recursos, el mejoramiento de procesos, la reducción de costos de construcción, la división profesional del trabajo y la brevedad en los tiempos de entrega de las obras como parte del legado que ha dado cabida a nuevos y exitosos modelos de negocio.

Así las cosas, los hechos que han dado forma a esta historia de grandes proyectos y mejores hombres se suman a la enorme dosis de admiración de la descendencia familiar, debido a la magnitud de las obras que levantaron los Velutini Agüero y a la comprobación de un espíritu incansable, que mira siempre hacia el trabajo, en pro del crecimiento de la familia y del país.

Los Velutini Agüero han dejado robustas raíces sembradas en Venezuela y en el indoblegable espíritu de quienes conforman este núcleo, que siguen apostando de manera efectiva a contribuir con la conformación de un mejor país, seguro y provechoso para quienes le sucedan.

Los valores familiares han sido base del impulso constante de aquellos que creen que sí es posible seguir forjando caminos en Venezuela, que construyen estructuras firmes, estables, productivas y capaces de contribuir con la definición y el logro de un futuro aún más beneficioso, tal como se ha demostrado hasta el presente y se proyecta en una historia que continúa.

Sobre la autora





Virónica Fraíz Ascanio es licenciada en Historia de la Universidad Central de Venezuela, magíster en Historia de Venezuela de la Universidad Católica Andrés Bello, mención *Cum Laude* y aspirante a doctora en Historia de la Universidad Central de Venezuela. Ha realizado cursos y talleres en el área de archivo, fotografía, gestión de fondos visuales. Trabaja como investigadora y escritora.

Desarrolló la biografía del arquitecto John Stoddart y escribió su próxima publicación acerca de la transformación urbana de Caracas durante el siglo XX, bajo la mirada de los Velutini Agüero. En diciembre de 2017 publicó un libro de su autoría, titulado: *Parque del Este. Imágenes de una historia, un proyecto que continúa*, con apoyo del Fondo de Valores Inmobiliarios. Participó como coordinadora general y curadora de las exposiciones: *John Stoddart, el paisaje que nos une. Historia de un británico en Venezuela* (Galería de Arte

Nacional, 2018-2019, y Hacienda La Trinidad Parque Cultural, noviembre 2020); *Oasis Urbano. Imágenes y documentos del Parque Generalísimo Francisco de Miranda* (Galería de Arte Nacional, diciembre 2017-mayo 2018), con el patrocinio del Fondo de Valores Inmobiliarios. Se desempeñó como coordinadora del Fondo Visual del Archivo Fotografía Urbana 2008-2017.

También trabaja como investigadora, escritora, curadora, conferencista y profesora de seminarios relacionados con el área de historia de la fotografía, uso de la fotografía como fuente documental e historia constitucional de Venezuela en la Universidad Central de Venezuela. Organiza tertulias relacionadas con las áreas de historia, reconstrucción urbana de la Caracas de los siglos XIX y XX y fotografía. Es fundadora de Nos vamos a pie C.A., que se encarga de la realización de recorridos históricos en Caracas y otros lugares de interés histórico.

veronicafraiz@gmail.com
www.huellasdelahistoria.es

Fuentes

ARCHIVOS

Academia Nacional de la Historia. Caracas-Venezuela.

Archivo Altagracia de Orituco. Matrículas de Altagracia de Orituco. Sección: Matrículas parroquiales. Carpeta N.º 37. Años 1764-1791.

Archivo Arquidiocesano de Caracas. Venezuela.

Archivo Diocesano de Calabozo. Venezuela.

Archivo Histórico Cementerio General del Sur. Caracas.

Archivo General de la Nación.

Archivo Histórico de la Asamblea Nacional. Venezuela.

Archivo Histórico del Ministerio Público. Venezuela.

Registro Principal San Juan de los Morros

<https://www.archiviodistatnapoli.it/> <https://www.asei.eu/it/>

<http://cedei.univ-paris1.fr/>

<https://cubangenclub.org/>

<https://www.haute-corse.fr/>

<https://www.siv.archives-nationales.culture.gouv.fr/>

<http://dl.antenati.san.beniculturali.it/>

DOCUMENTOS

Actas de bautismo. Caracas. Registros Parroquiales y Diocesanos, 1577-1995.

Banco Caracas. Junta general de accionistas, 4 de octubre de 1890. Caracas, Tipografía El Cojo, 1890.

BREWER CARÍAS, Allan Randolph. Las Constituciones de Venezuela 1811-1961. San Cristóbal, Universidad Católica del Táchira. Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local, Centro de Estudios Constitucionales, 1985.

Corte Interamericana de Derechos Humanos, Casos del Caracazo vs. Venezuela. Sentencia del 29 de agosto de 2002.

Libro 1830-1850 de casados, folio 105 vuelto. Archivo Diocesano de Calabozo.

Documentos para la historia de la vida pública del Libertador de Colombia, Perú y Bolivia, publicado por disposición del General Guzmán Blanco, Ilustre Americano, regenerador y Presidente de los Estados Unidos de Venezuela en 1875. Caracas, Imprenta de la Opinión Nacional, 1876.

Documentos para la historia del Ministerio Público de Venezuela, 1901-1935. Caracas, Ministerio Público, 2008.

Historia de las familias cubanas. Por el Conde de San Juan de Jaruco, Miembro correspondiente de las Academias de la Historia de Cuba, España y Venezuela.

Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores al Congreso de los Estados Unidos de Venezuela. Caracas, Edición Oficial, Imprenta de la Opinión Nacional, 1874.

Ministerio de Obras Públicas, Estudio agrológico detallado de la zona de riego del embalse Tulé; Ing. I. Velutini e Ing. Agr. Sebastián Aníbal Romero, mayo 1961.

Napoleón I. Memorias de Napoleón I, escritas por él mismo. México, Eusebio Sánchez Editor, 1894.

Presidencia de la República, Documentos que hicieron historia, Tomo II, Caracas, 1962.

Recopilación de leyes y decretos de Venezuela. Caracas, Casa Editorial de la Opinión Nacional, 1890.

HEMEROGRÁFICAS

CARBALLO PERICHI, Ciro. «Bolívar en envoltorio neocolonial». *Boletín del Centro de Investigaciones históricas y estéticas*. N.º 28, Caracas, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, 1994.

Construcción, *Exposición del Ministro Gerardo Sansón a las municipalidades del Distrito Federal y el Estado Miranda*. N.º 38, junio de 1952.

«El día más largo en el gobierno de Herrera». Carlos Croes, *El Universal*, 24 de febrero de 1983, cuerpo 2, p. 1.

El Nacional, *Desde mañana transmisión total a color de todas las plantas*. 31 de junio de 1980.

FICA, Alberto, *Celulitis y erisipela: manejo en atención primaria*. Santiago de Chile, Rev. Chil. Infect., 2003.

«Las reuniones del equipo económico. 48 horas que conmovieron al país», *El Nacional*, 21 de febrero de 1983, página D-12.

HERNÁNDEZ, Rossana. *Ideas y creencias en la política económica (1989-1993): Un enfoque teórico y epistemológico*. En: *Economía*, XXXII, 24 (julio-diciembre, 2007), pp. 67-93.

PERNALETE, Nidia (Editora). *Nefrología Venezolana. X Congreso Venezolano de Nefrología. I Congreso Venezolano de Trasplante*. Caracas, volumen 10, octubre-diciembre 2008, N.º 4.

RUIZ CHATAING, David; PLAZA, Elena. *Venezuela. La construcción de la República, 1830-1850*. En: *Serie Antológica Histórica Contemporánea de Venezuela*. Tiempo y Espacio, N.º 9. Caracas, Fundación Rómulo Betancourt, 2012.

BIBLIOGRÁFICAS

ALCÁNTARA, Francisco Segundo. *La aclamación (1906), la conjura (1907), la reacción (1908)*. Caracas, Ediciones Librería Europa, 1958.

ARRAIZ LUCCA, Rafael. *Empresas Venezolanas. Nueve historias titánicas*. Caracas, Editorial Alfa, 2016.

ARRAIZ LUCCA, Rafael. *La electricidad de Caracas: el desarrollo de una empresa de servicios, administrada por cuatro generaciones de gerentes venezolanos (1895), y el paso de otra de capital y gerencia globalizada (2000)*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, Editorial ExLibris, 2006.

ÁLVAREZ JUAN, Aurelio. *Don Pedro Carlos de Ron y Tovar y su descendencia en Venezuela*. Caracas, Editorial Ex Libris, 2002.

AZPÚRUA, Pedro Pablo. *Agua, ambiente y desarrollo*. Caracas, Fundación Empresas Polar-

- Universidad Católica Andrés Bello, 1994.
- BETANCOURT, Rómulo. *Venezuela, política y petróleo*. Caracas, Editorial Seix Barral, 1978.
- BURELLI BRICEÑO, Guadalupe. *Italia y Venezuela: 20 testimonios*. Caracas, Fundación para la Cultura Urbana, 2013.
- CABALLERO, Manuel. 1983: *la crisis del modelo económico en la crisis de la Venezuela contemporánea*. Caracas, Monte Ávila Editores, 1998.
- CABALLERO, Manuel. *Gómez, el tirano liberal (Anatomía del poder)*. Caracas, Alfadil Ediciones, 2003.
- Congreso de la República, *Pensamiento político venezolano del siglo XX: Documentos para su estudio. Gobierno y Época de la Junta Revolucionaria. Asamblea Nacional Constituyente 1946-1947*. Caracas, Congreso de la República, Tomo 56, ed. Ramón J. Velásquez, 1987.
- CHACÓN, Miguel; VELUTINI, Horacio. *Consolidando una experiencia*. Caracas, Fondo de Valores Inmobiliarios, 2002.
- CRAZUT, Rafael J. *El Banco Central de Venezuela. Notas sobre su historia y evolución en sus 70 años de actividades*. Caracas, Banco Central de Venezuela, Editorial Arte, 2010.
- CARO, Rubén; GONZÁLEZ, Diego; HERNÁNDEZ, Nelson y MACHADO, Pedro. *La industria del gas natural en Venezuela*. Caracas, Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat, 2009.
- CASTILLO, Ocarina. *Un hombre un dilema, un magnicidio. Carlos Delgado Chalbaud*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, 2011.

- CASTILLO, Ocarina, *Carlos Delgado Chalbaud*. Caracas, El Nacional, 2006.
- CATALÁ, José Agustín (Editor). *Enero 23 de 1958. Reconquista de la libertad por acción del pueblo y de las fuerzas armadas*. Caracas, Ediciones Centauro, 1982.
- ESTEVEZ GONZÁLEZ, Edgar. *Las guerras de los caudillos*. Caracas, Libros de El Nacional, 2006.
- FIERRO BUSTILLOS, Lourdes; GÓMEZ, Carmen; GONZÁLEZ, Javier; REYES, José y PIÑANGO, Norma. *Biblioteca Nacional de Venezuela*. Madrid, Asociación de Bibliotecas Nacionales de Iberoamérica, 1992.
- FRAÍZ, Verónica. *La fotografía de Caracas 1860-1900. Un testimonio de transformación urbana*. Caracas, Tesis de maestría en Historia de Venezuela, Universidad Católica Andrés Bello, 2017.
- FRANCESCHI GONZÁLEZ, Napoleón. *El gobierno de Juan Vicente Gómez, 1908-1914. Estructura inicial del régimen, examen de un proceso de consolidación del control absolutista del poder político nacional*. Caracas, Universidad Metropolitana, 2018.
- GARRIDO, Henry Vicente. *Arquitecturas desplazadas. Rafael Bergamín y las arquitecturas del exilio español en Venezuela*. Madrid, Universidad Politécnica de Madrid, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Tesis doctoral, 2012.
- GÓMEZ, Carlos Alarico. *El poder andino: de Cipriano Castro a Medina Angarita*. Caracas, Los Libros de El Nacional, 2007.
- GONZÁLEZ ABREU, Manuel. *Auge y caída del perezjimenismo: El papel del empresariado*. Caracas, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, UCV, 2012.

- GONZÁLEZ DELUCA, María Elena. *Venezuela. La construcción de un país... una historia que continúa*. Caracas, Editorial Arte, 2013.
- GUZMÁN, Antonio Leocadio. *La Nación y los partidos. Creación del Partido Liberal, 1840*. En: LÓPEZ PORTILLO TOSTADO, Felicita, *Historia documental de Venezuela I*. México DF, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003.
- HUMBOLDT, Alejandro de. *Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente. Hecho en 1799 hasta 1804, por A. de Humboldt, y A. Bonpland. Ensayo político sobre el reino de Nueva España*. París, s/e, 1826.
- NATERA WANRLINDER, Felipe. *A la memoria del destacado hombre público Luis Mata Illas al cumplirse 59 años de su trágica muerte*. Caracas: s.n., 1966.
- LISCANO, Juan. *Fundaciones, vencimientos y contiendas*. Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1991.
- MARTIN FRECHILLA, Juan José. *Diálogos reconstruidos para una historia de la Caracas moderna*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, 2004.
- MONDOLFI GUDAD, Edgardo. *Aproximaciones al siglo XX venezolano. Una mirada crítica desde la Maestría en Política y Gobierno de la Universidad Metropolitana*. Caracas, Universidad Metropolitana, 2018.
- PÁEZ, José Antonio. *Autobiografía del general José Antonio Páez*. Nueva York, Imprenta Hallet y Breen, 1869.
- PARRA ARANGUREN, Gonzalo. *La nacionalidad venezolana de los inmigrados en el siglo XIX*. Caracas, Editorial Sucre, 1969.

- PEQUIVEN, *Complejo Zulía: El Tablazo*. Zulia, División de Asuntos Públicos de Pequiven, 1982.
- PERAZZO, Nicolás. *Historia de la inmigración en Venezuela*. Caracas, Congreso de la República, 1982.
- PINO ITURRIETA, Elías. *Venezuela metida en cintura, 1900-1945*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2006.
- PLAZA, Penélope. *La construcción de una nación bajo el nuevo Ideal Nacional. Obras públicas, ideología y representación durante la dictadura de Pérez Jiménez, 2952-1958*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 2008. En: Semana Internacional de Investigación, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela. Del 29 de septiembre al 03 de octubre de 2008.
- QUINTERO, Inés. *El último Marqués. Francisco Rodríguez del Toro, 1761-1851*. Caracas, Editorial Alfa, 2005.
- RAMÍREZ BERNAL, Raquel. *Centenario Benedetti: 1889-1989, Un siglo de historia*. Caracas, Editorial Bicentenario, 1989.
- RANGEL, Domingo Alberto. *¡Qué molleja de huelga! La huelga petrolera de 1936-37*. Zulia, Vicerrectorado Académico Universidad del Zulia, 2008.
- REY GONZÁLEZ, Juan Carlos. *Huellas de la inmigración en Venezuela. Entre la historia general y las historias particulares*. Caracas, Fundación Empresas Polar, 2011.
- SPIRITTO, Fernando y STRAKA, Tomás (Coord.). *La economía venezolana en el siglo XX. Perspectiva sectorial*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2018.
- SUÁREZ, Ramón Darío. *Historial genealógico de los Febres-Cordero y alguna de sus alianzas*. Mérida-Venezuela, Ediciones Euroamérica, 1969.

VELUTINI AGÜERO, Ibrahim José. *La cacería del tigre en los llanos de Venezuela*. Caracas, Editorial Arte, 1978.

ZAWISZA, Leszek. *Colonización agrícola en Venezuela*. En: Boletín Histórico Fundación John Boulton. Caracas, Fundación John Boulton, N.º 37, 1975.

AUDIOVISUAL

Oficina Central de Información, *Promulgación de Ley contra despidos injustificados*. 8 de agosto de 1974. Positivo 16mm.

ELECTRÓNICAS

www.cne.gob.ve

GRISANTI, Luis Xavier. *Venezuela y la inmigración corsa*. En: <https://www.analitica.com/entretenimiento/venezuela-y-la-imigracion-corsa/> [Consultada el 6 de junio de 2019].

HARWICH VALLENILLA, Nikita, *José Antonio Velutini*. En: <http://bibliofep.fundacionempresas-polar.org/dhv/entradas/v/velutini-jose-antonio/#author> [Consultada el 14 de junio de 2019].

KABBABE, Samir, *La pandemia de Gripe Española de 1918*. En: <https://prodavinci.com/la-pandemia-de-gripe-espanola-de-1918/> [Consultada el 26 de agosto de 2020].

Correo del Orinoco, *Hace 120 años nació Pío Tamayo, poeta y precursor del marxismo en Venezuela*. En: <http://www.correodelorinoco.gob.ve/hace-120-anos-nacio-pio-tamayo-poeta-y-precursor-del-marxismo-en-venezuela/> [Consultada el 01 de agosto de 2019].

RANGEL, Domingo Alberto. Reseña de: «¡Qué Molleja de Huelga!» de Domingo Alberto Ran-

gel. *Espacio Abierto [en línea]*. 2008, 17(1), 179-181 En: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12217108> [Consultado el 27 de Agosto de 2019].

ENTREVISTAS

Lilian Machado González (septiembre 2018); (marzo 2019); (febrero 2020).

Ivelisse Sosa (septiembre 2019).

Guillermo Velutini Urbina; María Josefina Velutini Urbina; Abigaíl Velutini Urbina (septiembre 2019).

Luis Emilio Velutini (abril 2019).

Giancarlo Pietri Velutini (octubre 2019); (junio 2020).

María Antonieta (Neneta) Velutini Benedetti; María Eugenia González Velutini (enero 2020).

Ibrahim Velutini Sosa (mayo 2020).

Archivo digital Sofía Ímber y Carlos Rangel. *Gustavo Rangel, Vicepresidente del Concejo Municipal de Caracas*. Caracas, Programa: Lo de hoy, Radio Caracas Televisión, (09-07-1974).

Archivo digital Sofía Ímber y Carlos Rangel. *Lilian Machado de Velutini, Concejal del Distrito Sucre*. Caracas, Programa: Lo de hoy, Radio Caracas Televisión, (31-01-1975).

Índice

PRÓLOGO	11
INTRODUCCIÓN	19
CAPÍTULO I. EL ORIGEN	27
A. Inmigración europea en Venezuela, siglo XIX.	
Llegada de Vicente José María Velutini y Claucia a Venezuela, 1836	31
B. La descendencia. De Guzmán Blanco al Benemérito	51
· José Antonio Velutini Ron en tiempos del guzmancismo	53
· General José Antonio Velutini Ron destaca en la República de Joaquín Crespo	57
· Cipriano Castro. Protagonismo Velutini Ron	59
· El Benemérito. Los últimos años de José Antonio Velutini Ron en la palestra política	64
· Dictadura gomecista	66
CAPÍTULO II. EMILIO HORACIO VELUTINI RON. LA CONSTRUCCIÓN DE UN PAÍS	73
A. Los Velutini Agüero. Dinamismo de la industria de la construcción en Venezuela.	
Transición democrática, dictadura perezjimenista y democracia bipartidista	85
· Gobiernos y gobernantes 1936-1999. Aliento democrático	89
· Nuevo Ideal Nacional	97
· Unidad Nacional	101
· El naciente bipartidismo	103
a. Rafael Emilio Velutini Agüero. Velutini & Bergamín, 1938-1958. La Modernidad de Caracas	123

b. Enrique José Velutini Agüero. Comerciante, empresario y político	137
c. Ibrahim José Velutini Agüero. Constructora Velman. (Exposición Internacional de Caracas, Represa Lagartijo y Clavellinos, Fedecámaras, Cámara Venezolana de la Construcción)	159
d. Guillermo José Velutini Agüero. Los frutos del campo y la caza	185
e. Trabajo en equipo	191
Mucin-1Kidney Disease, MDK	195
CAPÍTULO III. GENERACIÓN DE CONSTRUCTORES. LA TRANSICIÓN	203
A. Grupo Aguasal	204
B. Fondo de Valores Inmobiliarios	210
Crisis. Una oportunidad para la inversión. El mercado de capitales	211
C. Una familia que construye y se admira	217
UNA HISTORIA QUE CONTINÚA	223
SOBRE LA AUTORA	229
FUENTES	
Archivos	231
Documentos	232
Hemerográficas	233
Bibliográficas	234
Audiovisual	239
Electrónicas	239
Entrevistas	240



*Los Velutini Agüero se imprimió en Caracas,
Venezuela, en Impresos Minipres C. A.
Diciembre de 2020.*

Va

Este libro nos presenta nuestra historia como nación y como familia Velutini Agüero, nos invita a seguir contándola para que generaciones futuras se enorgullezcan de sus raíces y se sientan motivadas a continuar narrando su historia. Siempre será interesante saber cómo fue que sucedieron las cosas en el pasado, cómo era la vida antes. Este conocimiento nos dará perspectiva en el presente que enfrentamos todos, pero por sobre todo nos dará un sentido de pertenencia y de apego hacia esta tierra venezolana que a los Velutini Agüero tanto nos ha concedido. Tal vez es tiempo de devolverle algo de tanta dicha.

HORACIO VELUTINI SOSA

VERÓNICA FRAÍZ ASCANIO es Licenciada en Historia de la Universidad Central de Venezuela, Magister en Historia de Venezuela de la Universidad Católica Andrés Bello, mención Cum Laude y aspirante a Doctora en Historia de la Universidad Central de Venezuela. Ha realizado cursos y talleres en el área de archivo, fotografía, gestión de fondos visuales. Trabaja como investigadora y escritora.



ISBN: 978-980-18-1470-2

